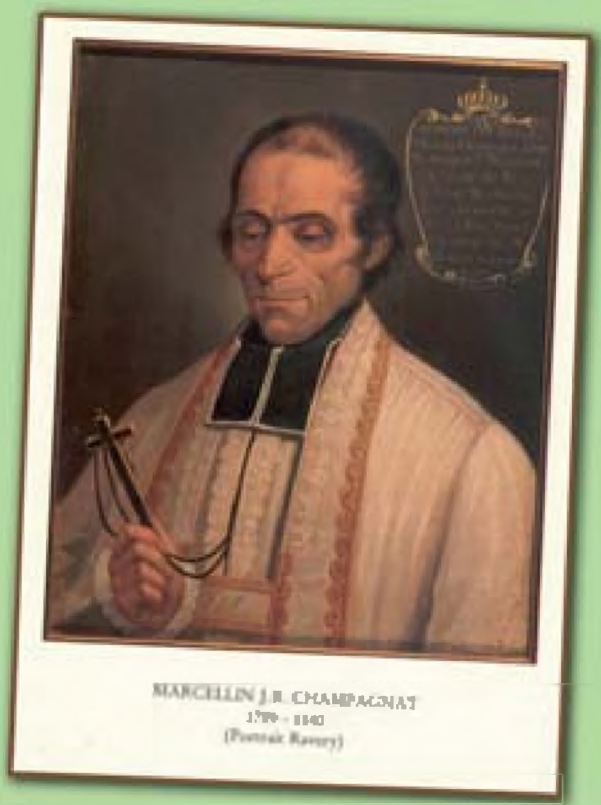
29

mayo2011

fms

Cuadernos MARISTAS



Instituto
de los
Hermanos
Maristas

Archivo de la versión impresa (original en español)

FMS CUADERNOS MARISTAS
N° 29 AÑO XXI 2011

Responsable de redacción :
Comisión de Patrimonio
André Lanfrey
Aureliano Brambila
Henri Réocreux
Ivo Strobino
Jaume Parès
Michael Green
Robert Teoh.

Director técnico :
Antonio Martinez Estaùn

Colaboradores de este número :
André Lanfrey, fms
Alain Delorme, fms
Ivo Strobino, fms
Frederick Mc Mahon, fms

Traductores :
Joannès Fontanay, fms
Josep Roura Bahí, fms
Moisés Puente, fms
Gabriela Scanavino
Francisco Castellanos, fms
Edward Clisby, fms
David Harrison
Virgílio J. Balestro, fms
Aloisio Kuhn, fms

Maquetación y Fotolitos:
TIPOCROM Srl - Guidonia (Roma)

Redacción y Administración:
Piazzale Marcellino Champagnat, 2
C.P. 10250 – 00144 ROMA
Tel. (39) 06 54 51 71
Fax (39) 06 54 517 217
E-mail: publica@fms.it
Sitio web: www. champagnat.org

Imprime:
CSC GRAFICA Srl – Guidonia (Roma)

Cuadernos maristas:
Los Cuadernos Maristas tienen como objetivo difundir documentos y investigaciones sobre los orígenes, la espiritualidad, el desarrollo y la expansión del Instituto Marista en el mundo. Aborda estudios sobre la Compañía de María, personajes históricos y temas que caracterizan la labor apostólica de los hermanos maristas. La producción del contenido es colaborativa por varios autores. Impreso en cuatro idiomas: español, francés, inglés y portugués.

Datos de catalogación internacional en publicación (CIP)

C121 Cuadernos maristas: información, estudios, documentos. -- n. 29 (may de 2011) – Roma: Casa Generalizia dei Fratelli Maristi delle Scuole, 2011.
128 p. : il. ; 24cm

Anual.
Editorial: Casa Generalizia dei Fratelli Maristi delle Scuole / André Lanfrey
Versión digital en español: <https://champagnat.org/pt/biblioteca/cadernos-maristas/>
ISSN 1122-7117

1. Hermanos Maristas – Historia. 2. Espiritualidad. 3. Patrimonio cultural. I. Fratelli Maristi delle Scuole.

CDD – 200

Maria Palicz – Bibliotecária – CRB-9/202207/P

ÍNDICE **DE MATERIAS**

EDITORIAL

André Lanfrey, fms 3

SECCIÓN ICONOGRÁFICA

Los retratos del P. Champagnat en el siglo XIX
André Lanfrey, fms 5

La foto Arnaud, el retrato Ravery y el cráneo de Champagnat
Ivo Strobino, fms 35

Una visión de la obra de Ravery
André Lanfrey, fms 47

Bienhechores del P. Champagnat y del Instituto
André Lanfrey, fms 61

OTROS ARTÍCULOS

Por una causa común, 2ª parte
Frederick Mc Mahon, fms 79

Las circulares del hermano Basilio Rueda y el hermano Gabriel Michel
Alain Delorme, fms 101

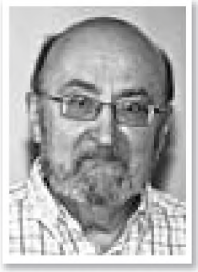
FMS CUADERNOS MARISTAS
N° 29 AÑO XXI 2011

Responsable de redacción :
Comisión de Patrimonio

Director técnico :
AMEstaún, fms

Colaboradores de este número :
André Lanfrey, fms
Alain Delorme, fms
Ivo Strobino, fms
Frederick Mc Mahon, fms

Traductores :
Joannès Fontanay, fms
Josep Roura Bahí, fms
Moisés Puente, fms
Gabriela Scanavino
Francisco Castellanos, fms
Edward Clisby, fms
David Harrison
Virgílio J. Balestro, fms
Aloisio Kuhn, fms



EDITORIAL

André Lanfrey
fms

Hasta el momento presente, Cuadernos Maristas, a diferencia de la mayoría de las otras publicaciones de la Casa general, han sido muy discretos en la utilización de iconografía en sus páginas. Este hecho no es algo accidental, sino el resultado de una elección: para informar sobre la investigación actual en el Instituto, la imagen, en la mayoría de los casos, no es necesaria. La revista no tenía por qué ser atractiva, sino difundir conocimientos y recursos para la reflexión.

Una reflexión global sobre el estatuto de la imagen en nuestra sociedad también nos anima a mantenernos en esa línea, porque estamos asistiendo a una invasión de la imagen que tiende a oscurecer la reflexión y la escritura para competir más allá de lo razonable. Poco a poco nos estamos acostumbrando a dejar de lado cualquier escrito que no vaya acompañado de imágenes, independientemente de su valor intrínseco. Y somos más proclives a producir imágenes que a escribir. Esta tendencia, bastante fuerte ya en los adultos, está vertiéndose torrencialmente en las nuevas generaciones, tanto es así que la cultura mundial actual es sobre todo una cultura visual. Pero, ¿sigue siendo la única cultura o subcultura?
De alguna manera creo que estamos ya inmersos en un mundo que se asemeja al de "1984" de George Orwell en el que todo evoluciona bajo la mirada del "gran hermano" controlando en todo momento a todo el mundo, reinventando continuamente el pasado según las necesidades del momento y trabajando sistemáticamente en el empobrecimiento del lenguaje.

Por lo tanto, parece necesario mantener una actitud crítica e incluso un cierto ascetismo, en relación con la imagen, ya que lo que importa es preservar la capacidad del ser humano para descifrar el mundo y no tanto el de representaciones pictóricas. Sin embargo, no se trata de llegar a actualizar una actitud de la iconoclastia bizantina de los siglos VIII-IX.

Además, aunque este número 29 de Cuadernos Maristas no quiere derogar la regla de la discreción iconográfica, sus redactores lo consi-

deran una suerte de prueba metodológica relacionada con el estudio de la iconografía marista. No se trata de ilustrar los textos para hacerlos más atractivos, sino de considerar la imagen como parte de una investigación. Una iconografía que no sea necesaria para la comprensión de los artículos o los documentos no tiene cabida en esta revista. Por el contrario, la iconografía puede ser en sí misma objeto de estudio.

En conclusión, parece que vale la pena mencionar algunos trabajos realizados recientemente en este campo y con un espíritu cercano al nuestro. Yo sólo voy a mencionar algunos y ruego a los hermanos, que tengan conocimiento de otros trabajos, que me lo hagan saber.

1. El hermano Agustín A. Carazo en el libro *Tras la huella Marcelino Champagnat*, publicado en Chile en 1999, no se limitó a traducir los artículos del hermano Pierre Zind (Laurent Louis) sobre el P. Champagnat, sino que también nos ofrece una amplia iconografía de las representaciones del Fundador, en pinturas, fotografías, grabados y esculturas. Lástima que estén en blanco y negro y en un tamaño pequeño, pero viene acompañada de una seria documentación en un anexo. Disponemos, pues, de un primer estudio sistemático sobre un punto importante de nuestro patrimonio iconográfico.
2. El hermano Jean-Claude Longchamp, de la comunidad de Marlhes, ha montado recientemente una exposición sobre el mismo tema y ha elaborado un catálogo, constituyendo otra síntesis sobre la iconografía de Champagnat.
3. Por último, un cohermano (Claude Morrison) ha completado la informatización de la iconografía del *Bulletin de l'Institut* presentando muchos grabados y fotografías de las casas maristas, así como de retratos... que reflejan la vida del instituto entre 1909 y 1984. Esta mina de material podría suscitar muchos estudios.

Por lo tanto, deseamos, que en el futuro, se continúe el trabajo sobre la iconografía marista, pero dentro del marco teórico descrito anteriormente.

LOS RETRATOS DEL P. CHAMPAGNAT EN EL SIGLO XIX

Una tradición iconográfica compleja

André Lanfrey
fms

Estamos acostumbrados a las representaciones del P. Champagnat, tanto en forma de cuadros, estatuas, bustos o imágenes piadosas... Todas ellas, más o menos, están en relación con un solo modelo: el cuadro – o más bien los cuadros – del pintor Ravery. Veremos sin embargo que la historia de estos cuadros primitivos no es tan clara como parece y que la tradición iconográfica que de ellos deriva es más rica de lo que nos imaginamos habitualmente.
Además, un nuevo retrato extremadamente inquietante, conservado por la familia Arnaud, rama todavía viva de la familia Champagnat, plantea la cuestión de una fuente original distinta de la de Ravery.

Después de un rápido repaso de los trabajos sobre la iconografía Champagnat, mi trabajo se dividirá en dos grandes partes: primero, el análisis de la tradición iconográfica que proviene del retrato Ravery; luego la presentación y la crítica de lo que llamaremos "la foto Arnaud" que nos ofrece el retrato de un difunto que presenta rasgos comunes a los de Champagnat y que nos obliga a plantearnos la pregunta: ¿estamos en presencia de otro retrato primitivo que hasta ahora nuestra tradición desconocía?

BREVE RECORRIDO DE LA HISTORIA DE LA ICONOGRAFÍA DEL P. CHAMPAGNAT

Existen tres versiones del retrato realizado por el pintor Jean-Joseph Ravery en el momento de la muerte del P. Champagnat: una de éstas, se encuentra en la capilla del Consejo general en Roma[1], y es considerada como la versión primitiva; otra, está en Saint Genis-Laval, realizada, según se dice, a petición del hermano Benoît Deville, y una tercera en el Hermitage, que plantea algún problema porque no se sabe en qué condiciones ha sido efectuada y ni siquiera en

[1] Es el retrato 1 de Roma, presentado aquí.

qué fecha llegó al Hermitage. Se han emitido diversas hipótesis sobre estos tres cuadros[2]. No me corresponde a mí, tomar posición en este debate sino simplemente subrayar que serían necesarios trabajos complementarios para documentar mejor los diversos cuadros de Ravery[3].

Sin embargo, me parece útil señalar algunos trabajos sintéticos particularmente útiles.

1. En 1994 el hermano Fernando Hinojal escribió en *Cuadernos Maristas* n° 6 un artículo de síntesis sobre la iconografía Champagnat, ofreciendo el contenido de seis álbumes realizados por el hermano Alain Bégay en 1979-80 y conservados en los Archivos de la Casa general[4]. De este estudio él saca una cronología de la iconografía Champagnat dividida en cinco períodos:
   - Desde la muerte del Fundador hasta la introducción de su causa (1840-1896), sin producción iconográfica notable, aparte los cuadros Ravery.
   - Desde la introducción de la causa hasta el centenario de la fundación (1896-1917): producción cada vez más variada y diversificada (imágenes, bustos, estatuas...).
   - Desde el centenario de la fundación hasta el centenario de la muerte del Fundador (1917-1940): aumento de la producción iconográfica y variedad creciente (cerámica, vidrieras...). Fuera de Francia, la celebración del cincuentenario de muchas provincias es una ocasión para la creación de nuevas imágenes.

[2] Si he leído bien la documentación sobre la cuestión, el hermano Claudio Santambrogio restaurador de los retratos 1 y 3, emite la hipótesis de que el hermano Francisco, después de 1860, ya retirado en el Hermitage, habría pedido este retrato para el "gran relicario" del P. Champagnat. Apoyándose sobre una tradición oral, el hermano Jean Roche piensa que este cuadro, menos acabado que los otros, es de hecho el cuadro que Ravery habría hecho rápidamente en la habitación del Fundador el día de su muerte. Este cuadro habría quedado en el taller del pintor, y habría sido entregado al hermano Francisco después de 1860, sea por el pintor mismo o por sus herederos.

[3] Existe un CD sobre Ravery y los retratos del P. Champagnat pero, según lo que sabemos, no hay un estudio sistemático, hecho por un especialista de historia del arte, sobre el conjunto de los tres cuadros. Los mejores estudios son los del hermano Santambrogio que ha restaurado dos de los cuadros Ravery.

[4] El primer álbum ha sido reclasificado por el hermano Juan Moral, archivista. El hermano Alain Bégay pertenece a la actual provincia del Hermitage.

- Desde 1940 hasta la beatificación (1940-1955): es un período de profusión iconográfica con producción de obras, en algunos casos, de gran valor.
- Desde la beatificación hasta el bicentenario (1955-1989): difusión mundial de la iconografía, gran variedad de estilo y de técnicas.

El artículo publicado en diciembre de 1994, no podía hablar del tiempo de la canonización de Champagnat que parece haber traído consigo una nueva explosión iconográfica de la que habría que hacer una síntesis.

2. El libro del hermano Agustín Carazo, *Tras las huellas de Marcelino Champagnat. El contexto histórico, religioso y educativo*[5] presenta una traducción en español de 61 artículos del hermano P. Zind y también un dossier iconográfico, desgraciadamente en blanco y negro, muy bien documentado sobre las representaciones del P. Champagnat[6].
3. Para terminar, el hermano Jean-Claude Longchamp de la comunidad de Marlhes organizó una exposición sobre la iconografía Champagnat a través del mundo, de la que existe un catálogo informatizado muy interesante y que merecería ser publicado[7].

Yo quisiera en este texto simplemente retomar la primera fase iconográfica de la congregación (1841-1896), más rica en mi opinion de lo que ha sido considerado hasta el presente.

1. NACIMIENTO Y AFIRMACIÓN DE UNA VULGATA ICONOGRÁFICA

Dada la importancia de los cuadros originales, conviene recordar los textos que relatan las condiciones en las cuales estos cuadros fueron realizados. El más conocido y detallado es el de la *Vida*[8], en el que el hermano Jean-Baptiste retoma y precisa en algunos casos, el acta de defunción y de sepultura, redactada el 8 de junio[9], y que es mucho más sobria. Vale la pena comparar los dos documentos.

[5] Publicado por la Provincia Marista de Chile, 1999.

[6] Las imágenes que lamentablemente son pequeñas y en blanco y negro, son comentadas en el anexo 14 (p. 234-243). Tal trabajo merecería ser retomado en una edición independiente y con una iconografía en colores.

[7] Un CD que tiene como título *Ravery et les portraits de M. Champagnat* [Ravery y los retratos de M. Champagnat] creado probablemente por el hermano Jean Roche que comprende un estudio sobre los retratos y un cierto numero de documentos anejos, es de gran interés. Me parece que no existe en versión impresa sobre papel.

[8] 1a parte, cap. 22, p. 300.

[9] *Circulares*, t.1 p. 323 : Acta de fallecimiento y de sepultura

1.1 - Las circunstancias de realización del retrato

Acta de defunción y de sepultura, 8 de junio de 1840	Vida del P. Champagnat (1856)
El año mil ochocientos cuarenta, el sábado seis de junio, víspera de Pentecostés, a las cuatro de la mañana ha fallecido Joseph-Benoît-Marcellin Champagnat, sacerdote, fundador y primer superior de la Sociedad de los Hermanitos de María, hijo de Jean-Baptiste Champagnat y de Marie Chirat, nacido en Marlhes, el 20 de mayo de mil setecientos ochenta y nueve.	A las cuatro horas y veinte minutos, la respiración se le volvió más lenta y difícil, y ya no le venía más que a intervalos. En ese momento la comunidad se hallaba en la capilla para el canto de la Salve. Inmediatamente se mandó comenzar las letanías de la Virgen; y mientras las recitábamos, el piadoso fundador se durmió apaciblemente en el Señor sin el menor espasmo o movimiento. Era un sábado seis de junio, víspera de Pentecostés [...]
Enseguida después de su muerte, fue revestido con el hábito eclesiástico (es decir su sotana, su sobrepelliz y una estola) y fue expuesto en un sillón teniendo entre sus manos la cruz que llevan los Padres profesos de la Sociedad de María. Al lado de él, sobre una mesa, había un crucifijo, entre dos velas encendidas.	Después de su muerte, se encargó que fuese rasurado y aseado; lo revistieron luego con la sotana, sobrepelliz y estola; le pusieron en las manos la cruz de la profesión religiosa, y se le dejó expuesto así, sentado en un sillón, en su misma habitación. Al lado de él había una mesita sobre la que pusieron su breviario y bonete y la imagen de nuestro Señor y de la Virgen con dos velas encendidas. Estaba palidísimo pero absolutamente nada desfigurado; su rostro conservaba los rasgos viriles, el aspecto bondadoso y digno que en vida le habían dado tal ascendiente sobre los espíritus y conquistado los corazones. Junto a él no se tenía la menor sensación de repulsa; al contrario uno se hallaba a gusto; todos querían verle y besarle los pies.
Y los hermanos iban unos tras otros, a su cuarto para recitar allí el oficio de los difuntos.	Los hermanos vinieron, unos tras otros, a contemplar con amor y confianza los restos preciados de su padre amantísimo. En grupos de a seis, se turnaban junto al cadáver, para rezar el oficio de difuntos y el rosario. En los intervalos de los ejercicios regulares, todos pasaban y volvían a pasar por la habitación.

El mismo dia, fue realizado su retrato por el Sr. Ravery, pintor de Saint-Chamond. La noche siguiente y todo el día siguiente, fiesta de Pentecostés, el cuerpo quedó expuesto como la víspera, y los hermanos siguieron recitando junto a él las mismas oraciones.	El mismo día de su fallecimiento, se encargó expresamente a un pintor que viniera a sacarle el retrato.
A la noche fue introducido revestido del hábito eclesiástico, en un doble ataúd que habia sido preparado (era un féretro fuerte en madera dura dentro del cual había un segundo ataúd en plomo). Antes de cerrar el ataúd se introdujo en él, en presencia del R. P. Matricon y de los hermanos Francisco, Jean-Marie, Louis y Stanislas, una placa del mismo metal, en forma de corazón, con la siguiente inscripción: *Ossa J.B. M. Champagnat, 1840.* Los funerales fueron celebrados el lunes de Pentecostés, octavo día de junio...	El domingo por la tarde, se depositó el cadáver revestido del hábito eclesiástico, en un ataúd de plomo encerrado a su vez en féretro de madera dura. El cuerpo seguía perfectamente flexible. Antes de cerrar la caja de plomo se introdujo en ella, ante el P. Matricon, capellán, y los hermanos Francisco, Jean-Marie, Louis y Stanislas, una placa del mismo metal en forma de corazón con la siguiente inscripción: *Ossa J.B.M. Champagnat 1840.* Las exequias tuvieron lugar el lunes 8 de junio"...

Tratemos, a partir de estos textos, de establecer una cronología entre la muerte del Fundador, y sus funerales el lunes 8 de junio a las 8.30 h de la mañana[10], un poco más de 48 horas más tarde. Hay que observar ante todo que los dos textos no concuerdan sobre la hora de la muerte y que probablemente hay que confiar en el acta de defunción y de sepultura más que en el relato del hermano Jean-Baptiste, mucho más tardío y preocupado por hacer coincidir el deceso con el canto de la *Salve Regina*.

Por lo demás, su relato de la agonía del P. Champagnat (p. 301) indica que hacia las dos y media de la mañana el P. Champagnat se da cuenta que pierde la vista. Poco después entra en una agonía "que dura casi una hora" lo cual nos lleva a las tres y media de la mañana más o menos[11]. Podemos entonces pensar que la comunidad fue puesta al corriente de su deceso después de la Salve Regina, es decir alrededor de media hora después de su muerte. Las visitas al difunto, teniendo en cuenta el tiempo necesario para vestir al mismo y trasformar el cuarto en "capilla ardiente" no pudieron comenzar más que al inicio de la mañana, lo más temprano, hacia las 6 de la mañana. El hermano Jean-Baptiste sugiere que entonces los hermanos vinieron unos después de otros a "contemplar con amor y confianza los restos queridos de su

[10] *Circulares*, t. 1 p. 41. Circular del 6 junio de 1840.

[11] Agrega él, lo cual es contradictorio con lo que precede, que a las cuatro y veinte la respiración se volvió más difícil.

tierno Padre". Sólo en un segundo momento fue organizada una vigilia por grupos de seis, número máximo para un cuarto exiguo y una casa con múltiples servicios. Esta guardia organizada, que no excluía las visitas individuales entre los ejercicios, seguramente fue realizada durante las dos noches del 6-7 y 7-8 de junio. En cuanto a la intervención del pintor, el texto sugiere que tuvo lugar bastante tarde el día 6 de junio.

1.2 - El problema del momento del retrato

Contrariamente a lo que se sugiere, Ravery tuvo que intervenir bastante temprano en la mañana del 6 de junio. Dado que la muerte del P. Champagnat se preveía de manera inminente, los superiores sin duda se habían puesto de acuerdo con él para que su retrato fuese hecho lo más pronto posible después de la muerte y entonces, el fundador difunto fue puesto en su sillón, especialmente para permitir esta operación. Esta posición no convencional podía mantenerse sólo algunas horas, antes que la rigidez cadavérica impidiera colocar al difunto en posición acostada sobre una cama, para poder ser puesto en el ataúd sin problema[12]. El pintor tuvo entonces que efectuar su trabajo la mañana del 6 de junio[13].

1.3 - Los usos fúnebres de la congregación

En los *Anales del Instituto* (año 1840, § 708) justo después de evocar la muerte y los funerales del P. Champagnat, el hermano Avit ofrece algunos detalles sobre los usos fúnebres de la congregación:

"Después de la muerte los profesos eran los únicos que eran revestidos del hábito religioso. Luego, se los sentaba en un sillón y no eran extendidos sobre una cama. Los novicios y los postulantes eran enterrados en un lienzo y recubiertos con otro lienzo".

Por tanto, con el P. Champagnat, se habría respetado una tradición y no se trataría sólo de una excepción para poder hacer su retrato. Este uso de sentar al difunto es quizás de origen monástico[14] pero la muerte del P. Champagnat pudo instaurar una costumbre, haciendo así que el profeso difunto fuese reconocido como un auténtico discípulo y por tanto digno de ser presentado a la veneración de los hermanos en el mismo sillón[15]. Por otra parte cuando el hermano Avit habla de hábito religioso, él quiere decir sin duda el hábito completo con el rabat, la cruz para los profesos perpetuos y el cordón. En fin, cuando afirma que a los profesos "se les sen-

[12] El hermano Jean-Baptiste parece sugerir esta solución cuando afirma: "nos gustaba mirarlo y besarle los pies". Si el Fundador estaba acostado, este rito podía realizarse dignamente: cada hermano pasa ante el difunto y se inclina levemente para abrazar sus pies situados a una altura conveniente. Esto sería más complicado si el Fundador tiene los pies cerca del suelo, a menos que el sillón no esté colocado sobre una especie de estrado.

[13] Estamos al final de la primavera y la luz es suficiente.

[14] Habría que estudiar los usos de los primeros monjes de Oriente sobre este tema.

[15] Por lo que yo sé, este sillón no ha sido conservado.

taba luego en un sillón y no se los extendía sobre una cama" hay que comprender: no se les extendía **inmediatamente** en una cama. En cuanto a los novicios y los postulantes sepultados en un lienzo, ciertamente no eran puestos en la tierra sin ataúd sino que las sábanas recubrían su hábito laico y remplazaban el hábito religioso que no eran todavía dignos de revestir[16].

Los textos maristas son un tanto elípticos cuando se trata de describir los usos fúnebres porque no les parece útil decir lo que parece evidente. Se puede pensar en todo caso que el hecho de haber puesto a Champagnat en un sillón no era tan excepcional como hubiera podido parecer.

1.4 - Un cuadro problemático

Es evidente que durante la mañana del 6 de junio el pintor no podía hacer más que croquis o en todo caso bosquejar los rasgos del difunto sobre un soporte que no era seguramente una tela[17]. Por lo demás estamos al comienzo de la pintura en tubos de estaño que permite pintar fuera de un taller y es seguro que Ravery no trabajó el color en el mismo cuarto del P. Champagnat. Además el cuadro será entregado en febrero de 1841[18].

Se ve que el pintor se ubicó un poco a la izquierda del difunto. Porque éste no está en posición acostado sino semi-sentado, el peso de la cabeza hace desaparecer el cuello y subir el rabat que rodea toda la parte baja del rostro. Además, la cabeza levemente inclinada pesa sobre este rabat, cuyos bordes hacen un ángulo extraño que Ravery parece no haber sabido tratar correctamente en perspectiva, de modo que la parte alta del rabat parece más ancha que la parte baja.

Esta cabeza levemente inclinada hacia adelante ha llevado al pintor, además de su posición predominante, a insistir sobre la punta del cráneo y su calvicie avanzada. Para atenuar el efecto de este ángulo poco agradable, él dispuso la mano teniendo el crucifico de tal modo que este rostro inclinado, con los rasgos demacrados y los ojos semicerrados, evoca la contemplación, mientras que el roquete blanco y los ornamentos dorados del hábito eclesiástico, ciertamente no auténticos sino reconstruidos en el taller, dan luz a la escena. A su manera Ravery realiza un retrato en el cual la preocupación por el realismo[19] y un toque místico se alían muy bien. El hábito eclesiástico exageradamente sobrecargado no armoniza con la austeridad del rostro y la mirada apagada.

[16] Ver Anales del Instituto 1840 § 704: "Se permitía el uso del rabat a los novicios solamente cuando conocían bien sus oraciones. Se les quitaba a menudo dicho rabat en penitencia así como la sotana. Por lo demás todos los hermanos de la casa no llevaban el rabat durante el día".

[17] El informe del hermano Santambrogio señala que el retrato del P. Champagnat de Roma, considerado como el primero, está hecho en papel pegado sobre una tela.

[18] AFM 5101.301, Cuaderno de *Mélanges divers* [Misceláneas] del hermano Francisco p. 51.

[19] O quizás una incapacidad de idealizar.

El cuadro corresponde por lo demás, parcialmente, a los testimonios de los hermanos que han visto al fundador en sus últimos momentos. El hermano Sylvestre que le visitó el 5 de junio alrededor del mediodía[20] es bastante preciso: "... él tenía un aspecto tranquilo; sus ojos hundidos estaban llenos de benignidad, sus labios apretados y casi sin relieve, le daban ese aire de bondad que ganaba los corazones". El hermano Jean-Baptiste, que no estaba presente, e informa de los testimonios sobre Champagnat difunto, es más vago: "estaba extremadamente pálido, pero para nada desfigurado; su rostro había conservado estos rasgos masculinos, ese aire de bondad y de dignidad que le ganaba los corazones".

Encontramos en el cuadro los ojos hundidos y los labios delgados, así como la dignidad y los "rasgos masculinos". Pero es difícil percibir la bondad. Y éste es todo el problema del cuadro de Ravery, que nos describe un hombre que muere habiendo pasado por una larga enfermedad, y de quien refresca el tono de la piel y transforma la mirada, pero no lo suficiente para quitarnos esa impresión de estar frente a un asceta más que a un educador y a un buen padre.
En síntesis, Ravery no habría tenido el tiempo ni el talento necesarios para sacar un retrato que fuese a la vez semejante y vivo, y los hermanos parecen haber tenido necesidad de un cierto tiempo para aceptar una imagen de su fundador que les parecía alejada de la que ellos habían conocido.

1.5 - ¿El retrato fue mal recibido?

En 1889, el hermano Eubert[21] acompañaba el cuadro del P. Champagnat del siguiente comentario: "... Este retrato es aquel que fue pintado por M. Ravery, pintor de St Chamond y amigo venerado del Padre, el 6 de junio de 1840. Cuando él llevó este mismo retrato a N.D. del Hermitage, el R. hermano Francisco, Superior general, reunió a la comunidad en una sala de la casa-madre. Todos los hermanos, después de haber contemplado, con ternura, la imagen tan fielmente retratada de su bien amado Padre, se pusieron de rodillas y recitaron el *De Profundis*...

Este texto tardío que deja entender que la recepción del retrato fue buena contradice el silencio casi total en el momento de la recepción del cuadro. En su cuaderno de "miscelánea varias" el hermano Francisco[22] indica simplemente: "Recepción del retrato del P. Champagnat. Sábado, 20 de febrero de 1841 (nuevo cuarto en el 2°). Santos mártires cuyos nombres son conocidos solo por Dios[23]. Ser un retrato vivo". La circular del 10

[20] Hermano Silvestre, Crónicas Maristas, IV, Memorias, *Vida del P. Champagnat*, p. 87.
[21] AFM 194.1/112. Nació en 1826. Según su ficha él no estaba presente en el Hermitage. Fue Asistente general y murió en 1895 en St Genis-Laval.
[22] AFM 5101.301 p. 51
[23] No comprendemos bien el sentido de esta reflexión y no parece en relación con la recepción del cuadro, a menos que el hermano Francisco no haya asimilado las pruebas y la larga enfermedad de Champagnat a un martirio.

de agosto de 1842, la primera después de la recepción del cuadro, no hace ningún alusión a esto. La primera edición de la Vida del P. Champagnat, en 1856, no contiene ningún retrato del Fundador[24] y las circulares no hablan de un retrato del P. Champagnat antes de 1916[25].

Esto parece estar en total contradicción con la circular del 6 de junio de 1840 (*Circulares* T. 1 p. 42) que anuncia: "Su retrato ha sido sacado del natural y os será transmitido en cuanto haya una ocasión". La primera parte de la frase hace ciertamente alusión a la intervención de Ravery pero la continuación parece prever una versión litografiada o grabada del retrato de Champagnat que parece no haber sido realizada.

Por tanto no se puede descartar la hipótesis de un malentendido entre Ravery y los hermanos, lo cual explicaría que una litografía inspirada en el retrato pintado no haya sido hecha más rápidamente.

1.6 - Una tradición iconográfica... de todos modos

A medida que el Instituto se va poblando de nuevos hermanos y se extiende, la necesidad de disponer de retratos se hace más necesaria, aunque sólo fuera, para darse a conocer. Una primera imagen nos llega, realizada en una hoja blanca de 26,8 cm por 20,5 en la cual está inscripto un rectángulo de 14,5 cm por 17, que encierra un medallón ovalado de 9,5 x 8 cm en el que se reconoce una copia del retrato de Champagnat hecho por Ravery[26]. Abajo hay un texto: "J(osep)h. B(en)oit. Marcellin Champagnat, sacerdote, fundador de la sociedad de los Hermanos de María, nacido en Marlhes (Loire) el 20 de mayo de 1789, y fallecido en Notre-Dame de l'Hermitage, St Chamond el 6 de junio de 1840". En medio del texto una corona de laurel culminada por una corona real que encierra una M y una A entrelazados. La procedencia del retrato es fácilmente identificable porque en un ángulo del rectángulo se reconocen estas palabras: " Lith (ografía) St Côme, 8,

[24] La reedición de la Vida del P. Champagnat en 1897 trae un retrato.
[25] Volumen 13 p. 228. El Consejo general decidió hacer editar en cantidad una imagen del V. Fundador que trae en el dorso una oración para pedir su beatificación.
[26] Nosotros hemos visto y fotografiado este documento en los archivos de Roma hace algunos años pero no lo hemos encontrado nuevamente.

Rey-Sezanne, en Lyon " que indica que la casa de litografía Rey-Sezanne ubicada en la calle St Côme, N. 8, en Lyon ha realizado este trabajo.

La consulta de las guías de Lyon del siglo XIX permite acercarse a la fecha de realización de este documento, que no es una imagen piadosa, sino un retrato destinado a ser fijado en un cartel. En 1841, el local de la calle St Côme N. 6 es todavía administrado por el litógrafo Béraud-Lauras mientras que Rey es tipógrafo en el local de la plaza St Jean N. 6. En 1843 Rey se instala en la calle Saint Côme N. 6. Parece que se asocia con Sezanne en 1848 o 1849[27].

En todo caso, el arcaísmo de la fórmula que acompaña al retrato llama la atención: Champagnat es solamente sacerdote y no sacerdote marista; es fundador de la Sociedad de los Hermanos de María y no de los Hermanitos de María, nombre dado en el *prospectus* de 1824 y que el Estado reconocerá en 1851. En cuanto al retrato, está bastante gastado: frente ancha, y rasgos extremadamente marcados, dibujo bastante tosco. Sin embargo la calvicie naciente, muy clara en el cuadro de Ravery, está casi completamente borrada. Es sin duda el primer retrato del Fundador fijado en las comunidades y las aulas: como una respuesta tardía al anuncio del hermano Francisco en 1840.

Quizás es este grabado al que hace alusión una decisión del Consejo de los superiores del 1° de diciembre de 1861: "Retiren los retratos (imágenes de las aulas) del Padre Champagnat". El segundo documento es una imagen piadosa de formato 13 X 8 realizada sobre el mismo modelo que el anterior: un rectángulo de 11, 5 X 7, con los ángulo redondeados, que contiene un medallón de 6,5 X 5,5 bajo el cual está la formula anterior un poco modificada: el P. Champagnat es aquí "sacerdote marista" y la sociedad es la de los "Hermanitos de María" [28]. Por encima del medallón una fórmula explica la función de esta imagen: una "ofrenda a los bienhechores de los Hermanitos de María" que contiene la lista de los "ayudas y los bienes espirituales en los cuales los bienhechores participan" aumentada por una presentación rápida del Instituto en 1860. Hay entonces unos diez años de separación entre este documento y el anterior. La impresión que hizo la casa Louis Perrin de Lyon es mucho más fina que la anterior: los rasgos del fundador han sido suavizados y la calvicie es casi imperceptible. El autor es J.M. Fugère del(?) y escul(tor). De ahora en adelante será un retrato idealizado que servirá, levemente modificado, a la obra de los juniorados en 1877, ofreciendo siempre los mismos ayudas espirituales a los bienhechores.

Una última imagen-medallón pero cuya proveniencia es difícil de esta-

[27] Guías de los años 1859, 1860, 1865, 1875: éstas hacen remontar la asociación de los dos a 1848 o 1849.
[28] AFM 194.1/163 y 164

blecer afina todavía más el rostro de Champagnat. Su cabellera es más regular; el rabat tiene ahora bordes regulares. La mano que sostiene el crucifijo es diferente: el índice está netamente separado de los otros dedos[29]. El grabado del hábito es notablemente fino.

1.7 - Política iconográfica de los superiores

Dos cartas tardías[30] de la Administración general parecen darnos la clave de las observaciones hechas anteriormente:

Carta 11405[31], 6/05/1892 *al Sr. Bonamy, editor de Poitiers (Viena)*

Señor,

Nuestra intención sería hacer grabar de nuevo, y un poco mejor que en la copia que adjunto, el retrato de nuestro venerado Fundador, el P. Champagnat, y confiar a usted este trabajo.
Le agradecería por tanto que me haga saber:
1º Si usted acepta
2º El precio del grabado, según las dimensiones y la forma del original que adjunto.
3º Cuál sería el precio al cual usted me daría luego este retrato, en 25.000 ejemplares.

Si logramos un acuerdo sobre esto, yo tendría el honor de mandarle otro retrato litografiado que exprese mejor la expresión que deseamos que tenga en el nuevo grabado.

Hermano Philogone, Asistente general .

Carta 11404, 11/5/1892 *al Sr. Bonamy, editor de Poitiers (Viena)*

Señor,

Según el deseo expresado por vuestra atenta carta del 9 de este mes, le envío, en esta carta, dos grabados sobre acero, semejantes al que le envié últimamente, más una litografía del mismo retrato.

El retrato que hay que reproducir tendrá que tener la dimensión y la forma del que ha sido grabado en acero, con las inscripciones que están en la parte superior e inferior del retrato. En cuanto a la inscripción de atrás,

[29] El autor y el editor son difíciles de identificar: « P. PROJA. DIS. ED. INC ". AFM 194.1/171.
[30] Registros de cartas de la administración general : cartas n° 11 404 y 11 405
[31] Esta carta no está en su lugar cronológicamente. Ella se ubica antes de la precedente a la que completa.

le daremos el texto, un poco modificado, después que hayamos llegado a un acuerdo sobre el grabado.

El retrato ha sido hecho después de la muerte del P. Champagnat. Evidentemente está afectado por la delgadez después de una larga enfermedad, y por los rasgos de la muerte. A parte de estos signos que habría que hacer desaparecer, el retrato litografiado es el que reproduce mejor al personaje. Conservando al mismo tiempo idéntico aspecto quisiéramos que parezca vivo y que mire el crucifijo que tiene en la mano.

Reciba usted, etc...

Hermano Philogone, Asistente".

El Señor Bonamy ha recibido seguramente una foto del retrato Ravery[32]. La litografía del mismo retrato que él envía con la segunda carta es ciertamente la de los grabadores lioneses de los años 1849-50. Los dos grabados sobre acero que él envió son ciertamente los que hizo la casa Perrin hacia 1860 con la imagen en el anverso y un texto en el reverso. La última imagen analizada anteriormente podría haber salido del taller del Sr. Bonamy hacia 1892-93[33].

Pero lo más importante es que el hermano Philogone nos transmite el sentimiento de insatisfacción de los superiores, y probablemente de los hermanos en general, frente al retrato Ravery, al mismo tiempo que la consciencia que éste es el único auténtico. Por tanto hay que realizar retratos arreglados del fundador a partir de Ravery. Antes de la introducción de la causa del P. Champagnat, la iconografía oficial del Instituto reposaría entonces, además del retrato Ravery, sobre tres grabados: uno de 1850, otro de 1860, y un tercero después de 1892. El retrato es cada vez más idealizado.

Pero el grabado es una técnica cara y la foto se ha transformado en el mayor medio iconográfico. Por eso numerosos retratos son obra de fotógrafos que aportan variantes: retratos rectangulares y ya no ovales; el P. Champagnat siempre con el crucifijo en la mano derecha y un libro en la izquierda. Bastante a menudo el rostro no está inspirado por el retrato de Ravery. El retrato de transición[34] proviene de la casa " Photographie universelle ", calle Victor Hugo 35, en Lyon. Probablemente data de después de 1885[35]. Siempre en forma oval y la cabeza de Champagnat se asemeja mucho al retrato de Ravery. En cambio tiene un libro en la mano izquierda.

[32] Es poco probable que él le haya hecho llegar un grabado en cobre.
[33] Pero las cartas administrativas no parecen permitirnos saber si este proyecto se realizó.
[34] AFM 194.1/121.
[35] Es la fecha de la muerte de Victor Hugo.

Digamos que a pesar de las variantes cada vez más grandes y probablemente de las reticencias, el retrato de Ravery ha creado un arquetipo iconográfico ineludible, simplemente porque a pesar de sus insuficiencias es el único retrato auténtico. Pero el descubrimiento de un documento hasta entonces desconocido a comienzos de 2004, sembró un poco de confusión.

2. DESCUBRIMIENTO DE UN DOCUMENTO INQUIETANTE: LA FOTO ARNAUD

El 3 de enero de 2004 el Sr. Marius Arnaud, bisnieto de Philippe Arnaud, sobrino de Marcelino Champagnat, que vivió en La Valla y el Hermitage, visita el Hermitage con su hija. Ellos piden al hermano Gabriel Michel cuál es la mejor imagen de Champagnat que el Instituto tiene. Ante la foto postal que representa el retrato de Marcelino hecha por Ravery, ellos objetan: "Nosotros tenemos algo mejor en casa: Marcelino en su lecho de muerte... y es una foto". El hermano Gabriel Michel lo recibió con cierto escepticismo.

El 4 de enero el Sr. Arnaud vuelve con el original. Es de fino papel de foto, formato 14x10 cm pegado sobre un cartón de 16 x 10,5 bastante grueso, que tiene en el dorso las coordenadas del fotógrafo: Maurice Scheuring, de Lyon. Representa la cabeza y el busto de un sacerdote difunto, de perfil, acostado sobre una cama y revestido con hábitos eclesiásticos tradicionales: rabat, sobrepelliz, estola. Sobre su pecho, un crucifijo grande de misionero. El parecido con el P. Champagnat es sorprendente, aunque la vista de perfil tiende a atenuar los rasgos hundidos del difunto.

2.1 - Una foto que data de alrededor de 1900

El 5 de enero el Sr. Arnaud presenta el original a varios hermanos del Hermitage y el superior, el hermano Michel Morel, informa al Consejo general sobre el "descubrimiento" de este documento extraño. Yo fui informado sobre el tema y se me pidió que lo estudiase. Tuve una conversación con el Sr. Arnaud, su sobrino y los hermanos Gabriel Michel y Michel Morel. En efecto la semejanza me parece asombrosa pero el documento parece relativamente reciente. Cuando volví a Lyon, consulté en el Archivo Municipal, los "Indicadores"[36] del siglo XIX para encontrar a este fotógrafo.

[36] Hoy en día diríamos "guías".

En el indicador Fournier de 1896 y de 1897 no aparece ningún Scheuring en la rúbrica de los fotógrafos. Lo encontré en el indicador Henry, en 1901[37] y 1903[38]. En 1908 aparece como antiguo fotógrafo[39]. Para tener precisiones complementarias llamé por teléfono a los numerosos museos franceses de la fotografía, quienes desconocían a esta persona. Finalmente, el Museo *Nicéphore Nièpce*[40] de Châlon-sur-Saône me indica que J.M. Voignier figura en la obra de Scheuring, *Répertoire des photographes de France au XIX° siècle (Guía de los fotografos de Francia en el siglo XIX),* de manera muy breve "Fotógrafo de Lyon, calle Romarin 33, hacia 1900", lo cual confirma lo que yo ya había encontrado. Después de esto encontré otras dos fotos de este fotógrafo, prácticamente desconocido por los especialistas.

2.2 - ¿La copia de un daguerrotipo?

Una vez obtenida esta información fundamental, había que examinar si la foto no era la copia de un documento más antiguo, producido según la primera forma de fotografía, sobre una placa de cobre plateado, llamada "daguerrotipo" a partir del nombre de su inventor: Daguerre. Este procedimiento, que puede exigir posar por varios minutos, fue dado a conocer públicamente en 1839 y suscitó un entusiasmo inmediato. En Strasbourg, Lyon, Marseille desde enero de 1839 la prensa habla de este invento. Los "mostradores de daguerrotipos" surcaban el país por los grandes caminos y comenzaban a vender retratos. Por ejemplo, en Lyon, P.F. Durand, adquirió el material ya en 1839 y en 1840 realiza panorámicas muy buenas de Lyon con "una pose de 7 segundos".

Por tanto cronológicamente no sería imposible que hubiera un daguerrotipo de Champagnat aunque fuese muy improbable y se podría pensar en todo caso en la toma de un daguerrotipo el 6 o el 7 de junio. Podría haber sido realizado por un daguerrotipista ambulante a pedido de la familia Arnaud, o del mismo Ravery, preocupado de conservar un documento útil para la realización del retrato, o aun por algunos de los notables de St Chamond, amigos y bienhechores del P. Champagnat como los señores Victor Dugas, Antoine y Eugène Thiollière, Antoine Neyrand, Richard-Chamboret, Royer de la Bastie, Montagnier Gayot[41].

Dicho sea de paso que el proceso verbal del deceso y de la sepultura del P. Champagnat es muy incompleto por-

[37] p. 1699 en el *Repertorio alfabético de los principales habitantes de Lyon* y p. 2234 en la rúbrica « Fotógrafos ".

[38] p. 1709 y 2265.

[39] p. 1744. Él no aparece en la rúbrica *fotógrafos*.

[40] Es considerado como el inventor del procedimiento fotográfico.

[41] Acta de defunción y de sepultura del P. Champagnat, Circulares, T. 1 p. 323-4, y *Anales del Instituto* (Hermano Avit) T.1 p. 308. Entre los primeros interesados por la invención de Daguerre se encuentran los artistas retratistas, *amateurs* ricos que se podían permitir un equipo relativamente caro, farmacéuticos acostumbrados a manejar productos químicos.

que no menciona las numerosas visitas efectuadas por los parientes y los amigos laicos y eclesiásticos durante los dos días de su exposición. Éstas han sido ciertamente numerosas, ya que el P. Champagnat era él mismo un notable o persona importante: en 1835, en una época de sufragio censitario, él paga bastantes impuestos como para ser contado entre los electores[42]. Agreguemos que St. Chamond, situado sobre una de las pocas líneas de ferrocarril que funcionaba en Francia, era de fácil acceso para un daguerrotipista emprendedor o al que se le hubiera solicitado un trabajo.

Ésta es una hipótesis atrayente pero frágil. En particular, ¿por qué los textos maristas no hablan de esto? Y ¿por qué la familia no comunicó esto antes, aunque no fuese el daguerrotipo que no se podía reproducir, al menos la foto obtenida hacia 1900? En consecuencia, a menos que encontremos el daguerrotipo original, o documentos que hagan alusión clara al mismo, no vemos cómo sostener una hipótesis que encierra tantas incógnitas. Y sin embargo...

2.3 - Un "detalle" que cambia todo

Estudiando atentamente la foto me di cuenta que el difunto tenía, sobre la ceja por sobre el ojo izquierdo, una cicatriz bastante visible. Ahora bien, los pasaportes del P. Champagnat sacados en 1836 y 1838 indican como signos particulares "una pequeña cicatriz en la parte superior de la mejilla izquierda y otra arriba del ojo derecho".

Se puede objetar inmediatamente que la cicatriz de la foto está sobre el ojo izquierdo y que la mejilla izquierda del difunto no tiene ninguna marca. ¡Ciertamente! Pero lo propio de los daguerrotipos[43] es dar vuelta a las imágenes, como los espejos. Entonces, si un daguerrotipo está en el origen de la foto Arnaud nosotros vemos el perfil derecho del personaje. Por tanto, hay por un lado una extraordinaria coincidencia entre el documento y un carácter particular de Champagnat apoyado por un documento histórico; por otra parte, la inversión de la cicatriz da pie a la hipótesis seria de un daguerrotipo en el origen de la foto. Por tanto no se puede excluir que el difunto de la foto Scheuring sea Champagnat.

[42] *Annuaire de la Loire pour 1835 [Guía de la Loire de 1835]*, de M. Buchet, jefe de división de la prefectura, Archivos departamentales de la Loire, PER 756-1 El P. Champagnat es uno de los 103 miembros del colegio del segundo distrito electoral con sede en St. Chamond. Aquel año él paga 246 francos 35 centavos de impuestos.

[43] Al comienzo. Más tarde se inventan los inversores.

3. IMPORTANCIA Y LÍMITES DE LA TRADICIÓN ARNAUD

Los indicios indicados más arriba son suficientemente fuertes para no abandonar la hipótesis de que se trata del P. Champagnat, pero hay que examinar otros argumentos, menos probatorios pero no por eso desdeñables.

3.1 - La tradición de la familia Arnaud

He aquí lo que dice el Sr. Marius Arnaud en una carta del 20 de abril de 2004.

"Nuestro parentesco con Marcelino tiene su origen
en el matrimonio de Benoît Arnaud con
Marie-Anne Champagnat el 29 de enero de 1799.
De su unión nacieron ocho hijos, entre ellos Philippe
(1805-1886) que se casó con Jeanne Patouillard.
Ellos tuvieron ocho hijos: Jean-Baptiste,
Marie-Joséphine, Antoinette, nuestra tía abuela
(1844-1937), Jean, Vincent, Camille,
nuestro abuelo (1859-1933).

Philippe, de quien conocemos la presencia
junto a su tío Marcelino durante la construcción
de N.D. de Hermitage, primero hospedado
en el Hermitage, establece luego una empresa
de carpintería en La Bruyère, en la ruta
que va de St Chamond a La Valla,
sin duda después de la muerte de su tío
Marcelino (1840).
Él conserva en la familia objetos diversos:
un reloj, algunos libros religiosos y la foto
de su tía sobre el lecho de muerte [44].

¿Cómo se transmitió la foto?
Nuestra abuela Antoinette Arnaud-Duculty († 1937)
que vivió más tiempo (93 años)
fue quien la conservó y la transmitió.
Su sobrina Antoinette Arnaud (1896-1995)
que estuvo junta a ella hasta su muerte,
en la misma casa, conservó documentos y fotos
de familia.
A su muerte en 1995, a la edad de 99 años,
Maryvonne, mi prima, conservó todo el conjunto
de los documentos.

La canonización de San Marcelino en 1999 [...]
volvió a despertar nuestros recuerdos.
Fue durante un encuentro junto
a nuestra prima Maryvonne que reencontramos
la foto de Marcelino,
entre los distintos documentos de la familia"...

El Sr. Arnaud agrega una importante posdata:

"Dado que nací en 1926, pude conocer
a mi abuelo Camille (1859-1933);
mi tía abuela Antoinette (1844-1937).
Nuestra tía abuela Antoinette Arnaud–Duculty
había transmitido a la comunidad
de N.D. de Hermitage en los años 1930
(antes o después: testimonio oral)
diversos documentos, libros religiosos, etc.
Utilizados por Marcelino en casa
de su tío Benoît Arnaud, regente del colegio
en St. Sauveur-en-Rue durante sus estudios.
El reloj fue entregado algunos años
más tarde por mi tío
Joannès Arnaud (1888-1965)[45]".

Marius Arnaud desciende entonces del segundo hijo de Camille Arnaud fallecido en 1933. Es probablemente

[44] Afirmación de la que no hay pruebas.
[45] Este reloj ha sido robado en los locales del Hermitage.

en el momento de la sucesión que el hijo Joannès Arnaud (1888-1965) heredó el reloj de Marcelino que poco después regala a los hermanos.

3.2 - Crítica de la tradición familiar

Se puede pensar que si hubo un daguerrotipo en 1840, éste pudo ser conservado por Philippe Arnaud hasta 1886. En el momento del deceso parece haber habido un reparto: el reloj fue a Camille Arnaud, y diveros documentos a Antoinette.

No hay nada que pruebe sin embargo que el eventual daguerrotipo haya sido guardado por ella. Al contrario se puede imaginar que haya quedado en manos de alguno de sus mayores que habría podido hacerlo transformar en foto hacia 1900 y dar una copia a cada uno de los hijos o nietos. Por lo demás los daguerrotipos deben ser conservados en un vidrio y al abrigo del aire, porque tienen tendencia a oxidarse, particularmente en los bordes. Como no es difícil reproducirlos sobre papel de foto[46], la familia siente la necesidad de reproducirlo sobre un soporte moderno, tanto más cuanto que, hacia 1900, ella tiene una buena razón: el P. Champagnat es declarado Venerable el 9 de agosto de 1896, y en 1903 se introduce su causa en Roma. Pero ¿por qué recurrir a un fotógrafo lionés cuando St Chamond y St Etienne disponen entonces de fotógrafos muy capaces?

La excepcional longevidad de la tía abuela Antoinette y el hecho de que ella no haya tenido hijos, ya que su marido murió prematuramente, explica que el documento no haya desaparecido en el momento de la división de la sucesión. La sobrina Antoinette Arnaud (1886-1995) estuvo en la misma situación, y la herencia una vez más no se dispersó.

Por tanto, a pesar de ciertos puntos oscuros, el documento original (el hipotético daguerrotipo) habría permanecido dentro de la misma familia antes de ser reproducido hacia 1900. Sin embargo si la foto de 1900 es realmente una copia de este documento primitivo, sería lógico que hubieran sido hechos otros ejemplares y distribuidos a los herederos[47]. El descubrimiento de una segunda foto reforzaría considerablemente la hipótesis de que se trata realmente de Champagnat. Por el momento, y a pesar de algunas investigaciones del Sr. Marius Arnaud, no ha sido encontrado ningún nuevo ejemplar. Con más razón aún, el daguerrotipo no ha sido encontrado.

La tradición familiar sobre el hecho de que se trata de Champagnat es sin embargo relativamente clara. Ante

[46] El daguerrotipo actúa como un espejo, es suficiente poner una tela negra delante del objetivo para evitar los reflejos. Información amablemente transmitida por un especialista del museo Nicéphore Nièpce de Châlon sur Saône.

[47] El daguerrotipo tiene el inconveniente de ser no reproducible. Y es por eso que será rápidamente remplazado por la foto en papel.

todo Marius Arnaud y su hija cuando visitaron el Hermitage no tenían ninguna duda sobre la identidad del personaje de la foto. Después de esto, dos testimonios sucintos vinieron a reforzar esta convicción: la Sra. Geneviève Combes, sobrina de Camille Arnaud, que actualmente tiene alrededor de setenta y dos años de edad, me escribió al comienzo de 2005 que ella tiene "un vago recuerdo", de haber visto cuando tenía cuatro años la foto del P. Champagnat en su lecho de muerte. Durante una conversación telefónica (el 21 de febrero de 2005) el Sr. Jean Arnaud, hijo de Joannès hermano de Marius, me dice que él ha visto la foto que se presume de Champagnat cuando tenía doce años, es decir hacia 1930-32, en Creux, barrio de St Chamond, en casa de Camille y Marguerite Arnaud. Dicha foto había sido conservada con otras fotos de familia.

Él agrega un detalle de una cierta importancia: la oración de la tarde se hacía ante un retrato del P. Champagnat de unos 30 x 25: ciertamente una copia del retrato Ravery. La familia relacionaba sin problemas el personaje de la foto y el del retrato. Pero atribuían un rol distinto a cada uno: el primero era conmemorativo y familiar; el segundo era devocional e icónico. Por eso, sin duda, la familia no sentía la necesidad de comunicar la existencia de esta foto considerada como un bien privado y, finalmente, laica.

La tradición de la familia Arnaud es entonces bastante clara: la foto no ha dejado la familia de 1900 a 1995 más o menos y ha sido considerada como la del P. Champagnat. En cuanto al período 1840–1900 nos vemos reducidos a suposiciones, ningún documento ni tradición bien establecida puede apoyar la convicción de la familia Arnaud, aún si se sabe que la relación entre Philippe Arnaud y M. Champagnat fue muy fuerte y explicaría muy bien que el sobrino haya querido conservar un recuerdo.

4. INDICIOS PROVENIENTES DEL DOCUMENTO

Ya he puesto en evidencia la importancia de un detalle mayor: la cicatriz. He estudiado también la ropa del difunto y su crucifijo.

1. La estola y el rabat

En la foto la estola no tiene nada que ver con la del retrato Ravery. A priori, esto no tiene nada sorprendente, en el momento de la realización del retrato en el taller, los pintores pueden pintar ropas que sienten mejor al personaje reproducido en el retrato. El rabat del difunto en la foto es también diferente del cuadro: ésta es sólo una pieza de tela estrecha que ocupa la parte alta de la sotana mientras que Ravery lo pinta más ancho y probablemente pasa por detrás del cuello[48].

[48] Ver los numerosos retratos de eclesiásticos en OM o en los museos que presentan al menos dos modelos de rabat. Ver el retrato pintado por el hermano Francisco (1869) cuyo rabat es muy ancho.

Una vez más allí se puede decir que Ravery ha pintado según modelo convencional. Pero estas dos diferencias en los vestidos entre la foto y la pintura son bastante inquietantes.

Pedí una pericia de la estola de la foto Arnaud al Sr. Bernard Berthod conservador del museo de arte sagrado de Fourvière y consultor de la Pontificia Comisión para los bienes culturales de la Iglesia. He aquí lo que me respondió, en una carta del 24 de marzo de 2004:

> *" Vuestra idea sobre la datación de los ornamentos litúrgicos me parece muy pertinente, porque hay temas decorativos que permiten establecer un abanico de fechas (dentro del cual nos movemos).*
> *Por lo que respecta a la fotografía que me ha enviado, la estola, que debe ser violeta o negra, lleva un galón, sin duda de plata, con un motivo de cruz en forma de flor de lis inscrita en un círculo.*
> *Este motivo es de inspiración neo gótico y no creo que se pueda encontrar en Francia antes de 1850-1855.*
> *En 1840, el año de la muerte de San Marcelino Champagnat, los motivos están más emparentados con la tradición clásica heredada del siglo XVIII; encontramos igualmente motivos Imperio, pero éste no es el caso"...*

Por tanto, la opinión de un especialista respecto a la estola sería más bien negativa.

En cuanto al rabat, formado por dos rectángulos de tela negra unidos con borde blanco, es bastante ancho y está sujeto a la parte interior del cuello[49]. Aparece hacia 1760. El clero francés lo usará hasta 1930 más o menos. No se puede por tanto utilizar esta ropa con la finalidad de establecer una datación precisa. En la foto el rabat parece bastante estrecho con relación al que presenta Ravery pero la posición extendida del difunto, que despeja el cuello, y la visión de perfil, hacen que no se perciba una gran diferencia.

Hay un detalle que es sin embargo interesante: el cuello del hábito es muy grande para el cuello del difunto y esta inadaptación supone un enflaquecimiento importante y reciente. Y es lo que sucedió a M. Champagnat[50].

4.2 - Una foto que parece influenciada

Una imagen de Champagnat realizada en St. Etienne por el fotógrafo C. Chol, sucesor de Raphaël Royer (AFM 194.1/151) se separa parcialmente de la tradición Ravery y se acerca fuertemente a la foto Arnaud. Como en las dos fotos precedentes[51] Champagnat tiene en ella el crucifijo en la mano derecha y un libro en la mano

[49] Louis Trichet, *Le costume du clergé*. Paris, Cerf, 1986, p. 141, 145, 168.

[50] Vida, *Crónicas Maristas I*, ch. 21 p. 275: *Pasó muy mal todo el invierno. Su única nutrición consistía en unos caldos, un poco de leche y otros alimentos ligerísimos, que solo podía tomar en dosis muy reducidas...* Vida, Capítulo 21 p. 229: *Estuvo enfermo todo el invierno. Su alimento era solamente un poco de caldo, un poco de leche o algunos otros alimentos livianos....*

[51] Doc. 194.1/121, fotografía universal, Lyon y fotografía Marmand, St Genis-Laval.

izquierda, pero el crucifijo está más inclinado y la mirada no parece detenerse en él. En cuanto al libro, ubicado más abajo que el crucifijo en las otras representaciones, está aquí más arriba al nivel del corazón del personaje.

El rostro, poco marcado, me parece bastante semejante al del retrato Arnaud. Luego, el rabat, que en la tradición Ravery hace un pliegue poco agraciado, en cambio aquí es normal, como en el caso de Scheuring. La foto se revela innovadora en el hábito eclesiástico. Las dos piezas de la estola están, por primera, vez ligadas con un cordón que tiene una borla que termina en pompones. Ahora bien, en la foto Scheuring se ve bien un cordón y la borla por la que pasan sus dos extremos. No se ven los pompones pero no hay duda de que los había. El estudio de los recipientes que contenían algunas reliquias de tela encontradas en el ataúd de Champagnat me ha permitido descubrir allí una borla y lo que queda de los pompones. Por lo demás el informe de la exhumación que se hizo para los hermanos el 15 de enero de 1890 (Circulares T. 8, p. 6) precisa: "Junto a los venerados huesos se encontraban todavía, conservados, las borlas de la estola del Buen Padre, los botones de su sotana, el calcetín casi entero de la pierna derecha..."[52].
Por tanto hay algo que es claro: la relación entre la foto Scheuring y la de Chol es fuerte y su representación de la estola corresponde a la realidad, mientras que Ravery es inexacto. También respecto a la sobrepelliz: sobre la foto Scheuring como sobre la imagen Chol éste es muy simple, desprovisto de encaje, contrariamente a la iconografía Ravery respetada hasta entonces. En cuanto a la estola, que Ravery presenta bordeada de motivos dorados, ella está en Chol constituida de un modesto borde aunque no haya una semejanza neta con la estola Scheuring.

Yo he podido datar aproximadamente esta foto Chol: en 1890, la Guía del departamento de la Loire indica todavía a Royer como fotógrafo de St Etienne. En 1895 Chol lo ha remplazado en el mismo lugar: 27, rue de la République. En 1900, Chol ha desaparecido de la guía. Tenemos así un

[52] Es un calcetín tejido y no de tela.

abanico de fechas entre 1891 y 1899, que habría que tratar de reducir, pero que nos acerca a la fecha de la foto Scheuring: alrededor de 1900.

Si no se puede concluir nada decisivo de esta comparación, era necesario que el fotógrafo Chol dispusiera de un modelo bastante seguro como para alejarse de una vulgar iconografía ya fuertemente establecida y que ha conocido ciertamente ya que respeta los grandes aspectos: personaje ligeramente inclinado hacia la izquierda, crucifijo, hábitos litúrgicos. Podría por tanto haber conocido la foto Scheuring.

Otro detalle extraño: la foto no parece tener el sello de los hermanos maristas ni siquiera el nombre de Champagnat, como si fuera el resultado de una iniciativa privada. Y luego, ¿cómo ha sido obtenida la foto Chol? ¿Haciendo posar a un personaje parecido y haciendo algunos retoques? ¿Combinando dibujo y fotografía (cabeza dibujada y cuerpo fotografiado)?

Por primera vez la tradición iconográfica que nace de Ravery parece combinarse con la de la foto, en un momento no insignificante ya que el 9 de agosto de 1896 Marcelino Champagnat es declarado venerable con ocasión de la introducción de su causa en Roma. Existen otras fotos más o menos parecidas pero sin carácter oficial que hacen pensar que la iconografía Champagnat se diversifica.

4.3 - Una hipótesis: podría tratarse de otro sacerdote

Se sabe que Eugénie Seux-Arnaud, sobrina del P. Champagnat, tuvo tres hijos de los cuales dos (hermano Tharsice 1829-1890 y hermano Théonas 1840-1902) se hicieron hermanos maristas. Un tercer hijo, Camille Seux, se hizo sacerdote. Probablemente nacido hacia 1835, parte a los Estados Unidos, diócesis de Santa Fe en 1863. Muere allí con más de 80 años hacia 1910-1915. No puede ser él el de la foto Scheuring por varios motivos: las fechas no coinciden; el difunto no es un anciano; él lleva un rabat galicano, lo que sería bastante extraño en los Estados Unidos. Finalmente la foto ha sido hecha en Lyon.

Se puede imaginar que se trate de un sacerdote de la región de Saint Chamond o de Lyon. Y no faltan ciertamente sacerdotes muertos entre 1840 y 1900. Pero sería extraordinario que uno de ellos reuniese todas las características del personaje de la foto Arnaud: semejanza sorprendente con Champagnat hasta en el detalle de una cicatriz; mismo corte de cabello y frente ya bastante despejada. Dicho esto, nunca se sabe... y se puede incluso decir que la foto de un sacerdote lionés muerto hacia 1900 haya podido ser tomada por una imagen de Champagnat a causa justamente del parecido con él.

4.4 - El problema del crucifijo

Los textos que describen a Champagnat difunto nos dicen que "le pusieron en la mano su cruz de profesión" y el cuadro de Ravery nos presenta efectivamente a Champagnat que tiene en su mano derecha una cruz con proporciones extrañas: el eje vertical muy largo respecto al eje trasversal. La de la foto Scheuring reposa en cambio sobre el pecho del difunto. Es una cruz de tamaño grande como la que portaban los misioneros, que la llevaban en su cinturón cuando predicaban.

El volumen 3 de OM nos presenta (p. 114) la cruz de profesión en uso entre los Padres maristas hasta 1868, de 9,5 x 6,5 cm (OM 3 nota 1 p. 309), con los extremos trilobulados, que no se asemeja ni a la de la pintura de Ravery ni a la de la foto Scheuring. En cambio, un retrato del P. Chanel pintado hacia 1841 (OM 4 p 256, ilustración 159) nos lo muestra con una cruz de tamaño bastante grande en su cinturón. Y en la edición de la vida del P. Champagnat de 1989 aparece (p. 335, edición francesa) un grabado de Pedro Chanel, probablemente más tardía que la anterior e inspirada en ella, con un crucifijo todavía más grande, siempre en el cinturón, y que se asemeja mucho al que está sobre el pecho del difunto de la foto Scheuring.

El retrato de P. Chanel nos incita entonces a pensar que el uso de la cruz pequeña y un poco recargada, que el P. Colin, que no la aprecia, llama "episcopal", no forma parte del uso primitivo de la Sociedad. Así, la presencia de una cruz de misionero sobre el pecho del difunto sería más bien un argumento a favor de la autenticidad, ya que Champagnat y los

otros maristas conservan los crucifijos utilizados como misioneros diocesanos antes de la constitución de la Sociedad. Por lo demás la cruz de los Redentoristas, de 30 cm de alto y de 14 de ancho, con los extremos en metal es casi idéntica[53]. En fin, el P. Verguet que fue marista en las Islas Salomón durante tres años de 1841 a 1844, posa hacia 1860 con la misma cruz en el cinturón[54].

Parece además que habría que decir de la cruz pintada por Ravery lo que se ha dicho de los hábitos eclesiásticos de Champagnat: él no buscó una reproducción exacta sino que reconstruyó el motivo en el taller de tal modo que él ocupa en el cuadro un lugar adecuado pero no invasivo. Parece que ha respetado la altura del objeto pero que ha reducido el ancho de los brazos lo cual hace al crucifijo un poco desproporcionado ya que el Cristo, sobretodo en el cuadro de Roma, parece como colgado muy alto mientras que en el cuadro de Saint-Genis-Laval el cuerpo de Cristo es más proporcionado a la madera de la cruz.

En fin, si se admite que Champagnat fue pasado, después de algunas horas, de su sillón a una cama en la que sería expuesto, es normal que su crucifijo haya sido puesto sobre su pecho. Sigue habiendo sin embargo algo extraño, porque en el momento de la exhumación de los restos de Champagnat no se menciona la presencia del crucifijo cuya parte metálica habría tenido que conservarse. El examen de los recipientes que conservan los diversos restos encontrados en el ataúd no ha revelado nada respecto a esto, lo que nos lleva a pensar que, por alguna razón que se nos escapa, no se enterró al P. Champagnat con su cruz de profesión.

Da pruebas de esto la circular del 15 de enero de 1890 (*Circulares* T. 8, p. 10) que al relatar el examen de los restos del fundador declara: "Él está allí en la misma posición en la que estaba en el momento de la inhumación, con los brazos sobre el pecho y con la actitud piadosa en la que le habían puesto en aquel momento". Ninguna mención de un crucifijo ni siquiera de un rosario, mientras que el texto insiste en los detalles triviales: borlas de la estola, botones de la sotana y aun el calcetín del pie derecho. En síntesis, como dicen los dos textos que relatan los funerales: "El domingo por la tarde, el cuerpo, revestido del habito eclesiástico, fue puesto en un ataúd de plomo"... sin ningún otro objeto, más que la placa indicando que se trata de los restos de M. Champagnat. Pero entonces, ¿qué se hizo del crucifijo que permitiría quizás avanzar en el problema que nos ocupa? También, ¿qué fue de los otros objetos, tales como el sillón en el que fue expuesto el P. Champagnat?

---

[53] Cruz prestada amablemente por el P. André Barjon del Hogar de las Misiones de Champagne-au-Mont d'Or.

[54] No permaneció con los hermanos maristas. Ver el catálogo de la exposición *Mer de Corail, terres de mission. Les Maristes en Océanie. 1836-1936*. Service historique de la Défense, Toulon. Musée Balaguier, La Seyne sur Mer., 3 de abril-31 de marzo 2006, p. 22. Información amablemente comunicada por Lionel Roos-Jourdan.

4.5 - El documento Bérillus

Un cuaderno redactado hacia 1898, en el momento del decreto que declara "venerable" al P. Champagnat, atribuido al hermano Bérillus, asistente, que reconstruye la vida del P. Champagnat, da sin embargo algunas precisiones interesantes sobre las reliquias del P. Champagnat:

'Al día siguiente de la muerte del Venerable Siervo de Dios, todos hubieran querido poseer algún objeto que le hubiese pertenecido, pero el hermano Francisco no cedió a estos piadosos deseos para no dejar dispersar y perderse lo que ya era considerado como reliquias. Él recogió en un mismo lugar todo lo que había dejado el Venerable. Sus reliquias son siempre ardientemente buscadas y conservadas. El mayor gozo que nosotros podamos causar a nuestros hermanos, es enviarles un recuerdo del Venerable Padre: fragmento de madera de su reclinatorio, trozo de su viejo abrigo, etc., etc. Y no solamente los hermanos del Instituto buscan estos objetos, sino también otras personas del mundo: de todas partes nos piden medallas, rosarios u otros objetos que hayan tocado su tumba. Se dice que la mayoría de las familias de Marlhes o Lavalla tienen su retrato suspendido en la pared de su cuarto común; en varias familias lo invocan todos los días.

El Sr. Elisée Neyrand, alcalde de Chevrière, certifica "que el Cristo ante el cual el Venerable oraba en su celda, es considerado y conservado en su familia como la reliquia de un santo". Él certifica también "que el médico que lo atendió durante su vida y sobre todo durante su última enfermedad y que lo conocía mucho tenía una tal veneración por el Padre Champagnat y un respeto tan grande por su santidad que conservaba su rosario con felicidad, porque lo consideraba una santa reliquia. Sin embargo este médico, aunque muerto ya hace algunos años muy cristianamente, no tenía en aquel momento una vida muy regular bajo el punto de vista religioso y no cumplía los deberes que nos impone la Santa Iglesia."

Este testimonio nos indicaría entonces por qué han desaparecido piezas maestras de entre los objetos que pertenecieron al P. Champagnat.

Así mismo las fotos de Champagnat, incluyendo la foto Arnaud, pudieron haberse constituido en una especie de reliquias: algunas personas ligadas a la memoria del P. Champagnat, habiendo hecho pedidos para ellos, y por tanto crear una tradición iconográfica independiente a la del Instituto. No habría que desdeñar tampoco las iniciativas tomadas por algunos hermanos, directores u otros, deseosos de disponer de retratos del fundador más elocuentes que los de Ravery, más económicos y de los que podían existir múltiples ejemplares.

4.6 - El cabello del difunto

Otro tema, menor pero no sin interés: el difunto de la foto Arnaud tiene los cabellos largos como lo quiere la costumbre eclesiástica del comienzo del siglo XIX. Para convencerse de esto es suficiente mirar los múltiples

retratos contenidos en *Orígenes Maristas* entre los que hay sólo una excepción: Louis Querbes (1793-1859). El cura de Ars, muerto hacia 1860, tiene siempre los cabellos largos. Hacia 1900 los eclesiásticos y los hombres en general llevan los cabellos cortos.

4.7 - Huellas hipotéticas de un daguerrotipo sobre la foto

Ya he dicho anteriormente que el índice más fuerte del uso de un daguerrotipo era la cicatriz que se encuentra sobre el ojo izquierdo del difunto lo cual indicaría la imagen invertida que ofrece este tipo de aparato. Pero se podría todavía afinar más nuestras observaciones.

Los formatos de daguerrotipos eran distintos y existía especialmente el formato mitad placa de 16 X 12,2 cm. Es decir levemente superior al de la foto Arnaud (14 X 10). Como los bordes de los daguerrotipos se oxidan a menudo, había que realizar un encuadramiento cuando se los quería reproducir.

La foto Arnaud lleva quizás los trazos de este encuadramiento porque, sobre el borde derecho, la almohada está cortada, y sobre el borde izquierdo las manos que sostenían el crucifijo tampoco son visibles. La parte de debajo de la foto corta igualmente los brazos del difunto. Un buen fotógrafo hubiera quizás cortado la almohada pero no hubiera dejado de tomar las manos del difunto y mostrar mejor su brazo. Esto hubiera sido fácil para el brazo ya que el espacio que queda por debajo del difunto era ampliamente suficiente y evitar así una gran mancha oscura hubiera sido una gran ventaja. El fotógrafo hubiera por tanto sacado el mejor partido posible de un documento deteriorado en sus bordes y que en su origen daba una visión más completa del personaje.

Esta hipótesis me parece corroborada por el hecho de que la foto ha mantenido manchas negras en la parte oscura por encima del difunto y que podrían muy bien ser marcas de oxidación. Una mancha clara en la extremidad de la estola así como algunos puntos blancos por aquí y por allá plantean igualmente un problema.

Es difícil por tanto evitar la impresión de que esta foto no es un original sino una copia de un documento anterior un poco deteriorado.

5. ¿QUIÉN HA REALIZADO O HECHO REALIZAR EL DAGUERROTIPO?

La hipótesis de un daguerrotipo conservado por la familia Arnaud de 1840 a 1990 más o menos, no nos parece la más posible.

5.1 - La hipótesis Ravery

Nosotros nos inclinaríamos más bien por un documento conservado en la familia Ravery.
Pero antes de desarrollar esta tesis conviene exponer algunas informaciones sobre un personaje muy mal conocido.

El registro civil de St Chamond declara que nació el 6 de agosto de 1800 en esta ciudad[55]. Su acta de matrimonio[56] con Jeanne Garon el 9 de enero de 1824 lo llama Joseph Ravery, pintor, hijo mayor y legítimo de Pierre Ravery, de la misma profesión. Él fallece el 26 de julio de 1868. "Propietario rentista", "ex-pintor", deja a su viuda y a su hija un interesante capital de 8.385 F.
Louise-Fleurie Ravery, hija única se casó con François-Marie Butavant que fallece el 8 de marzo de 1900. Ella misma muere sin hijos a la edad de 72 años, el 12 de mayo de 1900[57], y escoge como legatario universal a Augustine Francine Didier, soltera, sin profesión, domiciliada en Saint Chamond. Dejó un capital de 16.160 F.

Ravery es completamente desconocido en el museo de arte de St. Etienne. No figura tampoco en el *Dictionnaire des artistes et ouvriers d'art du Lyonnais [Diccionario de los artistas y artesanos de la región de Lyon]*[58]. No hay ninguna duda sobre su profesión de pintor. Stéphane Bertholon[59] lo ubica como pintor y amigo del molinero Terrasson "gran prestidigitador y gran orador de clubs en 1848". En *Notre vieux Saint Chamond [Nuestro viejo Saint Chamond]*[60] François Gonon precisa que Ravery hizo la decoración interior de la capilla de los penitentes y "dejó algunos cuadros que tienen su mérito" entre ellos el del P. Champagnat. Agreguemos que hizo toda la decoración de la capilla del Hermitage en 1836. Su descripción detallada por el hermano Francisco, y retomada por el hermano Avit en los *Anales del Instituto* en 1836 sugiere que Ravery tenía talentos de fresquista y de decorador. Es un artesano con múltiples talentos así como también artista.

Dado que la invención del daguerrotipo había interesado ante todo a los artistas, Ravery podría haber servido de intermediario para que un daguerrotipista le consiga un retrato muy útil para acabar el retrato encomendado. Éste habría sido hecho, no al mismo tiempo que el boceto del cuadro, sino el día 6 o 7 de junio: el tiempo para hacer venir el eventual daguerrotipista. En este momento Champagnat no está ya en un sillón sino sobre una cama.

Respecto a este tema, el punto de vista de la toma de perfil es un buen argumento en favor de una toma antigua, porque en 1900 los aparatos de foto son lo bastante livianos, poco exigentes en el tiempo de pose y en luminosidad para permitir ángulos toma de frente, aun en personas acostadas. Ya en los años 1850 los retratos post-mortem presentan a los difuntos de frente o al menos de tal modo que

[55] Información ofrecida por los Archivos de la ciudad de St. Chamond
[56] A. D. de la Loire, Archivos notariales. Notario Malassaguy de Rive-de-Gier 5E-VT1067DEM-8366.
[57] A.D. de la Loire, Registros de inscripción, 3 Q 6759 y 6899.
[58] Marius Audin y Eugène Vial, Paris, Bibliothèque d'art et d'archéologie, 1919, T. 2.
[59] *Histoires de St Chamond*, 1927, p. 268.
[60] 1944, p. 41.

los dos lados de su rostro sean visibles. El ángulo de toma sugiere por tanto un material poco cómodo.

Se puede suponer que Ravery haya podido ayudarse del daguerrotipo cuando realizó el retrato en el taller y que lo haya conservado. Su hija única ha debido heredarlo en 1900, a su muerte, y deja este retrato a su legataria universal: Augustine Didier. Al encontrar el daguerrotipo y consciente de su valor conmemorativo en un momento en el que el P. Champagnat aparece potencialmente como santo, Augustine Didier habría permitido a la familia Arnaud hacer una copia de un retrato probablemente deteriorado.

Podemos preguntarnos si no fue en ese mismo momento en que esta señorita Augustine Didier hizo donación a los hermanos del Hermitage del retrato que se conserva allí hasta hoy. Es cierto, que una tradición afirmada por el hermano Jean Roche, sostiene que este retrato fue dado al hermano Francisco en 1860, pero sin ninguna prueba. Tal donación sería más probable en 1868, a la muerte de Ravery, o en 1900 en el momento del deceso de su hija única.

Pero en este caso, se trata de una cascada de hipótesis y por lo demás, en el curso del año 2006 la pista del testamento de la Sra. Butavant, hija de Joseph Ravery, parece haberse definitivamente desvanecido porque este documento, registrado el 4 de mayo de 1900 ante el notario maître Cartier, de St Chamond, y reencontrado por el Sr. Marius Arnaud, no ofrece ningún inventario de los bienes legados.

5.2 La hipótesis Evrard

He consultado el *Répertoire des photographes de France au XIX° siècle [Guía de los fotógrafos de Francia en el siglo XIX]*, publicado en 1993 y que menciona como único daguerrotipista de la Loire en los años 1840 a un cierto Evrard. El autor, Voignier, a quien he consultado, ha encontrado su nombre en una obra de J. Thierry, de Lyon, *Franches explications sur l'emploi de sa liqueur invariable... Précédées d'un Histoire abrégée de la photographie*, publicado en Paris y en Lyon en 1847. Éste alaba a Evrard "por la perfección de sus pruebas".

Se trata probablemente de Charles Albéric Romain Evrard que se casa el 26 de julio de 1841, Marie Anne Virginie Girodet. Nacido en Cambrai (Nord) el 21 de agosto de 1806 o 1809, salió de la escuela de las minas de St. Etienne en 1830. En 1841 es ingeniero de minas, es decir un personaje con una buena fortuna y de un buen nivel científico, como la mayor parte de los primeros daguerrotipistas. Procede del mismo medio que los notables industriales en relaciones estrechas con Champagnat tales como los Sres. Génissieux, Thiollière, Neyrand.

Largas búsquedas en los archivos departamentales de la Loire me han permitido situar a este personaje. Director de la mina de las tres cuencas (Unieux, Fraisse et Firminy), Evrard parece haber quebrado en 1865. Muere en 1872, indigente y endeudado. Su esposa, Anne-Marie Girodet, muere en St Etienne el 13 de fe-

brero de 1892. Su deceso quizás tiene relación con la publicación de la foto Chol, pues el patrimonio Evrard quizás había sido dispersado en aquel momento. Jules Evrard, hijo de Charles Evrard y de A.M. Girodet, se inscribe como abogado en el colegio de abogados de St. Etienne en 1869. Al comienzo del siglo XX será considerado un notable de la ciudad y es probable que la situación económica de la familia haya mejorado después de 1870.

En síntesis, la pista Evrard es un poco decepcionante aunque sea seguro que un Evrard ha practicado el daguerrotipo en los años 1840-50.

CONCLUSIÓN Y BALANCE FINAL

Al final de este estudio la cuestión permanece por tanto abierta. Por un lado, disponemos de fuertes indicios para pensar que el personaje de la foto podría ser el P. Champagnat:

- Parecido físico notable[61].
- Cicatriz en la parte superior del ojo derecho documentada en el pasaporte y retomada a la izquierda sobre la foto lo que hace pensar que se trata de una imagen invertida, como las que se obtenía con un daguerrotipo.
- Convicción de la familia Arnaud.

Las objeciones no son menos importantes:

- Ninguna fuente escrita o iconográfica para apoyar este documento de manera decisiva.
- Una tradición Arnaud que no se remonta más allá de los años 1900 y documentada por una sola foto.
- Dificultad de creer que un daguerrotipo haya podido ser sacado menos de un año después de la difusión de esta técnica. ¿Y por parte de quién?
- Indicadores secundarios (vestidos, crucifijo...) contradictorios.

Queda pendiente una cuestión tan difícil como la que hemos abordado y que podría cerrar el debate: si este retrato no es el de Champagnat, ¿de quién se trata?

Actualmente este retrato no puede representar una vía iconográfica complementaria de la de Ravery. En cambio su estudio ha permitido determinar mejor el contexto en el cual ha sido realizado el retrato Ravery y apuntar a muchos puntos oscuros sobre su realización y su difusión.

Para terminar, este estudio supera ampliamente la pregunta sobre la autenticidad o no de la foto Arnaud porque plantea el problema de una iconografía del P. Champagnat surgida

[61] El Sr. Arnaud me ha contado que cuando fue a hacer la fotocopia del documento a Saint Chamond, la señora de la tienda pensó inmediatamente que se trataba del P. Champagnat. Yo mismo, habiendo presentado una copia del documento a un habitante de Saint Genest Malifaux, éste claramente me dejó comprender que no veía porqué yo me tomaba tanto trabajo para probar lo que era evidente a primera vista.

de las iniciativas de miembros de la congregación o incluso de personas o de grupos poco preocupados de referirse a una imagen oficial, el P. Champagnat es su santo, así como lo es de los Hermanos Maristas. Podría ser por tanto que la semejanza notable entre el sacerdote de la foto Arnaud y Champagnat haya suscitado entre algunos la convicción de que se trataba del hombre que ellos veneraban sin haberse preocupado de verificar la autenticidad del documento.

Por tanto es necesario todavía hacer investigaciones. Para avanzar en el estudio de la foto Arnaud, la comisión del patrimonio ha pensado en explorar una vía original, de la cual el hermano Ivo Strobino ofrecerá los resultados en uno de los artículos siguientes.

LA FOTO ARNAUD, EL RETRATO RAVERY Y EL CRÁNEO DE CHAMPAGNAT

Resultados de un análisis científico

Ivo Antônio Strobino, fms

Provincia marista Brasil Centro-Sul

El descubrimiento en 2004 de la *foto Arnaud* provocó un vivo interés por parte de algunos hermanos más directamente relacionados con la investigación sobre el Fundador, por tratarse de una fotografía que estaba en posesión de la familia del señor Marius Arnaud, descendiente directo de Philippe Arnaud, sobrino de Marcelino Champagnat, y porque retrataba a un sacerdote en su lecho de muerte, con una semejanza impresionante con el P. Champagnat.

El hermano André Lanfrey, coordinador de la Comisión de Patrimonio Espiritual Marista, se interesó de modo especial en este hallazgo y realizó investigaciones específicas sobre algunos elementos particulares ofrecidos por la fotografía: fecha, estudio fotográfico que lo produjo, proceso utilizado para la grabación de la imagen, tipo de indumentos religiosos representados en la imagen, señas particulares, etc. También trató de establecer el árbol genealógico de la familia Arnaud, intentando comprender cuándo y cómo la fotografía fue realizada y qué caminos siguió hasta llegar a las manos de Marius Arnaud que, amablemente, presentó la fotografía a los Superiores del Hermitage, en enero de 2004. Los trabajos del hermano Lanfrey sobre el tema constituyen el texto del artículo anterior de este mismo número de Cuadernos Maristas.

Con ocasión de la reunión anual de la Comisión Internacional del Patrimonio Espiritual Marista en Roma, en el mes de junio de 2005, la foto Arnaud fue uno de los temas de nuestro trabajo. En esa ocasión se decidió encargar un estudio científico profundo, haciendo una comparación entre la fotografía y la réplica del cráneo de Champagnat. Esta tarea me fue encomendada, en nombre de los hermanos brasileños, porque ya se había realizado anteriormente en Brasil un trabajo científico en esta área, tal como se relata a continuación, en la primera parte de este artículo.

PRIMERA PARTE

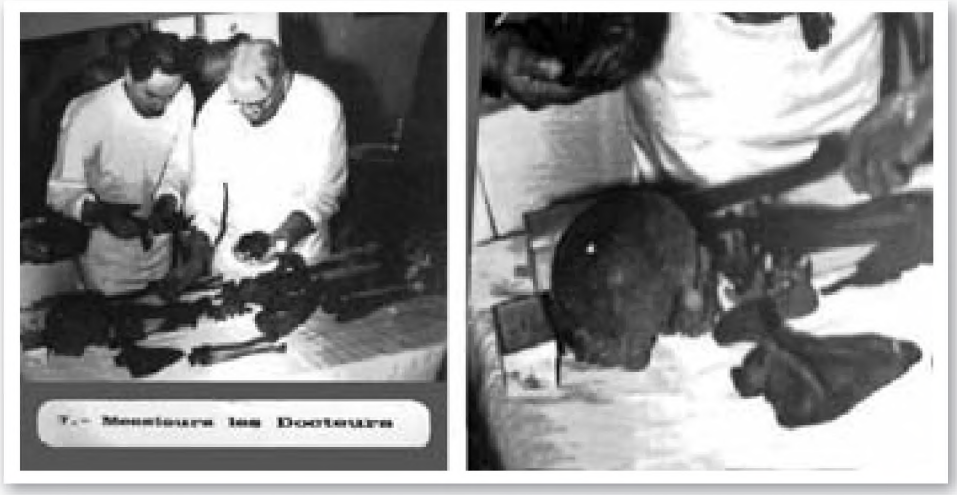
Reconstitución craneométrica y facial de la cabeza de Champagnat

1. RÉPLICA DEL CRÁNEO DE MARCELINO CHAMPAGNAT

Se sabe que en el año 1955, cuando se hizo la exhumación de los restos mortales de Marcelino Champagnat en vista de su beatificación, varios de sus huesos fueron encontrados enteros: fémur, tibia, falanges y entre ellos, el **cráneo**. Fue encontrado con su formato global intacto, conforme a las fotografías sacadas en la ocasión. Después de haber sido limpiados, autentificados y debidamente tratados, esos huesos fueron preparados para ser nuevamente guardados como reliquias sagradas. Mientras se esperaba la llegada de la nueva y preciosa urna de las reliquias, que se encuentra actualmente en el altar de la capilla del Hermitage, surgió la feliz idea de realizar un molde del cráneo. Entonces, a partir del molde, se pudieron realizar algunas copias del cráneo de Marcelino Champagnat.

2. RECONSTITUCIÓN CRANEOMÉTRICA

El año 1997, los hermanos Provinciales del Brasil aprobaron un proyecto presentado por SIMAR, Secretariado Interprovincial Marista, sugiriendo un trabajo científico de reconstrucción craneométrica del rostro de Marcelino Champagnat. Una réplica del cráneo ya había sido hecha en Brasil; a partir de ella, sería posible realizar el proyecto.



En 1955, exhumación de los huesos de Champagnat. Se destaca el cráneo, todavía intacto.

El hermano Roque Brugnara, secretario ejecutivo de SIMAR, juntamente con el hermano Cláudio Girardi que había sido Consejero general, estuvieron al frente del proyecto. Los trabajos científicos fueron encomendados al equipo del Dr. Badan Palhares que en aquella época era una autoridad brasileña de renombre en el sector de la reconstrucción pericial dentro del campo de la criminalística. Sobre una copia del cráneo de Champagnat una vez corregidas las lagunas de huesos y cartílagos que faltaban, fueron colocadas capas de cera plástica apropiada, de un espesor rigurosamente iguales a la media del espesor normal del tejido y de la piel del rostro humano. Se obtuvo así la estructura completa de la cabeza de un hombre, con las proporciones que había dado la copia del cráneo: se trata de la *estructura* de lo que habría sido la cabeza de Marcelino Champagnat en 1840.

3. RECONSTITUCIÓN FACIAL

El trabajo siguiente consistió en definir la apariencia que sería dada a aquel esbozo de cabeza, de modo que formase un rostro humano con una expresión fisionómica correspondiente a la personalidad de Marcelino Champagnat. El trabajo fue encomendado a dos artistas plásticos: Cícero Davila y Marco Antonio Cavallari, ambos de San Paulo. Ellos tuvieron acceso a las varias descripciones del carácter de Marcelino Champagnat y pudieron apreciar algunas imágenes representativas del fundador, sobretodo el *retrato Ravery*. El intento de los dos artistas plásticos de dar vida al personaje retratado consistió especialmente en dar expresión al rostro: cabello, coloración de la piel, brillo de la mirada y rasgos generales. Desgraciadamente el resultado no fue del agra-

Fases de la reconstitución craneométrica.

do general, a causa de la "imagen idealizada" que todos tenemos del Fundador. Estamos influenciados por pinturas que, a lo largo de la historia, han representado estereotipos de Marcelino, según las concepciones artísticas, estéticas y espirituales de sus autores.

EEnsayos de reconstitución facial a partir de las dimensiones que proporciona la réplica del cráneo

4. EN BUSCA DE UN RETRATO OFICIAL

En 1998, cuando en el Brasil se estaba desarrollando esta fase de reconstitución facial, en Roma se anunciaba el reconocimiento de un milagro atribuido al P. Champagnat, con lo cual finalizaba el largo proceso de su canonización. Entonces, antes que el Vaticano divulgase la fecha del esperado evento, en la Casa general se constituyó un grupo de trabajo para preparar todos los aspectos materiales y sociales de la canonización; era el grupo pro-canonización. Una de las preocupaciones del grupo fue definir el *retrato oficial* del nuevo santo de la Iglesia, retrato que serviría no solo para la divulgación de imágenes, sino que sería reproducido en la gran pintura prevista para la fachada de la Basílica de San Pedro, el día de la canonización. El hermano Benito Arbués, Superior general, el día 9 de octubre de 1998, envió una carta al secretario ejecutivo de SIMAR, solicitando que se apresurase el trabajo que se estaba realizando, para que el grupo pro-canonización pudiese disponer del resultado de aquella reconstitución facial, como elemento de ayuda en la elección del *retrato oficial*. Como respuesta al llamado del hermano Benito, fueron enviadas fotografías del trabajo, en el estadio en el que éste se encontraba, aunque no estuviera todavía finalizado. Al examinar las fotografías, el grupo pro-canonización elogió el trabajo de reconstitución craneométrica, por la contribución dada a la recuperación de las proporciones exactas del rostro, pero no encontró buena la reconstitución facial de Marcelino, por

la falta de una expresión más dinámica y más llena de vida en el rostro presentado. Faltaba simpatía y atractivo en el resultado final.

Posteriormente, con la elección de la pintura de Goyo como retrato oficial de la canonización, el trabajo que el equipo brasileño de SIMAR estaba desarrollando fue interrumpido, sin insistir a los artistas plásticos para que la expresión del rostro fuese corregida por un semblante más entusiasta y sereno, menos triste y menos serio. Las piezas principales del trabajo de reconstrucción del cráneo y del rostro de Marcelino, debidamente acondicionadas, fueron enviadas posteriormente a Roma. Se encuentran en los archivos de la Casa general.

SEGUNDA PARTE
Comparación de la *foto Arnaud* con la réplica del cráneo

En el Brasil, después de la reestructuración de las seis Provincias existentes hasta 2002, fue creada la UMBRASIL, organismo coordinador de las actividades maristas a nivel nacional. Es el organismo que sustituyó y amplió aquello que antes era el SIMAR. Fue por la mediación de UMBRASIL que se puso en marcha el proyecto científico de análisis comparativo de la foto Arnaud.

En el mes de mayo de 2007, en la ciudad de Brasilia, el hermano José Wagner Rodrigues da Cruz, secretario ejecutivo de UMBRASIL, y el señor Pedro José Radaelli, su asesor para las relaciones inter-institucionales, entraron en contacto con el **Dr. Malthus Fonseca Galvão**, médico legal, notoria autoridad en Antropología Forense, Catedrático de la Universidad Católica de Brasilia, que trabaja en el Instituto de Medicina Legal del Distrito Federal y en el sector de Criminalística de la Policía Técnica. Obtuvieron su consentimiento para realizar la comparación científica de la *foto Arnaud* con la réplica del cráneo de Champagnat.

La conclusión del análisis científico se hizo pública el día 6 de diciembre de

La réplica del cráneo de Champagnat y la "foto Arnaud"

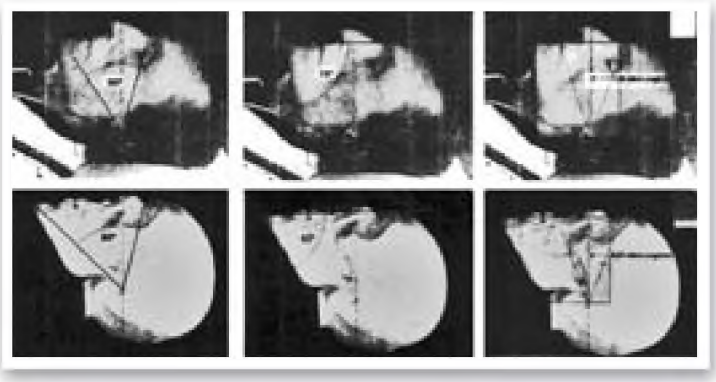
2007, por medio del protocolo pericial 19.898/2007 del Laboratorio de Antropología Forense de Brasilia, dando un resultado negativo, es decir, afirmando la no concordancia entre la foto y el cráneo. Algunos pasos de ese estudio están sintetizados en los siguientes párrafos.

1. COMPARACIÓN ANGULAR

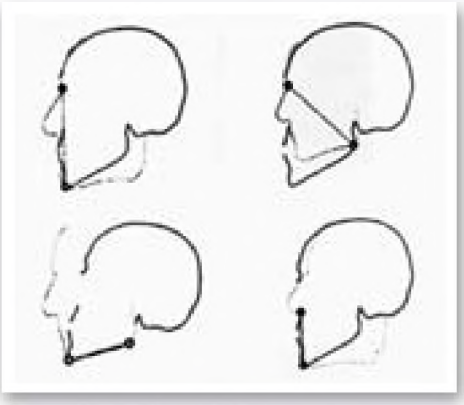
El ángulo formado por puntos específicos del rostro en la fotografía es divergente del ángulo formado por los puntos correspondientes del cráneo. Fueron tomados como base tres puntos craneométricos importantes: porión, pogonión y nasión.

2. COMPARACIÓN DEL CONTORNO FACIAL Y CRANEANO

La línea del contorno facial-mandibular de la fotografía, redimensionada en la debida proporción, no coincide con el contorno del cráneo. Haciendo coincidir algunos puntos básicos, dos a dos, se observa que el resto de las líneas del contorno se distancian sensiblemente.



Divergencias en las medidas angulares



Divergencias en el intento de sobreponer las líneas del contorno

3. LABIOS CERRADOS Y ARCADA DENTARIA ABIERTA

La fotografía muestra un rostro con los labios cerrados. Esto no impide que, internamente, la posición mandibular pueda estar abierta o cerrada. Como el cráneo presenta la arcada dentaria cerrada, por medio del ordenador fue hecha la proyección de una apretura mandibular

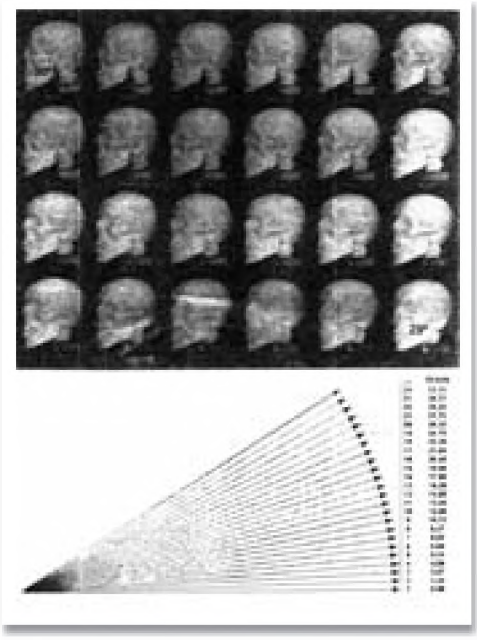
para verificar si, en esta hipótesis, habría alguna coincidencia de las líneas de contorno analizadas. Aun en este caso sigue habiendo discordancias.

4. ROTACIÓN MILIMÉTRICA DEL CRÁNEO

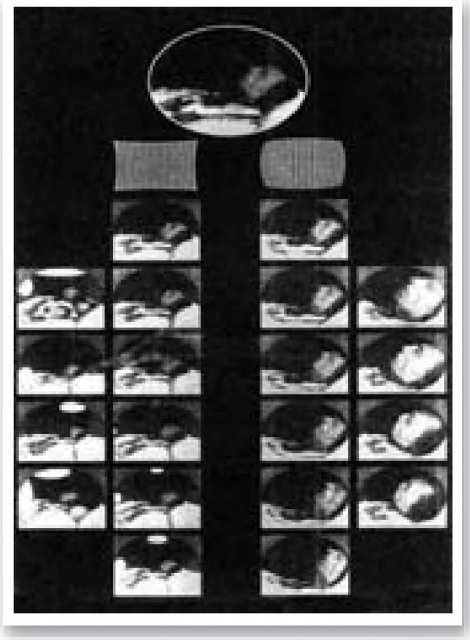
En el intento de obtener una posición del cráneo exactamente igual a aquella del rostro representado en la fotografía, fue hecha una rotación milimétrica del cráneo. Ninguna de las diversas posiciones obtenidas presentó una coincidencia significativa en las líneas del contorno analizadas.

5. DISTORSIÓN DE LA ESFERICIDAD

La *foto Arnaud* es una reproducción de un *daguerrotipo*, es decir, una imagen de los comienzos de la técnica fotográfica, cuando el resultado obtenido casi siempre representaba pequeñas distorsiones en los bordes. En la hipótesis de que la *foto Arnaud* estuviera distorsionada y que por eso no se obtiene puntos significativos de coincidencia con el cráneo, fueron hechas distorsiones convexas y distorsiones cóncavas en la foto. Ninguna de las posiciones obtenidas resultó satisfactoria.



Variaciones milimétricas de la posición del cráneo



Distorsiones de esfericidad en la fotografía

6. CONCLUSIÓN DEL ANÁLISIS

El estudio ofrece a continuación otros puntos de análisis, no descritos en este artículo, todos ellos mostrando la incompatibilidad del perfil del cráneo con el perfil del rostro fotografiado. La divergencia más acentuada es la de la mandíbula y el mentón, que son más alargados en el cráneo que en la fotografía. El protocolo pericial conclusivo firmado por el Dr. Malthus Fonseca Galvão y por su asistente, el médico legal Dr. Elvis Adriano da Silva Oliveira, ofrece estas afirmaciones:

1. *la fotografía analizada es incompatible con la réplica del cráneo estudiado;*
2. *la persona de la cual se hizo la réplica craneana no es la misma persona retratada en la fotografía.*

7. CONTRAPRUEBA

La conclusión arriba indicada no afirma nada respecto al Fundador; apenas dice que la persona retratada no es la misma que la del cráneo. Queda abierta la pregunta respecto a la identificación de la persona de la foto: un sacerdote con una cabellera y ropas semejantes a las de Marcelino Champagnat, que presenta una cicatriz en la parte superior del ojo derecho, detalle impresionante, ya que el Pasaporte de Marcelino, del año 1836, describe también la existencia de una "pequeña cicatriz en la parte superior del ojo derecho".

Cuando presenté el resultado del análisis científico a los miembros de la Comisión Internacional del Patrimonio, en la reunión anual en Roma, en junio de 2008, surgió la siguiente y obvia pregunta: **¿El cráneo que sirvió para la comparación con la foto es verdadera réplica del cráneo de Champagnat?**

Aunque disponemos de los documentos que trazan el itinerario de la obtención y transporte hasta el Brasil de aquella réplica, la pregunta es lógica, pues podía haber sucedido que, por alguna circunstancia inadvertida, la réplica del cráneo utilizada fuese falsa, lo que invalidaría todo el estudio hecho. Fue entonces que surgió la idea de pedir al equipo del Dr. Malthus, en Brasil, que hiciese un trabajo de contraprueba, confrontando esta vez, el **cráneo** con la **pintura de Ravery**.

Sabemos que la pintura realizada por Ravery es la representación más exacta que tenemos del Fundador, a pesar de haber sido hecha cuando él había ya fallecido. Entonces, para la realización de la contraprueba, el razonamiento daría como resultado una de las dos siguientes posibilidades: 1. Si el cráneo presenta líneas o puntos de concordancia con la pintura, tendremos la comprobación de que el cráneo es verdadera réplica del cráneo de Champagnat. 2. Si la comparación del cráneo con la pintura fuera negativa, es decir si presentara discordancias notables, tendremos que admitir que el cráneo no es de Champagnat, o que la pintura realizada por Ravery fue mal hecha desde el punto de vista estético, no reproduciendo de modo exacto las

proporciones craneométricas del rostro del difunto.

La realización de la contraprueba fue encomendada al comienzo del año 2009. El resultado del análisis fue publicado el 16 de junio de 2009 y consta en el protocolo pericial n° 24136/09 del Laboratorio de Antropología Forense de Brasilia. Dicho protocolo está firmado por el Dr. Malthus y por otro miembro de su equipo, el médico legal Dr. Cristofer Diego Beraldi Martins. Ofrecemos a continuación algunos puntos de este trabajo.

TERCERA PARTE

Concordancias entre el cráneo y la pintura de Ravery

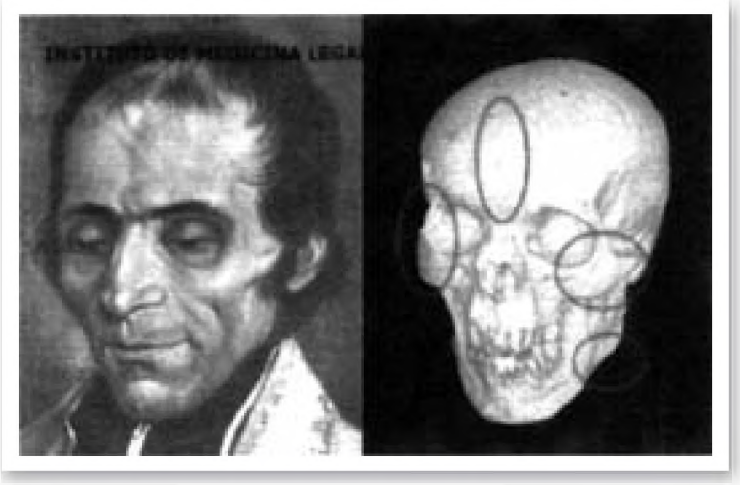
El retrato Ravery y la réplica del cráneo

El trabajo científico encomendado fue el análisis comparativo de la réplica del cráneo con el retrato de Marcelino, pintura al óleo ejecutada por Ravery el día de la muerte del Fundador. El retrato Ravery, por tratarse de una pintura, es una concepción artística. Sabemos que en la representación artística, no siempre el original retratado aparece con las proporciones y características exactas, pues el artista es libre para destacar aquellos elementos con los que más sintoniza. Teniendo en cuenta que el objeto de análisis es la *pintura* y no la *fotografía*, el análisis del retrato Ravery fue hecho mucho más por su aspecto craneoscópico que por su aspecto craneométrico, o sea, se investigaron las características fisionómicas salientes, sin someterlas a medidas lineares o angulares rigurosas.

1. OCHO SEMEJANZAS SALIENTES

El cráneo fue fotografiado desde el ángulo más próximo posible al del retrato de Ravery. La foto del cráneo y el retrato Ravery cuando fueron colocados uno al lado del otro, presentan semejanzas en ocho puntos característicos importantes:

1. en la depresión frontal mediana;
2. en la forma general del cráneo;
3. en la forma del mentón;
4. en la proporción entre los tercios frontales;
5. en la hipoplasia sinusal y en el pronunciamiento zigomático;
6. en el contorno de la base mandibular y de su ángulo;
7. en el aspecto de los arcos supraorbitarios y del entrecejo;
8. en la proporción cráneo-facial.



Indicación de los puntos de visible concordancia

2. PROBABILIDADES

Se podría plantear la hipótesis de que en la época del Fundador, en la región en que vivió, otras personas también podrían haber tenido algunas de esas características faciales sobresalientes y que, en ese caso, la réplica del cráneo pudiera ser no de Marcelino, sino de alguna otra persona. ¿Cuál es la probabilidad de que haya sucedido esto? Aplicando el cálculo de probabilidades (que no integramos en este artículo) resulta que la posibilidad de encontrar otra persona con las mismas ocho características faciales señaladas es de apenas 1,05%

Incorporando esta probabilidad, el protocolo pericial del Dr. Malthus y su equipo concluyó con esta afirmación: **por aproximación, hay una probabilidad de 98,95% de que la réplica del cráneo analizado, es de la misma persona representada en el retrato Ravery.**

Este resultado nos ofrece la seguridad de que la réplica del cráneo no es falsa ni abusiva, validando, por lo tanto, el análisis hecho a partir de la misma.

CONCLUSIÓN

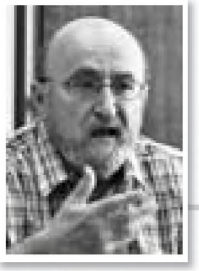
La descripción de los trabajos del análisis técnico y científico del Laboratorio de Antropología Forense de Brasilia, relativos a la comparación del cráneo de Champagnat con la *foto Arnaud*, descripción que se integra en el tema general de la iconografía del Fundador, hay que considerarla más como un capítulo de la historia marista en busca de nuevos elementos reveladores de la personalidad humana de San Marcelino.

A falta de un registro fotográfico auténtico del Fundador, muchas fueron las imágenes que se difundieron de él, a lo largo de la historia casi bi-secular de la Congregación, tanto las que derivan del retrato Ravery como las que provienen de la imaginación de los artistas. Estas últimas, sin duda, porque parten de la subjetividad del autor, son menos auténticas y más inciertas.

El descubrimiento de la *foto Arnaud* suscitó interés y curiosidad porque en el caso de que se hubiese revelado auténtica, hubiera sido un cuadro objetivo del Fundador. Pero a no ser que surjan nuevos elementos, por el momento, el protocolo pericial técnico descarta la imagen daguerrotipo, objeto de nuestro estudio. La *foto Arnaud*, no es una fotografía de Marcelino Champagnat en su lecho de muerte.

Este resultado negativo no debe ser considerado decepcionante. Así como de Jesucristo y de Nuestra señora tenemos apenas la imagen idealizada en nuestros corazones, pintada con los colores de nuestra devoción y con los matices que captamos en los Evangelios, así también sucede con la imagen de nuestro Fundador. Estamos llamados a retratarlo subjetivamente, dando énfasis a los aspectos salientes de su personalidad humana y espiritual. Es en la contemplación amorosa donde su imagen se irá delineando para nosotros. Así, en esta lógica, podemos finalizar con este versículo evangélico: "Señor, muéstranos al Padre, que esto no basta". (Jn 14,8)

UNA VISION DE LA OBRA DE RAVÉRY



André Lanfrey
fms

Para la mayoría de los hermanos maristas, Josep Ravéry (o Ravery) es un pintor de un solo cuadro: el retrato de Marcelino Champagnat difunto, cuyo original lo comenzó el 6 de junio de 1840, fecha de la muerte del fundador, y lo terminó a principios de 1841. En realidad, dicho señor ya había trabajado de forma destacada para el Instituto en 1836. Podremos comprobar cómo algunas huellas notables de su obra subsisten hoy en día.

1. JOSEPH RAVÉRY Y EL PROGRAMA ICONOGRÁFICO DEL P. CHAMPAGNAT

Josep Ravéry, cuya vida transcurre entre el 6 de octubre de 1800, fecha de su nacimiento y el 26 de julio de 1868, fecha de su muerte, trabajó bastante pronto para el P. Champagnat. Los Anales del Hermitage[62] hacen mención de "un cuadro de Cristo pintado sobre lienzo, situado en el comedor, que tiene 1,35 m. de alto y 1,07m. de ancho y que ha sido realizado por el Sr. Ravéry, pintor de Saint Chamond, encargo solicitado por el P. Champagnat para el comedor de los hermanos de La Valla, si bien ha permanecido siempre en el comedor de N. D. de l'Hermitage"[63].

El Sr. Ravéry tenía sin duda, una gran experiencia y una sólida reputación cuando en 1836 decoró la nueva capilla del Hermitage. Oportunidad aprovechada por el P. Champagnat para transmitir su mensaje espiritual a través de la decoración. Ésta reflejaba asimismo el éxito material y simbólico de su obra, ya que, con la ayuda de benefactores, podía dedicarle cantidades significativas.

En los Anales del Hermitage,[64] el hermano Francisco nos describe esta decoración de la que no queda ningún vestigio:

[62] A.F.M. 213/ 16 p. 21.

[63] Al parecer, ha desaparecido.

[64] A.F.M. 213/16. Los Anales del hermano Avit (*Annales de l'Institut* t.1, p.175 § 149-152 aluden extensamente a esta descripción pero no mencionan las invocaciones marianas del santuario.

"El Sr. Ravéry, pintor de St. Chamond y amigo de la casa, realizó las pinturas con las que está adornada. Doce columnas de estilo corintio al fresco, con una cornisa que destaca por encima, embellecen el santuario (es decir, el coro). Entre cada columna figuran medallones, pintados al fresco, con invocaciones de las letanías de la Virgen, representadas bajo formas simbólicas. Del lado del evangelio (a la derecha de los asistentes): 1º, Foederis Arca : el Arca de la Alianza; 2º, Rosa mystica : una hermosa rosa; 3º, Regina martyrum: una corona real situada entre dos palmas entrelazadas en una corona de rosas; 4º, Turris Davidica: una torre; 5º, Auxilium christianorum: una cruz y una espada ligadas.
Del lado de la epístola: 1º, Janua coeli: una puerta abierta; 2º, Stella matutina : una estrella; 3º, Regina virginum : dos lirios enlazados en una corona de rosas, con una paloma en la parte superior; 4º, Sedes sapientiae : un hermoso trono coronado con una paloma; 5º, Consolatrix afflictorum : una cepa cargada de fruta que trepa sobre una cruz.

En el centro del templo, detrás del altar, hay un cuadro grande que representa la Asunción de María, pintado sobre lienzo por el Sr. Ravéry. En la parte superior del cuadro figura un crucifijo, al fresco, con dos ángeles en actitud de adoración. En el mismo nivel, del lado de la epístola, se encuentra la estatua de la Santísima Virgen, la misma de la antigua capilla y del lado del evangelio, la de San José, en madera dorada, comprada asimismo por el P. Champagnat. En la parte inferior de cada lado del cuadro están todavía, la estatua de San Luis Gonzaga, en el lado de la epístola y la de San Francisco Javier, en el lado del evangelio.

El espacio que conforma la nave, así como el reservado para los de fuera de la comunidad, está decorado con 15 columnas jónicas; en su parte superior figura una cornisa del mismo orden. Entre cada columna hay un cuadro del via crucis[65]. A cada lado y en la parte inferior de la capilla, por encima de la cornisa, hay una guirnalda de rosas en forma arqueada y pintada al fresco.

La nave está iluminada, a cada lado, por dos ventanas en forma de arco y el coro lo está sólo por un lado; en el otro hay una ventana pintada[66]. El techo de la capilla es de yeso y en forma de bóveda, sostenida por cimbras de madera en forma de arco. "Por encima del altar, el Espíritu Santo está pintado al fresco sobre un fondo azul, rodeado de un gran círculo de gloria" [67].

Detalle significativo que no tiene nada que ver con Ravéry, pero que da al Hermitage una impronta claramente conventual.

"La parte de la capilla destinada a los de fuera, está separada (de la de los hermanos) por una balaustrada de 2,60 m. de altura, compuesta por paneles sólidos hasta la altura de apoyo y rematada con barras lisas y en punta".

[65] Ésta no es ciertamente obra de Ravéry. Parece que era de un valor mediocre, dado que el hermano Avit señala en el § 160 que, poco después, el Sr. Gourdias, párroco de San Policarpo, parroquia de Lyon, hizo un donativo de un nuevo Vía Crucis que bendijo él mismo.

[66] Ciertamente, un efecto.

[67] El hermano Avit precisa que "en el medio del templo hay dos rosetones pintados: uno a la derecha y otro a la izquierda. En medio de la nave de los hermanos, así como en medio de la parte destinada a los de fuera hay también pintado al fresco un gran rosetón en medio del techo".

Lo esencial del mensaje espiritual está reflejado en el coro. Según el eje vertical, figuran el Espíritu Santo, el crucifijo, la Asunción y el altar. En el centro del eje horizontal está la Asunción rodeada por todos los lados de medallones inspirados en las letanías de la Santísima Virgen.

Está claro que el P. Champagnat no escogió aleatoriamente las doce invocaciones entre las 45 de las letanías. Se puede comprobar fácilmente cómo se acoplan, dos a dos y se asocian en una especie de gradación mística que encuentra su máxima expresión en la Asunción. El cuadro siguiente nos permite visualizar esta organización. La interpretación de este mensaje con ricas connotaciones simbólicas resulta más delicada. A lo sumo, se puede señalar que estas invocaciones se basan en símbolos de autoridad (reina, trono, torre, arca...), de compasión (consoladora, ayuda, puerta), de belleza (rosa, estrella).

	ASUNCIÓN	
Lado de la epístola		Lado del evangelio
Janua Cœli (puerta abierta)	¿María, garantía de nuestra salvación?	**Foederis Arca** (arca de la alianza)
Stella Matutina (una estrella)	¿María, guía y modelo ideal?	**Rosa Mystica** (una hermosa rosa)
Regina Virginum (lirio, corona, paloma)	¿María, copartícipe en la Redención?	**Regina Martyrum** (corona de rosas y plantas)
Sedes Sapientiæ (trono sobrevolado por una paloma)	¿María, partícipe en la Encarnación?	**Turris Davidica** (una torre)
Consolatrix Afflictorum (viña entrelazando una cruz)	¿María mostrando la cruz como fuente de fecundidad y de victoria?	**Auxilium Christianorum** (una cruz y una espada unidas)

De este modo, la Asunción, punto de encuentro de los ejes vertical y horizontal, al unir simbólicamente la tierra y el cielo, parece expresar una espiritualidad de Champagnat, que sin ser sorprendente, me parece poco presente en los textos maristas. Es llamativo, por ejemplo, que Champagnat no haya conservado ninguna invocación de María como Madre, mientras que las invocaciones de las letanías muestran 9 invocaciones

que comienzan con "Mater". Ha obviado asimismo 7 invocaciones que comienzan con "Virgo". Parece que desea ofrecernos una espiritualidad mariana activa y mística a la vez.

2. OTRAS OBRAS DE RAVÉRY

François Gonon, en "*Nuestro Antiguo Saint-Chamond*," 1944: escribe: "... el pintor Ravéry, a quien se debe la decoración interior de la capilla de los penitentes[7] (los cuatro paneles de las paredes son ciertamente, suyos). Ha dejado algunos cuadros no carentes de mérito".

Sin duda, esos cuatro paneles de la capilla de los penitentes, se han conservado, aunque no sabemos dónde. En cualquier caso, el sitio de internet del inventario general del patrimonio (sitio Palissy), menciona varias obras de Ravéry en la ciudad de Saint Bonnet-le-Château, no lejos de Saint-Étienne.

2.1 - Una adoración del Santísimo Sacramento por ángeles[69]

Es un cuadro de 88 cm. de alto por 66 cm. de ancho. Presenta una custodia en el cielo, rodeada de cabezas de angelotes, y por debajo un grupo de cuatro ángeles: dos están en oración, otro lanza flores y el último pone incienso en un incensario.

2.2 - La Trinidad sobre un lugar de peregrinación no identificado

Se trata de un cuadro del mismo tamaño que el anterior. En el aire figuran: a la izquierda, Cristo con su cruz; en el centro, el Espíritu Santo en forma de una paloma y a la derecha, el Padre, representado como un anciano, con el globo del mundo y el cetro. En una nube, a los pies del Padre y del Hijo, hay unas cabezas de angelotes. En la parte inferior del cuadro, el primer plano presenta un río; en el segundo hay una llanura donde está construida una iglesia y en el tercero, dos montañas en forma de conos. Las iniciales "JR 1838" figuran en el cuadro.

2.3 - Entrega del escapulario a San Simón Stock

en presencia de Santa Teresa de Jesús. Sus dimensiones son impresionantes: 2,56 m de alto por 2,06 m de ancho. Mientras que la Virgen entrega el escapulario, el niño Jesús, en el regazo de su Madre, tiende el brazo a la santa. La escena tiene lugar en un paisaje que representa un convento, delante del cual pasa un río atravesado por un puente.

Según el libro de cuentas del hospital de Saint Bonnet-le-Château, este cuadro fue encargado por las cofra-

[68] Destruido en 1965.

[69] Para estos tres primeros cuadros, ver el anexo al final del artículo.

días. Costó 220 F y fue pintado por Ravéry, quien asimismo firmó "Ravéry, 1836" en el cuadro. El marco fue realizado y pintado por el mismo artista en septiembre del mismo año.

2.4 - El Bautismo de Cristo

perteneciente a un retablo del conjunto del baptisterio de la Colegiata de Saint Bonnet-le-Château, el marco se ha montado sobre el retablo. Dimensiones: altura: 129, 5 cm; anchura: 116, 5 cm. Está firmado como: "Ravéry, hijo, 1839."

2.5 - El retablo

mencionado, fechado en 1676, es probablemente el trabajo de Pierre Peyreyron, escultor de Monistrol-sur-Loire. Es de madera. Sus dimensiones son de 2,40 metros de alto por 2,44 m de ancho. Para instalarlo en el baptisterio en 1838, Ravéry, que dirigió el conjunto de trabajos de la decoración de la iglesia en aquella época, reconstruyó los bajos, reemplazó y pintó el borde de falsa madera.

2.6 - La adoración de los pastores

lienzo de 2,12 m ancho por 1,57 m de alto. El autor, del siglo XVII, es desconocido, pero el marco, similar al de la entrega del escapulario a San Simón Stock es, sin duda, obra de Ravéry.

CONCLUSIÓN

Este inventario muestra, por tanto, que Ravéry fue un activo decorador de iglesias en los años en que el P. Champagnat construía la casa del Hermitage. Parece haber sido, no sólo pintor, sino también un contratista en decoración, utilizando probablemente los servicios de un equipo, sin realizar él mismo todos los trabajos que ha firmado. Las obras suyas que hemos mencionado, revelan tal vez una pequeña parte de su trabajo. En particular su talento de retratista sólo nos es conocido por el retrato de Marcelino Champagnat, pintado el 6 de junio de 1840.

Documentos Ravéry

CONTRATO DE MATRIMONIO[70]

'Ante François Mallassaguy y sus colegas, notarios residentes en Rive de Gier (Loira)."
En el año mil ochocientos veinticuatro y a treinta y uno de enero,
Comparecen: de una parte, Joseph Ravéry, pintor, hijo mayor de Pierre Ravéry, de la misma profesión,
y de la Sra. Hélène Montfouilloux, que vive con su padre y su madre en St Chamond, plaza de San Pedro;
y de otra parte, Jeanne Garon, hija mayor y legítima de Jerôme Garon, propietario, y de Fleurie Foiras,
que vive con su padre y su madre en el lugar de Treyve, municipio de Longes y Treyve;
quienes, con el parecer y el consentimiento de sus padres y de sus madres aquí presentes,
han hecho y adoptado el acuerdo de su futuro matrimonio como sigue:

[70] Archives notariées, fonds Malassaguy, notaire à Rive-de-Gier (Archives Départementales de la Loire, 5E_VT 1067DEM_8366)

El Señor Joseph Ravéry y la señorita Jeanne Garon, someten sus propios bienes y mobiliario al régimen de comunidad, debidamente establecido, permaneciendo exceptuados los que les podrían caer en suerte.

Las pertenencias de la Señorita, futura esposa, consisten en:

1 ° Su vestuario, estimado amigablemente por las partes en la suma de quinientos francos, y a la disolución del matrimonio por el fallecimiento previo del futuro cónyuge, ella podrá tomarlo en especie o reclamar el valor estimado, quedando el susodicho, Sr. Joseph Ravéry, responsable del valor especificado, sin que haya necesidad de otra actuación desde el día de la celebración del matrimonio;

2° y en la ventaja que le será asegurada por su padre:

'A favor de este matrimonio, Jérôme Garon, ha hecho donación (entre vivos e irrevocable) a su hija, pero a imputar sobre su futura herencia, de una suma de mil francos de plata." De esta suma, cien francos han sido entregados al futuro esposo que los ha retenido en su poder, acusando recibo y se encarga desde este momento de su futura esposa. El superávit de esta suma de mil francos será pagado por el donante, según se ha comprometido, a razón de 100 francos al final de cada año, desde la presente fecha.

Como prueba del afecto que tienen hacia su hijo Joseph Ravéry y bajo su autoridad, le hacen donación entre vivos e irrevocablemente, de una casa y jardín, de los cuales Hélène Montfouilloux es propietaria. La casa está ubicada en Saint Chamond, plaza de San Pedro y limita al este con la plaza pública, al sur con la calle de San Pedro y al oeste y al sur con la casa de los denominados Perat y Gagnol. Esta casa, que consta de entresuelo y un sótano, una primera planta y un granero encima, tiene un ingreso anual de 150 francos, y el jardín, situado en el lugar de la Cruz de Beaujeu, municipio de Saint Chamond, está limitado al este con un terreno del Sr. de Montdragon, al sur con la viña del Sr. Souchon, al oeste con el jardín del Sr. Corrompt (?) y al norte con la plaza de la Cruz de Beaujeu y tiene un ingreso anual de 50 francos.

Como muestra de cariño a su futura esposa, el futuro esposo le hace, por estos presentes, donación entre vivos e irrevocablemente, de una casa y un jardín, del cual acaba de ser beneficiario, pero la mencionada no podrá disfrutar del efecto de esta disposición hasta después del fallecimiento del susodicho Sr. Joseph Ravéry y el fallecimiento de los dos esposos: Ravéry y Montfouilloux, que se reservan expresamente el disfrute durante su vida.

Hecho pues, el documento se ha pasado a la lectura en Rive de Gier, en el estudio del Sr. Mallassaguy. Después de la lectura, las partes, menos la madre de la futura esposa, han firmado con el notario receptor. Dicha señora no ha firmado por no saber hacerlo, como ella así ha declarado.

Joseph Ravéry [71] Jeanne Garon
Pierre Ravéry, Jérome Garon, élène Monfuollio (sic)
Guauttier Mallassaguy

[71] Ver más tarde, en un anexo, la reproducción de las firmas.

FALLECIMIENTO DE JOSEPH RAVÉRY[72]

Lunes, a 27 de julio de 1868.

Fallecimiento del Sr. Ravéry, esposo de Mme. Garon, de 68 años.
El Sr. François Marie Butavand receptor y (¿) de los hospicios civiles de esta ciudad, de 45 años, calle de la Fondrière, casa Ravéry Nº 9 y el Sr. Laurent Girard, conserje y ordenanza del Ayuntamiento, de 45 años, calle grande, casa de Tomas núm. 77, sin parentesco:
han declarado que Joseph Ravéry, natural de Saint Chamond, hijo de los difuntos Pierre Ravéry y Helene Montfouilloux, nacido el 6 de octubre de 1800, esposo de Jeanne Garon, terrateniente, ex pintor, de 68 años de edad, ha fallecido el domingo 26 de julio, a las 4 horas de la mañana, en el domicilio conyugal, calle de la Fondrière, num. 9.

En la lista alfabética de sucesiones y ausencias (A. D. de la Loire, 3Q 6892).

Nombre: *Ravery Jean Joseph*
Profesión: *rentista*
Lugar de defunción: *Saint Chamond*
Edad: *68 años*
Fecha: *26 de julio 1868*
Esposo de Jeanne Garon
Herederos: *Garon Jeanne y Lucie Ravéry*
Bienes declarados:
valor del mobiliario: 385 F
ingresos de los inmuebles: 400 F

En el registro (A.D. de la Loire 3Q 6720 p. 54 lado 115)

"Ravéry, Jean Joseph, falleció el 26 de julio de 1868, esposo de Jeanne Garon.
El 20 de enero de 1869 comparecieron:
1° La Señora Jeanne Garon, viuda del difunto, ama de casa en Saint Chamond…
2° El Sr. M. François Marie Butavant, recaudador de los hospicios de Saint Chamond actuando como esposo de la Sra. Fleurie Lucie Ravéry que vive con él, pero que no desea comparecer si no es para satisfacer los pagos debidos al tesoro…
Total de los bienes gananciales: 8385 F.

[72] Estado civil del ayuntamiento de Saint Chamond.

FALLECIMIENTO DE JEANNE GARON, SU ESPOSA[73]

Nombre: *Garon Jeanne, Sin profesión*
Lugar del fallecimiento: *St Chamond*
Edad: *82 años*
Fecha: *31 de octubre de 1883*
Viuda de Ravéry Joseph
Heredera: *su hija Ravéry Lucie, de St Chamond*

En alteraciones por fallecimiento (A.D. de la Loire, 3Q 6734 p. 91).
Sucesión directa de Garon Marie, viuda de Ravéry, fallecida a St. Chamond el 31 de octubre de 1883 a los 82 años"... "deja por única heredera de derecho a su hija Ravéry Lucie esposa del Sr. Butavant."
Su dote está estimada en 77 F.
Inmuebles
1. Una casa y jardín en la calle Ardaillon, 9. Renta de 500 F.; la mitad para la sucesión: 250 F.
2. Una casa en la Plaza de San Pedro, nº 11, propiedad de la difunta. Renta: 200 F.
Capital 9000 F.

SUCESIÓN BUTAVANT

Declaración de transmisión de herencia por fallecimiento (A.D. de la Loire, 3Q 6759). Declaración del 23 de octubre de 1900. nº 60.
Sucesión de la Sra. viuda de Butavant.

La abajo firmante, Augustine Francine Didier, célibe, mayor de edad, sin profesión, domiciliada en Saint Chamond, calle de Lyon, actuando en calidad de heredera universal, declara que la Sra. Ravéry Lucie Fleurie, de 72 años, viuda del Sr. François Marie Butavant, sin profesión, con domicilio en Saint Chamond, calle de Lyon, ha fallecido en su domicilio el 12 de mayo de 1900.
No ha dejado ningún heredero a tener presente y por su testamento recibido por el Sr. M. Cartier, notario de St. Chamond, el 4 de mayo de 1900, ha establecido como su heredera universal a la Srta. Didier, declarante.

La herencia incluye:
Muebles de acuerdo con su estado, estimados en 160 F.
Un inmueble situado en Saint Chamond, calle de Lyon, que consiste en una vivienda y jardín, de alrededor de 1.300 m², no arrendados.
Ingresos: 800 F. Capital: 16.000 F.
Total: 16.160 F.
La declarante afirma, sincera y verdaderamente, bajo las penas de la ley, la presente declaración contenida en una página.

St Chamond, a 23 de octubre de 1900.
Agustine Didier.

[73] Tabla alfabética de sucesiones y de ausencias (A.D. de la Loire, 3Q 6896)

RAVÉRY EN LA LITERATURA DE ST CHAMOND[74]

Stéphane Bertholon, "*Historias de Saint Chamond, 1927*".

"No terminaríamos la enumeración de nuestros notables de Saint Chamond. Citemos al azar y en pocas palabras: El molinero Terrasson, gran mago y gran orador de clubes en 1848, su amigo el pintor Ravéry; el apuesto Butavand, oficial de la Guardia Nacional…

RESUMEN GENEALÓGICO DE LA FAMILIA RAVÉRY-BUTAVANT De la información proporcionada por los archivos del departamento del Loira

Pierre Ravéry, pintor y Hélène Montfouilloux, viven en Saint Chamond, tienen por hijo a Jean Joseph Ravéry, nacido en 1800.
En 1801 nace Jeanne Garon, su futura esposa.
Jean-Joseph Ravéry, pintor, se casa el 26 de julio de 1824 con Jeanne Garon, hija de Jérôme Garon, propietario en Longes y Treyves, y de Fleurie Foiras.

En 1828 nace su única hija: Fleurie Lucie Ravéry.

En 1836 Ravéry decoró la capilla de l'Hermitage, cerca de Saint Chamond.
En 1836-39 Joseph Ravéry ejecutó importantes trabajos en Saint Bonnet-le-Château.

En una fecha no bien determinada, hacia 1848, Fleurie Lucie se casó con François-Marie Butavant, ordenanza de los hospicios de Saint Chamond.

Fallecimiento de Joseph Ravéry el 26 de julio de 1868.

Fallecimiento de Jeanne Garon, esposa de Ravéry, el 31 de octubre de 1883.

Fallecimiento de François Marie Butavant en Saint Chamond, el 8 de marzo de 1900.

Fallecimiento de Fleurie Lucie Butavant-Ravéry, el 12 de mayo de 1900 en Saint Chamond. Augustine Didier, al parecer, su sirvienta, fue nombrada su heredera universal.

[74] Informaciones amablemente facilitadas por el H. Dominique Murigneux, natural de Saint Chamond.

Anexos

ANEXO 1
Las firmas del contrato de matrimonio Ravéry - Garon

Extracto del acta de matrimonio de Joseph Ravéry con Jeanne Garon, el 26 de julio de 1824. Debemos observar que ni Joseph Ravéry ni su padre Pierre han puesto el acento sobre sus apellidos, mientras que otros textos sí lo llevan: "Ravéry."

ANEXO 2
Los cuadros de St Bonnet le Château

Departamento:	42	Referencia: IM42000490
Lugar del estudio:	Saint-Bonnet-le-Château	
Edificio que contiene:	castillo fortificado, convento de las Ursulinas y hoy hospital (Ref IA42000267).	
Título normal: Cuadros (2):	**La Trinidad sobre un lugar de peregrinación.** **Adoración de la Custodia por los ángeles.**	
Título de la obra:	La Trinidad sobre un lugar de peregrinación; Adoración de la custodia por los ángeles.	
Cartografía: Lambert 3	X = 0735470 Y = 0348620	
Estado jurídico:	Propiedad de un establecimiento público	

Dossier del inventario topográfico establecido en 1996-1997 por Ducouret Bernard; Monnet Thierry (c) Inventario general, 1996.

DESCRIPCIÓN

Categoría técnica:	pintura
Estructura:	rectangular-vertical
Materiales y técnica:	tela (como soporte): pintura al óleo.
Descripción:	marco añadido
Representación y ornamentación:	Paisaje (Río, montaña, iglesia, peregrinación); La Trinidad en el aire, angelote, ángel, custodia, flor.

Motivo del primer cuadro:	La Trinidad en los cielos por encima de un lugar de peregrinación no identificado.
Motivo del segundo cuadro:	Custodia en el cielo rodeada de cabezas de angelotes y, por debajo, un grupo de cuatro ángeles de los cuales dos están orando, otro arroja flores y el último pone incienso en un incensario.
Dimensiones:	dimensiones del marco: alto = 88, ancho = 69,
Estado de la obra:	Un pequeño agujero en la parte inferior del cuadro de la Trinidad.
Marcas e inscripciones sobre los dos cuadros:	firma (pintada, monograma sobre la obra). Fecha (pintada sobre la obra) firma y fecha JA. 1838

HISTORIA

Autor(es) :	Ravery J. : ¿ ?
Lugar de ejecución:	Rhône-Alpes, 42, Saint-Chamond (¿ ?)
Fecha:	2e cuarto del siglo XIX, 1838

Las iniciales J.R. corresponden probablemente a las de Ravéry, pintor de Saint Chamond, a quien fue encomendada en 1836 otra obra para el mismo hospital (cf. dossier)

42 SAINT BONNET LE CHÂTEAU
FORTALEZA - CONVENTO - HOSPITAL convento de las Ursulinas
CUADROS (2) La Trinidad sobre un lugar de peregrinación y Adoración de la custodia por los ángeles.

Trinidad sobre un lugar de peregrinación
Jean-Marie Reffié, Eric Dessert © Région Rhône-Alpes, inventaire général du patrimoine culturel, 1997
ADAGP n° 97420472 XA

42 SAINT BONNET LE CHATEAU
FORTALEZA - CONVENTO - HOSPITAL convento de las Ursulinas
CUADROS (2) La Trinidad sobre de un lugar de peregrinación y Adoración de la custodia por los ángeles.

Adoración de la Custodia por los ángeles

Jean-Marie Refflé, Eric Dessert © Région Rhône-Alpes, inventaire général du patrimoine culturel, 1997
ADAGP n° 97420474 XA

Departamento:	42	Referencia: IM42000491
Lugar del estudio:	Saint-Bonnet-le-Château	
Ayuntamiento:	Saint-Bonnet-le-Château	
Edificio que contiene:	Fortaleza - convento de las ursulinas. HOY hospital Emplazamiento: Capilla grande. Coro de las religiosas.	Referencia: IA42000267
Título normal: Cuadro:	**Entrega del escapulario a San Simón Stock en presencia de santa Teresa de Ávila**	
Título de la obra:	Entrega del escapulario a San Simón Stock en presencia de Santa Teresa de Ávila.	
Cartografía:	Lambert3	x = 0735470 Y = 0348620
Estado jurídico:	Propiedad de un establecimiento público.	

Para señalar
Dossier del inventario topográfico establecido en 1996-1997 por Ducouret Bernard; Monnet Thierry (Inventario general, 1996)

DESCRIPCIÓN

Categoría técnica:	Pintura
Estructura:	Rectangular- vertical
Material y técnicas:	Lienzo como soporte: pintura al óleo.
Descripción:	Cuadro añadido
Representación y ornamentación:	Entrega del escapulario a San Simón Stock mientras que el Niño, sobre las rodillas de la Virgen, extiende los brazos hacia Santa Teresa de Ávila. La escena se desarrolla en un paisaje que representa un convento delante del cual pasa un río franqueado por un puente
Dimensiones:	alto = 256 ancho = 206: dimensiones de la cara del cuadro.
Estado de la obra:	mancha en el hábito de la religiosa.
Marcas e inscripciones:	Firma (pintada sobre la obra); fecha (pintada sobre la obra), firma y fecha RAVÉRY, 1836

HISTORIA

AUTOR(es):	Ravéry: pintor
Lugar de ejecución:	Rhône-Alpes, 42, Saint-Chamond (¿-?)
Fecha :	2º cuarto de siglo 19, 1838

Según el libro de contabilidad de la capilla del hospital, este cuadro, dicho de Nuestra Señora de Monte Carmelo, ha sido encargado por las "cofradías", ha costado 220 francos y ha sido realizado por un pintor de Saint Chamond llamado Ravéry. El marco ha sido fabricado y pintado por el mismo artista, a petición del encargado, en septiembre del mismo año.

42 SAINT BONNET LE CHATEAU
CHATEAU FORT - CONVENTO - HOSPITAL
convento de las Ursulinas
CUADRO Entrega del escapulario
a san Simón Stock en presencia
de Santa Teresa de Ávila

Entrega del escapulario a san Simón Stock en presencia de Santa Teresa de Ávila.
Jean-Marie Reffié, Eric Dessert © Région Rhône-Alpes, inventaire général du patrimoine culturel, 1997
ADAGP nº 97420508 PA

DOCUMENTACIÓN

A.D. Loire, 34 J, entrada 548, n° 24: *Diario de recetas y gastos de la iglesia del hospicio de Saint-Bonnet-le-Château*, Septiembre de 1836.
A.H. Saint-Bonnet-le-Château: *Registro de ingresos y de gastos de la iglesia* (1860-1909), noticia añadida a la cabeza del registro

BIENHECHORES DEL P. CHAMPAGNAT Y DEL INSTITUTO

André Lanfrey
fms

LAS FAMILIAS NEYRAND-THIOLLIÈRE-DUGAS-DE BOISSIEU

Aunque la literatura marista a veces tenga tendencia a afirmar que la obra marista ha sido milagrosa y que se ha formado con la única ayuda de la Providencia, el P. Champagnat y sus sucesores se han beneficiado de numerosos apoyos. Por otra parte, el Instituto ha sabido recordar con frecuencia el papel de sus bienhechores, sobre todo rezando por ellos, aunque sobre este asunto no existe al parecer, ningún estudio global.

Conocemos al Sr. Basson, el único hacendado de Lavalla, consejero y amigo del Padre Champagnat[75]. Además, en sus Anales del Instituto (t.1, año 1840, § 680), el hermano Avit, después de detallarnos la lista de los eclesiásticos participantes en los funerales del P. Champagnat, señala la de los laicos bienhechores: "*Señores: Victor Dugas, Antoine Thiollière y Eugène su hermano, Antoine Neyrand, Richard-Chambovet[76], Royer de la Bastie y Montagnier-Gayot[77], de la ciudad de Saint-Chamond y bienhechor de la Sociedad de María*" [78].

En los mismos Anales (t. 1 p. 300 § 659), el hermano Avit menciona las ayudas financieras recibidas por el P. Champagnat: del Sr. Antoine Thiollière 100 000 F. según el hermano Stanislas; de la Sta. Fournas, 70 000 F.; del Sr. Boiron alrededor de 40 000 F[79], del Marqués de Mondragón, al menos 6 000 F[80]. Menciona asi-

[75] *Vida*, cap. 12 p. 129; OM2 doc. 754 § 14; *Censo de Lavalla, 1815*, archivos municipales.

[76] En Lucien Parizot se cita (en los anexos) a los Richard y a los Chambovet sin precisar su situación.

[77] Es un rico comerciante de Saint Chamond. (Lucien Parizot, *La Révolution à l'oeil nu...*, ediciones Val Jaris, 1987, anexo 41 p. 337).

[78] Se limita a copiar el acta de defunción y de sepultura. Ver *Circulares*, t. 1, p. 324.

[79] Se trata sin duda del Sr. Boiron, cuyo caso se evocó delante de la Convención nacional el 8 de marzo de 1794. Tonelero de oficio en Izieux, fue acusado de haber colaborado con los revolucionarios lioneses en 1793. Ver Lucien Parizot, anexo n° 24 p. 326.

[80] Ver Lucien Parizot, *La Révolution à l'oeil nu...*, p. 15: en 1768, Jean-Jacques Gallet de Montdragon compró el marquesado de Saint Chamond; p. 32. Al inicio de la Revolución de Mondragon posee una 'molière' muela (para el afilado de objetos cortantes y de armas) en el Pré-Château y un 'maillot' (forja) para fabricar palas y útiles agrícolas. También explota minas de carbón.

mismo al párroco Sr. Dervieux, a los Sres. Dugas, Génissieux, Neyrand, Montagnier, etc... "*cuyas donaciones no se pueden precisar*" [81].

La lista de las cartas del P. Champagnat (hermano P. Sester y R. Borne, Roma 1987), nos da información de varios de ellos y sobre algunos otros. El Sr. Antoine Thiollière (1796-1876), maestro de forja en Saint Chamond, asociado a los Neyrand, es el que proporciona[82] la información más documentada. En 1834 funda con el Sr. Neyrand una escuela en Lorette para los hijos de sus obreros (Anales del Instituto, t. 1, § 44). En 1837, según el hermano Avit (Anales t. 1, § 214), el 18 de enero de 1837 el P. Champagnat le dirige un mensaje de asociación espiritual mostrando la cercanía de las relaciones entre ambos. (P. Sester, Cartas 1, n° 85):

> "Nos asociamos, si le parece bien, con usted y su familia, de una manera especial y particular en comunidad del bien y de las buenas obras que se realizan y que puedan realizarse en adelante"[83]

Seguirá con sus donaciones al Instituto e instalará a los hermanos maristas en la escuela de Saint Médar-en-Forez donde posee una residencia. Con ocasión de su muerte, el hermano Louis-Marie lo tiene presente en su circular del 29 de junio de 1876; además, en una carta de pésame, (RCLA, vol. 6 n° 6672) recuerda a Eugène Thiollière, su hijo, todos los favores recibidos por el Instituto.

De la Sta. Marie Fournas (1763-1833) se tiene también información (P. Sester y R. Borne, Cartas II p. 223). Ella hizo donación de la casa de la Grange Payre al P. Champagnat.

El Sr. Victor Dugas (1783-1861), (Cartas II p. 202-204) es, con su hermano, un gran industrial de la manufactura de bandas en Saint Chamond; alcalde, al menos desde 1819 a 1825, y una persona muy dinámica.

El Sr. Génissieux (1788...), (Cartas II p. 246) es el director de la "Compañía de fundiciones y forjas" de Terrenoire, La Voulte (valle del Ródano) y de Bessèges (Gard). Es un patrón animado de espíritu social. Por él, los hermanos maristas se establecieron en Terrenoire, en 1832, luego en La Voulte en 1837 y en Bessèges en 1854.

El Sr. Royer de la Bastie (1766-1849) es alcalde de Izieux desde 1808 a 1829. Funda una escuela para los hermanos en 1838.

Cabe decir que, aunque de todos los bienhechores del P. Champagnat no se tenga información suficiente; ciertamente de algunos mejor que de otros, los estudiosos maristas han comenzado bien el trabajo de localización.

---

[81] Sobre la vida en St. Chamond bajo la Revolución, ver Lucien Paizot, *La Révolution à l'œil nu. L'exemple du Lyonnais vécu à Saint Chamond et en Jarez*, edición Val Jaris, 1987.

[82] P. Sester y Raymond Borne, Roma, 1987 t. 2, p. 493-496.

[83] Este tipo de asociación se practicaba entre personas privadas pero los conventos concedían asimismo actas de asociación espiritual como el concedido al Sr. Courveille por el abad de la Trapa de Aiguebelle (OM1/ doc. 153 p. 396)

LAS FAMILIAS NEYRAND Y THIOLLIÈRE DESPUÉS DE CHAMPAGNAT

Las relaciones cordiales entre estas familias y el Instituto continuaron durante largo tiempo. Me ha llamado especialmente la atención una carta del Sr. Elisée Neyrand, alcalde de Chevrières, localidad de la región 'las montañas del lionés', incluida en los documentos del proceso diocesano de canonización de M. Champagnat[84].

"El abajo firmante, Elisée Neyrand, alcalde de Chevrières, miembro del consejo del distrito de Montbrison (Loira), con 65 años de edad, certifico del modo más formal que, durante toda mi juventud, he oido hablar del sacerdote Champagnat como de un santo, que sólo pensaba en Dios y en su prójimo, para servirlo y serle útil, sin preocuparse nunca de su propia persona, y que practicaba la pobreza evangélica de una manera absoluta. Certifico que el Crucifijo ante el cual oraba en su habitación, está conservado y es venerado en mi familia como la reliquia de un santo.

[...]

Chevrières, 6 de octubre de 1886."

Esta manifestación insistente sobre la fe, el celo y el desinterés del P. Champagnat nos aporta un precioso testimonio de la opinión que de él se tenía en la sociedad de Saint-Chamond. Ciertamente, el regalo de un crucifijo utilizado por Champagnat a la familia pone en evidencia los estrechos lazos entre Antoine Thiollière y el Fundador ya documentada por la asociación espiritual evocada anteriormente[85].

En una segunda carta (nº 46) del 18 de octubre de 1890, el Sr. Elisée Neyrand, menos preciso sobre las virtudes de Champagnat, hace una estimación de la opinión que sobre él se ha conservado en la región:

"Era yo demasiado joven cuando pude ver al Sr. Champagnat, una o dos veces lo más. Siempre oí decir que era un sacerdote muy santo, siempre oí hablar de él de forma muy elogiosa, aunque nunca oí contar sobre él algún hecho destacado del que yo haya conservado el recuerdo. Tuve siempre una grande veneración por este hombre santo del que todos hablan con verdadera admiración en nuestros lugares, pero no puedo añadir más ya que mi edad no me ha permitido conocerlo personalmente"...

[84] *Testimonios sobre Marcelino Champagnat. Proceso diocesano*, texto transcrito por el hermano Agustín Carazo, postulador, Roma 1991, volumen II, apéndice I, Carta nº 16 p. 14.

[85] Es poco probable que este crucifijo haya sido regalado por recomendación del P. Champagnat, religioso desde 1836.

El Sr. Eugène Thiollière[86](carta nº 45) mantiene el mismo criterio que el Sr. Neyrand.
El 17 de octubre de 1890 escribe:

> "...Siendo niño en el momento de la muerte del P. Champagnat, no puedo decir nada de particular sobre su vida que no sea conocido por todos, sólo afirmar que mi padre lo ha conocido, lo ha estimado y ha guardado siempre su memoria con gran veneración..."

Por otra parte, los Anales de las casas del hermano Avit aportan detalles interesantes sobre los Neyrand y los Thiollière como fundadores de la escuela de los hermanos de Chevrières, en los 'montes del lionés' y la de Saint Médard-en-Forez.

> "...En la época de la que vamos a hablar, Chevrières, como la mayoría de los municipios rurales, sólo había tenido maestros poco instruidos, poco metódicos y con frecuencia, poco edificantes. Los Sres. Thiollière y Neyrand, a quienes nuestro piadoso fundador contaba entre sus principales bienhechores, tenían el proyecto de arreglar esta situación.
> El primero había realizado este proyecto en St. Médard desde el año 1842[87]. El segundo tomó medidas para llevarlo a cabo aquí en 1853. Primeramente, se puso de acuerdo con el Sr. Girardet, párroco de Chevrières desde 1847. El acuerdo con nuestros superiores fue de viva voz y referido sólo a dos hermanos. Éstos iban a dirigir la escuela municipal, que era de pago en gran parte".
> **Sigue el texto del acuerdo en 11 artículos**
>
> "En realidad el Sr. Neyrand pagó los gastos de instalación y el mobiliario del personal. El resto, parece haber sido sufragado por el Sr. Cura"...
> **Siguen extensas consideraciones sobre el funcionamiento de la escuela**

En 1886, "*el Sr. Neyrand, siempre como alcalde, tiene la intención de mantener a los hermanos en una escuela libre, aun cuando le sea arrebatado el cargo municipal*[88]..."

Lo que sucedió. En Chevrières existe todavía una escuela católica. Los hermanos dejaron su dirección hace algunos años.

EL PROBLEMA DEL CRUCIFIJO DEL P. CHAMPAGNAT

Habiendo hablado el Sr. Elisée Neyrand de un crucifijo del P. Champagnat regalado a su familia, he querido buscar este objeto. Gracias a un cohermano de mi comunidad natural de Chevrières[89] he podido entrar en contacto con el Sr. Bruno de Boissieu, emparentado con los Neyrand y actual propietario del castillo de Chevrières. El Sr. de Boissieu me ha respondido que, en efecto, poseía un crucifijo del siglo XIX que gustosamente me regalaría.
En la cita acordada, nos hemos dado cuenta en seguida de que las dimensiones del crucifijo no podían corresponder al aludido por el Sr. Elisée

[86] Cuñado de Elysée Neyrand, hijo de Antoine Thiollière.

[87] Saint Médard es conocido además como la parroquia del cura Jacquemont, jefe de un partido jansenista, siempre activo en el Forez a principios del siglo XIX (Ver *Anales de la provincia del Hermitage*). El Sr.Thiollière parece haber sido bastante exigente con los hermanos de su escuela.

[88] *Extracto de los Anales de las casas de la provincia del Hermitage*: Chevrières

[89] El hermano Michel Fatisson. Chevrières ha dado numerosos hermanos a la provincia del Hermitage.

Neyrand. Como contrapartida, el Sr. de Boissieu me ha prestado amablemente un libro de la genealogía formada por la familia Neyrand y sus emparentados: "*Los Neyrand en las regiones del Vivarais y de Lyon. Una familia de maestros en forja*"[90], verdadera fuente de informaciones sobre esta familia y sus socios emparentados así como sobre la industria de Saint Chamond en el siglo XIX.

GENEALOGÍA DE LA FAMILIA NEYRAND

Según este documento, una rama secundaria de los Neyrand, originaria del Ardèche, emigra a Jarez[91] donde Jacques Neyrand (1659-1720) llega a ser notario real en Longes, desde 1695 a 1720. Tiene siete hijos entre los cuales Catherine, nacida en 1701, que se casa en 1723 con Nicolas Pleney, comerciante de Saint Julien-en-Jarez y luego negociante de clavos. El último hijo, Eustache (I), nacido en Longes, cerca de Rive-de-Gier, se casa en 1722 con Marie Burlat, de Saint Chamond, quien fallece muy pronto. Marcha a Avignon y luego a Nîmes donde contrae nuevo matrimonio en 1732 con Marie-Anne Gélinet, hija de cirujano, de quien tendrá cuatro hijos. Su profesión es entonces la de "comerciante de quincalla".

De regreso a Saint Chamond, a partir de 1740 explota en La Rive, (St. Julien-en-Jarez) una fundición[92] que hace prosperar y aún compra otras. Hacia 1760 la clientela de la fundición se extiende al sur de Francia y hasta España. Acaba asociando a sus dos hijos: Eustache (II) (1737-1812) y Antoine, nacido en 1738. Así pues, a principios del siglo XVIII, emparentados con la familia Pleney, los Neyrand se lanzan a la fabricación y al negocio de los clavos.

El 13 de octubre de 1767, Eustache II y Antoine Neyrand se casan con dos hermanas: Marie-Anne y Agathe Ravel, hijas de Jacques Ravel, rico fabricante de bandas de Saint Etienne, "antiguo consejero municipal" y propietario de La Terrasse, en el valle vecino al del Gier. Habiendo fallecido rápidamente Marie-Anne Ravel, Eustache II contrae en 1773, nuevo matrimonio con Marie-Madeleine Buyet de Lyon. Tendrán nueve hijos. En cuanto a Antoine, sus tres hijos morirán de temprana edad.

La fundición de Lorette, cerca de Saint Chamond, que llegará a ser la fábrica Neyrand, es adquirida en 1771. Los hermanos Neyrand compran asimismo minas de carbón y otras propiedades. En 1785 Eustache II y Antoine acceden a la nobleza.

En vísperas de la Revolución, la familia Neyrand, en razón de sus actividades y sus alianzas matrimoniales, está pues fuertemente instalada en las tres industrias predominantes de la región de Saint Chamond: la fabricación de clavos, las minas de carbón, la elabo-

[90] Volumen en formato A4, sin nombre de autor ni de editor, 2003, 353 p.

[91] Región de Rive-de-Gier, cerca de Saint Chamond.

[92] Taller metalúrgico que funde el metal y fabrica unas barras de hierro que los campesinos de la región transforman en clavos

ración de bandas de paño. Los Neyrand, los Thiollière, los Dugas[93], grandes bienhechores del Padre Champagnat a principios del siglo XIX, constituyen una especie de conglomerado poderoso familiar e industrial a la vez.

Bajo la Revolución, los Neyrand son prudentes. Aunque inscritos en las litas de la nobleza, en 1789, no participan en la votación de los diputados a los Estados Generales. Sin embargo, en 1790, Eustache II aloja en su casa de La Rive como fugitivos a Mons. d'Aviau[94] y a su vicario general, el Sr. Bertholet (Sacerdote Lyonnet, Vida de Mons. d'Aviau) antes de que prosigan su camino hacia Lyon y Chambéry. Como tantos otros, adquieren bienes pertenecientes a la Iglesia[95].

Lucien Parizot (p. 143) declara que Antoine y Eustache Neyrand, prefiriendo un régimen de liberalismo económico al sistema anterior, se han adherido a las nuevas ideas. Ocupados en la gestión de sus negocios, dejan transcurrir las primeras etapas de la Revolución pero "cuando constatan que su vida, sus bienes y su libertad están amenazados por una Revolución que se desborda, deciden tomar parte en ella". Eustache se hace elegir el 2 de diciembre de 1792 oficial municipal del municipio de Saint Julien-en-Jarez en límite con Saint Chamond y se convierte en uno de las personas más influyentes del municipio. Es de los que en 1793, rechazan el envío de tropas para ayudar a un Lyon sublevado y el 8 de agosto de 1793, declara oficialmente su sumisión y la de su hermano Antoine a la Convención Nacional (Lucien Parizot p. 144). Habiendo dado pruebas de lealtad política en el buen momento, y siendo por otra parte, grandes beneficiarios de los encargos de la República en guerra (los clavos son necesarios para las botas de los soldados y para la marina), los Neyrand sobreviven a la Revolución gracias a su habilidad política y a la situación de una República en guerra que tiene necesidad de su industria. Asimismo, mediante regalos generosos, sabrán apagar la desconfianza de los radicales (L. Parizot, p. 169, 244)[96]. En 1793 la compañía Neyrand hermanos y Thiollière se sitúa con gran ventaja a la cabeza de las diez empresas fabricantes de clavos (L. Parizot, p. 234). Eustache II asocia a sus dos hijos a la empresa: Guillaume Neyrand-Collenon en 1801 y André Neyrand-Buyet[97] en 1809, vendiéndoles incluso una parte de sus propiedades. Muere el 12 de diciembre de 1812 a los 75 años. En ese momento, su fortuna se estima

[93] Manufactureros de bandas y de cintas. Están más próximos a los Thiollière que a los Neyrand.

[94] Jacques-Olivier Boudon, *Les élites religieuses à l'époque de Napoléon. Diccionnaire des évêques et vicaires généraux du Premier Empire*, ediciones Nouveau monde/Fondation Napoléon, 2002, p. 52. Charles-François d'Aviau du Bois de Sanzay (1736-1826) es nombrado arzobispo de Vienne el 13 de septiembre de 1789. Habiendo rechazado el juramento constitucional, se exila a Italia en 1792 pero regresa a Francia desde 1797.

[95] Lucien Parizot, op. cit. anexo 9 p. 312.

[96] Los Dugas, otra familia de bienhechores de Champagnat, recibirán peor trato: en 1794 deben soportar la prisión y la extorsión de bienes por parte de Javogues, quien ejerce su dictadura en la región. (L. Parizot, p. 199-202).

[97] El segundo nombre sirve para distinguir las dos familias. El Collenon es un afluente del Gier. El nombre "Buyet" ha sido añadido para complacer al abuelo materno.

en 1 422 300 F. A diferencia de su hermano, no deja el recuerdo de una persona especialmente caritativa.

Antoine Neyrand[98], es conocido en Saint Chamond por su gran caridad y religiosidad. Está particularmente relacionado con el Sr. Dervieux, párroco de Saint Pierre, a quien ayuda para reorganizar La Charité (un hospicio). Proporciona fondos considerables al hospital. Con su esposa, mantiene una obra de beneficencia que, entre otras ayudas, distribuye más de mil libras de pan cada domingo. Durante los años difíciles de 1813-1817, su caridad no tiene límites. Ejerce asimismo un gran protagonismo para el restablecimiento del culto en Saint Chamond.

En relación con el P. Champagnat, "Acudía constantemente en su ayuda para hacer frente a los gastos de funcionamiento de su Instituto; estos gastos eran gravosos pues el juniorado (sic) acogía a numerosos alumnos".
El documento "*Los Neyrand en el Vivarais y en el Lyonnais*" (p. 35) señala rasgos interesantes de religiosidad: regala a la iglesia de Saint Pierre una rica custodia, y obtiene a cambio dos favores: se cantará el '*Inviolata*' (himno mariano) cada vez que se la utilice y todos los jueves se dirá la misa del Santísimo Sacramento.

Es un fiel monárquico: el 24 de julio de 1814, el rey Louis XVIII, apenas vuelto del exilio, le condecora con la orden de Lys. En 1824, es distinguido como caballero de la orden real de la legión de honor. En una fecha no precisa, recibe la visita del Conde de Artois, hermano del rey y futuro Charles X. Fallecido el 8 de febrero de 1830, es inhumado en Saint Julien-en-Jarez y su corazón es depositado en una capilla de la iglesia de Saint Pierre de Saint Chamond.

LIBERALISMO, MONARQUÍA Y ACCIÓN SOCIAL

Los negocios de los Neyrand resultaron más beneficiados que perjudicados por la Revolución. Aunque públicamente manifestaron lealtad política hacia la República y luego hacia el Imperio, su catolicismo y su monarquismo parecen haber permanecido intactos. Los favores recibidos durante la Restauración prueban que debieron prestar grandes servicios a la causa monárquica. De hecho, ellos, como la mayoría de la población debieron "capear el temporal" bajo regímenes que apenas les convencían, al precio de compromisos y de ambigüedades bien comprensibles.

Ciertamente, el espíritu liberal en los negocios, su catolicismo y el espíritu del Antiguo Régimen, mantuvieron en ellos la idea de que quien es agraciado por la fortuna debe ayudar a otros menos favorecidos. Practican pues, no sólo una caridad generosa, sino que edifican para los obreros viviendas, capillas, escuelas, hospitales y participan como administradores en obras sociales de interés público, como el

[98] *Les Neyrand en Vivarais et en Lyonnais*, p. 35

hospital de Saint Chamond. De hecho, figuran entre los protagonistas de un primer catolicismo social[99].

La obra del P. Champagnat puede interesarles por varias razones. Ante todo, el hecho de formar profesores capaces y moralmente fiables, responde a una necesidad social y religiosa en la que están personalmente interesados cuando crean las primeras fábricas con los edificios contiguos: capilla, hospital y escuela. No es casual que un número notable de las primeras escuelas de los hermanos maristas estén localizadas en zonas industriales donde está prevista una urbanización rápida. Además, M. Champagnat reúne en su persona cualidades que estiman sobremanera y que ellos mismos asumen con mucha frecuencia: el espíritu de empresa, principios doctrinales, una gran austeridad y gran desprendimiento.

Incluso puede suceder que los orígenes de M. Champagnat no los dejen indiferentes: saben con seguridad que su padre fue comerciante y que, bajo la Revolución, ejerció algunas responsabilidades de las que, como ellos, se salvó como pudo. En definitiva, la historia de la familia Champagnat es un poco la suya.

M. DERVIEUX

Pero un personaje clave ha sido sin duda el intermediario entre este ambiente burgués y Champagnat: el Sr. Julien Dervieux, párroco de la iglesia de Saint Pierre de Saint Chamond desde 1803[100]. Parece ser que, siendo párroco de Saint Ennemond, una de las parroquias de Saint Chamond antes de la Revolución, presta juramento y luego se retracta. En agosto de 1792, las autoridades del departamento le consideran como dimisionario y su parroquia es suprimida[101]. ¿Qué ha hecho durante la Revolución? En todo caso, no pertenece al grupo de once sacerdotes de la ciudad que, el 12 de agosto de 1795, manifiestan su sumisión a las leyes de la República (L. Parizot p. 267 y doc. n° 36). Tal vez habría emigrado o (y) participado en misiones clandestinas de la Iglesia refractaria. El hecho de ser nombrado para un puesto importante desde 1803 deja entrever que se ha comportado bien en tiempos difíciles.

Sin embargo, la opinión mostrada por el Vicario general Courbon en su cuadro del clero en 1802[102] presenta un retrato atenuado del Sr. Dervieux:

[99] Ver J. B. Duroselle, *Los comienzos del catolicismo social en Francia (1822-1870)*, PUF, 1951. Me parece que el autor de esta tesis clásica señala los inicios del catolicismo social un poco desfasados.

[100] Ver OM4 p. 418, una apreciación sobre la parroquia Saint Pierre y su párroco, Sr. Dervieux.

[101] Lucien Parizot, *La Révolution à l'oeil nu* p. 82, 84

[102] *Cuadro general de los sacerdotes de la diócesis de Lyon del 1° vendimiario de 1802*, archivos del arzobispado, 2 II/83.

"Antiguo párroco de Saint Ennemond[103] y en activo[104], con 49 años aproximadamente, buena persona bajo todos los aspectos, su salud débil influye en su carácter, un poco político[105]".

Es pues un sacerdote experimentado pero con carácter inestable. El calificativo "político" es de interpretación delicada: en principio este término designa a alguien con tendencia a conformarse con la línea del poder vigente, aunque otros significados son posibles. Puede designar asimismo a alguien inclinado a maniobrar las decisiones superiores (tal fue el caso de los Neyrand durante la Revolución) o incluso un personaje de temperamento autoritario. En todo caso, respecto al P. Champagnat, el Sr. Dervieux mostró dos rasgos muy diferentes: primero, una gran intransigencia, luego una generosidad extremada.

Asimismo, parece haber sido un director espiritual apreciado. Probablemente lo fue de Antoine Neyrand y de otros notables de Saint Chamond. En todo caso, la biografía de los hermanos Cassien y Arsène nos recuerda que Louis Chomat, futuro hermano Cassien, nacido en 1788, a la edad de 24 años, o sea en 1812, incluso no siendo natural de Saint Chamond, sino de Sorbiers, más cerca de Saint Etienne, se pone bajo la dirección espiritual del Sr. Dervieux, quien le da un programa de vida detallado[106] y le guía hasta 1820[107].

Sabemos que hacia 1820, como presidente del comité cantonal de la enseñanza pública, amenaza al P. Champagnat con actuar para disolver su comunidad. Sin embargo, después de la enfermedad del Fundador, entre finales de diciembre de 1825 y la primavera de 1826, él mismo paga una deuda de seis mil francos (Vida y OM2, p. 788) y lo acoge en su casa durante su convalecencia (Vida y OM2, p. 793). Él mismo bendice la capilla del Hermitage el 15 de agosto de 1825 (OM1, doc. 138) e incluso regala unos candelabros para su decoración (OM2, p. 783).

El cardenal Donnet, antiguo compañero del P. Champagnat en el seminario y nombrado arzobispo de Bordeaux, en una carta al hermano Louis-Marie fechada en 1864 (OM3 doc. 888, § 4) recuerda, en efecto, que él: "*hizo disipar los prejuicios que habían provocado[108] en el Sr. Dervieux, párroco de Saint Pierre, contra toda la orden*". El mismo P. Champagnat (Cartas, t.,1/doc. 26) afirma que fue el sacerdote Jean-Louis Duplay quien convenció al Sr.Dervieux para que cambiase de opinión respecto a su obra. Sea como sea, en la

[103] Es la parroquia más antigua de Saint Chamond y data de antes del siglo XIII. El Sr. Dervieux es párroco de esta iglesia desde antes de la Revolución.

[104] Tal vez, se reintegró bastante pronto a su antigua parroquia.

[105] El "un poco" ha sido tachado.

[106] *Biographie de quelque frère*, p. 189...

[107] Parece que Louis Chomat se relaciona luego con el Sr. Rouchon, párroco de Valbenoîte, quien desea enrolarlo en su congregación de hermanos. (Biografías, p. 193).

[108] Ciertamente, el Sr. Cathelin. Ver en OM4, p. 415

primavera de 1830, interviene de nuevo a favor de la autorización legal de los hermanos maristas (OM1 p. 81). Muere el 15 de enero de 1832. Según su biografía, escrita por Jacques de Boissieu, no deja ni siquiera el dinero necesario para su sepultura y la parroquia cargará con los gastos[109].

El hecho de que Antoine Neyrand pida que su corazón repose en Saint Pierre de Saint Chamond, la iglesia del Sr. Dervieux, parece muy significativo. Por otra parte, cabe pensar que los 6 000 F. pagados para reducir las deudas del P. Champagnat en 1826, tengan su origen, al menos en parte, en el Sr. Neyrand.

Sin minimizar la influencia de Donnet y del Sr. Duplay, es preciso considerar que la llegada de Mons. de Pins, que apoya a Champagnat, contribuya a que el Sr. Dervieux, entusiasmado al parecer por la causa del Sr. Cathelin, director de la escuela de Saint Chamond y temeroso de la competencia de la escuela de La Valla[110], se adapte al criterio del administrador apostólico. Puede ser que incluso haya pagado las deudas siguiendo las recomendaciones del arzobispado. Sin embargo, opiniones aparte, no se debe poner en duda la sinceridad de su adhesión a la obra de M. Champagnat.

Los favores del Sr. Antoine Neyrand a Champagnat han comenzado quizás antes de que el Sr. Dervieux se lo pida; puesto que, siendo fabricante de clavos, probablemente desde 1817 le proporcionaba las "barras" de hierro que servían a esta finalidad. No obstante, el hecho de que M. Champagnat y J.C. Courveille pidan un préstamo de 12.000 F. en Lyon el 13 de diciembre de 1825 (OM1, doc. 142), parece indicar que la ayuda local a la obra de los hermanos no había comenzado. Incluso, cabe suponer que Sr. Dervieux la hubiera frenado o impedido.

El cambio de opinión del Sr. Dervieux en favor de Champagnat ha debido ser un motivo de peso para convencer al Sr. Neyrand y asimismo a otros notables de Saint Chamond en el apoyo a la obra de los hermanos. Si el año 1826 señala el abandono de los sacerdotes compañeros de Champagnat, ha sido asimismo el del inicio de un soporte financiero local masivo cuyos promotores son los Sres. Dervieux y Neyrand. Esta ayuda disipará definitivamente la perspectiva del fracaso económico de la obra.

DE ANTOINE NEYRAND A LOS HIJOS DE EUSTACHE II

En su testamento, Antoine Neyrand, que carece de heredero directo, deja sus bienes al párroco de Valfleury, al de la parroquia de Saint Julien-en-Jarez, al superior del seminario Saint Irénée (4.000 F.), a las Hermanas Saint Charles (1.200 F.), a los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Saint Chamond (800 F.), a la Oficina de beneficencia (6.000 F.), a sus sirvientes. El documento no parece indicar una legación

[109] *Vida del P. Champagnat*, edición 1989, nota 18 p. 143.

[110] También ha podido creer que, obrando así, seguía la política del vicario general Sr. Bochard.

al P. Champagnat, superior de los Hermanos de María, de la suma de 1.400 F. cantidad que será abonada por sus herederos[111] (ver documento).

Guillaume Neyrand-Collenon (1780-1834), hijo de Eustache II y sobrino de Antoine, contrae matrimonio con Françoise-Louise (1809), hija de Jean Claude Thiollière de la Côte, uno de los asociados a la fábrica de clavos de Neyrand, cuya esposa, Louise-Elisabeth Regnault tiene por madre a una Dugas. André Neyrand-Buyet (+ 1832) se casa con la hermana de la primera, Elisabeth Thiollière, (1813). Si Guillaume no tiene hijos, André y Elisabeth tendrán siete.

En 1824 Guillaume y André transforman la fundición de Lorette en fábrica siderúrgica, situando la metalurgia de un plano artesanal a un nivel industrial. Edifican una capilla dedicada a Nuestra Señora de Loreto que llegará a ser parroquia en 1840. En mi opinión, la cruz conservada por el Sr. de Boissieu procedería de esta capilla. El municipio de Lorette se creará posteriormente, en 1847. André Neyrand-Buyet compra el castillo de Chevrières en 1828. Muere sin testar en Saint Julien-en-Jarez el 6 de septiembre de 1832, a los 46 años.

A partir de 1834 la empresa va a recaer sobre los hombros de los hijos de André Neyrand-Buyet y de Elisabeth Thiollière. Antoine, el mayor (1813-1854), educado con los jesuitas en Friburgo, en Suiza, lleva a cabo la transformación de la empresa. Es un cristiano ferviente y un legitimista convencido. Se casa con Anne Alexandrine Terrasse de Tessonnet (+1833), perteneciente a una familia lionesa muy castigada por la Revolución. El 8 de junio de 1840 participa en los funerales del P. Champagnat. Entre los otros seis hijos, figura Elisée Neyrand, nacido en 1821, que contrae matrimonio en 1846 con su prima Louise Thiollière. Tendrán siete hijos. Hereda de su padre el castillo de Chevrières y funda la escuela dirigida por los hermanos maristas. Será asimismo uno de los testigos en el proceso de beatificación del P. Champagnat.

La hija de Elisée Neyrand y de Louise Thiollière, Louise Neyrand, se casa en 1868 con Paulien Dugas du Villard, una de las ramas de la familia Dugas, gran bienhechora de M. Champagnat. Su hija, Louise Dugas du Villard contrae matrimonio en 1896 con Jacques de Boissieu, gran bienhechor del Instituto. De este modo, la propiedad del castillo de Chevrières ha pasado de los Neyrand a los de Boissieu.

LOS DE BOISSIEU

A lo largo del siglo XIX las familias Neyrand, Thiollière y Dugas han multiplicado entre ellas los lazos matrimoniales y financieros. Los de Boissieu, de origen lionés, están presentes en Saint Chamond desde antes de la Revolución[112]. En 1793 los bien-

[111] Este olvido es debido tal vez, al hecho de que, al no estar reconocidos los hermanos maristas, el legado sea a una persona y no a una asociación.

[112] Lucien Parizot, op. cit. p. 42. Poseen entonces tres casas.

es de viuda de Boissieu, considerada sospechosa, son requisados[113]. Tal vez empobrecidos por la Revolución, los de Boissieu no figuran entre los principales bienhechores del P. Champagnat. Los lazos de la familia de Boissieu con las otras grandes familias de Saint Chamond, se establecen al parecer, en 1834, con el matrimonio entre Louise Dugas de la Boissony y Roch de Boissieu. Su único hijo, Victor de Boissieu, se casa en 1865 con Antoniette Dugas-Montbel. Su hijo único, Jacques, se casará en 1896 con Louise Dugas de Villard. Victor y Jacques de Boissieu son los que al parecer, han continuado de forma más particular el apoyo a la obra del P. Champagnat.

La relación entre el Instituto y el Sr. Victor de Boissieu parece haberse establecido en torno a la obra de los juniorados. Como la creación de estos centros, decidida por el capítulo de 1876, requiere recursos importantes, el hermano Louis-Marie crea una Obra de los juniorados, estimulada por una carta del cardenal Caverot, arzobispo de Lyon (1877) y luego por un breve del Soberano Pontífice (1880)[114].

Una carta del R. hermano Teófano del 12 de octubre de 1884 en la que testimonia sus condolencias con ocasión del fallecimiento de la madre del Sr. Victor de Boissieu, nos muestra que éste es presidente del Comité central de la Obra de los juniorados (Cartas administrativas). Sin embargo, su hijo Jacques parece haber sido el apoyo más activo de la congregación.

JACQUES DE BOISSIEU

Las Actas del capítulo de 1920 describen su acción con detalle[115]:

"El Muy Reverendo hermano Stratonique presenta a continuación detalles interesantes en relación con la retrocesión de Lavalla, Cuna del Instituto.
Desde la liquidación, nuestra Cuna estaba en manos del Sr. Aubrun, párroco de Saint Paul, en Lyon, y servía como albergue.
En varias ocasiones, se habían iniciado negociaciones para la retrocesión de los edificios; pero la hora de Dios no había sonado. Las gestiones no llegaban a término [...]
En febrero de este año 1920, un nuevo intento aunque tímido se hizo después del acuerdo con uno de nuestros amigos, que se ha mostrado siempre digno representante de la familia de Boissieu, gran bienhechora del Hermitage desde la época del V. Fundador.
El éxito sobrepasó nuestras esperanzas. Todo parecía marchar según nuestros deseos, cuando nuevas dificultades imprevistas llegaron a romper las negociaciones. Felizmente, todo se solucionó y el sábado, 6 de marzo, el Sr. Jacques de Boissieu se convertía en propietario de todo lo que poseíamos en Lavalla, antes de 1903.

[113] Ibid. doc. 23 p. 324.

[114] Sobre los juniorados, ver André Lanfrey, *Une congrégation enseignante: les Frères Maristes dès 1850 à 1904*, Lyon, 1979, p. 115-118 y 209-223.

[115] Extracto de las actas del XII Capítulo general de los hermanos maristas en 1920. En el informe de la comisión de economía, lunes 14 de junio.

En este momento, este buen Señor, cuya abnegación no tiene límites, acaba de constituir una sociedad inmobiliaria con acciones que podrá incluir, además de la propiedad de La Valla, otros edificios aptos para la enseñanza.
Gracias a Dios, a la Virgen María y también al Sr. de Boissieu, la Cuna del Instituto vuelve a ser la cuna de numerosas y buenas vocaciones.

Permítase hacer la observación que el Sr. de Boissieu es el elemento esencial de la sociedad propietaria de N. D. del Hermitage. Como contrapartida, este Bienhechor insigne pide, para él y su familia, una participación en las plegarias y en las buenas obras que se hacen en la Congregación"...

Encontramos de nuevo al Sr. de Boissieu en el Hermitage con motivo del centenario de la casa (Boletín del Instituto) y en esta ocasión el R. hermano Diogène reconoce en él "*uno de nuestros Bienhechores más insignes*". También está presente cuando se hace el reconocimiento de los restos del hermano François en 1936[116].

En una carta de pésame con ocasión de la muerte del hermano Diogène, en 1942, Jacques de Boissieu evoca esta misma situación de propietario ficticio y de fundador de sociedad-pantalla que permite al Instituto recuperar sus bienes y asegurarlos un marco jurídico.

"Durante su Generalato yo había readquirido
el pensionado de Velbenoîte[117] y el de La Valla,
éste último muy querido para los hijos del Venerable
Padre Champagnat [...]. El Instituto ha podido
de esta forma, recuperar varias casas
que tenían para él un valor inestimable" [118].

Los superiores responden[119] que:

"los miembros del Consejo general creerían faltar
a un deber si no os aseguraran los sentimientos
de religioso respeto y de profunda gratitud
que el Reverendo hermano Diogène, continuando
en ello la tradición de los predecesores,
profesaba en todo momento por la Familia
de Boissieu, clasificada con toda justicia
en nuestra historia entre los insignes bienhechores
del Instituto"

Cuando el Sr. Jacques de Boissieu muere en 1947, los superiores envían al Sr. Jacques de Boissieu, probablemente su hijo mayor, banquero en Saint Chamond, una carta de pésame particularmente elogiosa[120]:

"...Esta pérdida es profundamente sentida
por la Congregación de los Hermanitos de María
que, desde sus primeros orígenes
ha considerado y honrado siempre
a la familia Boissieu
como insigne bienhechora.

[116] *Bulletin de l'Institut,* nº 106.

[117] Acuerdos de conformidad, en relación con la integración de Valbenoîte en la Sociedad del Sr. de Boissieu, figuran en las cartas administrativas del 21 de enero de 1921 y del 8/3/1922.

[118] Cartas administrativas, nº 17519, del 7 de febrero de 1942. Dirigida al hermano Michaelis, Vicario general.

[119] Carta administrativa, nº 17520, del 4/03/1942.

[120] Carta administrativa, nº 17697, del 9/3/1947.

> En efecto, los Hermanos de Nuestra Señora
> del Hermitage no podrán olvidar los servicios
> de todo tipo prestados muy especialmente
> por el querido y venerado difunto
> a su casa y a la misma obra
> del Venerable Marcelino Champagnat."

Los superiores parecen exagerar algo cuando recuerdan los lazos entre los de Boissieu y el Instituto en su primera etapa. Cabe pensar, no obstante, que en ellos, agradecen a todos los bienhechores de Saint Chamond. Sin tener necesariamente buen conocimiento de las genealogías complicadas de las familias Neyrand, Dugas, de Boissieu... son conscientes de que todas estas familias pertenecen a un mismo grupo humano entregado a las obras católicas y que ha beneficiado al Instituto en gran manera.

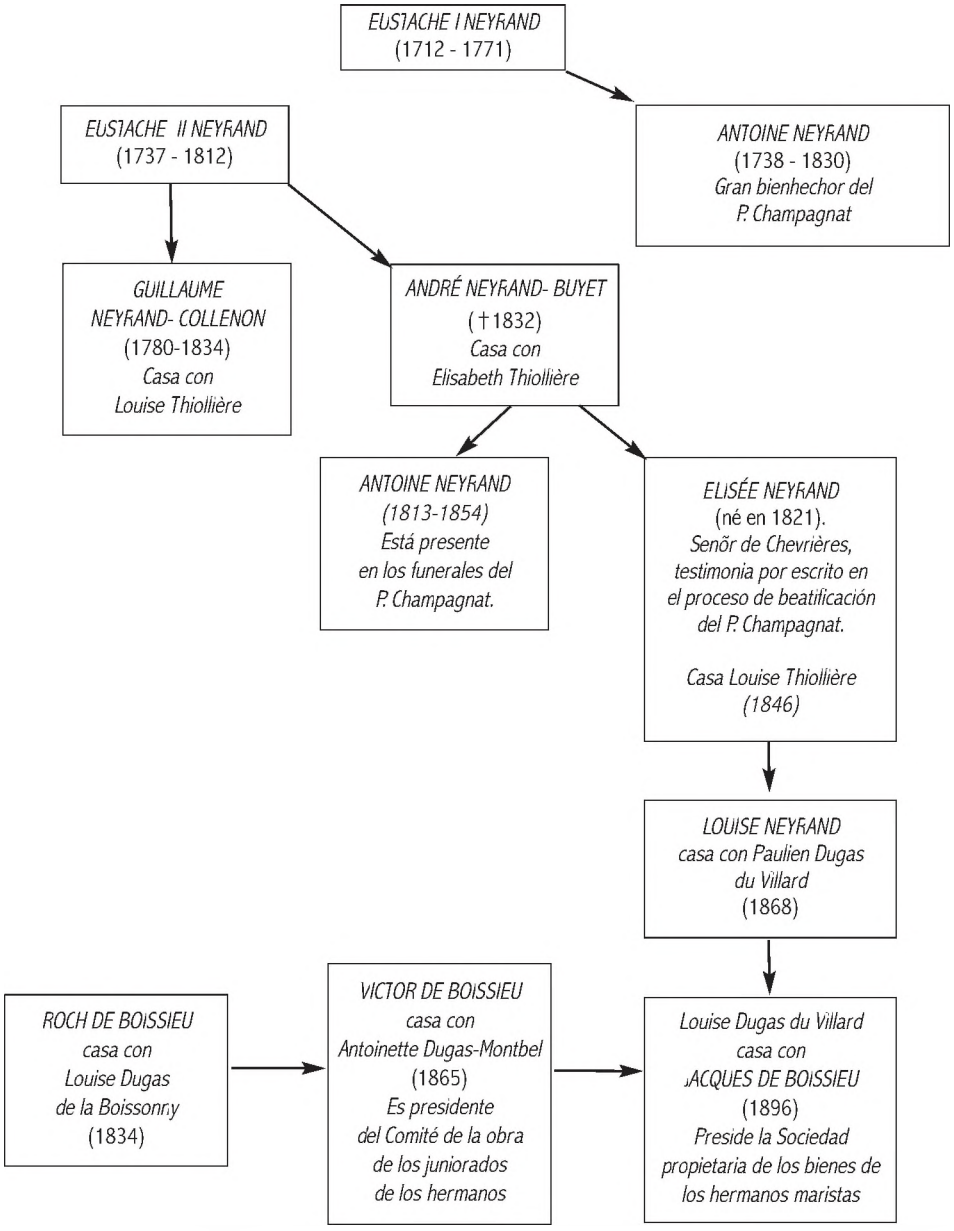
En 1951, como respuesta a las felicitaciones del Sr. Jacques de Boissieu con ocasión de su distinción con la legión de honor, el hermano Léonida tendrá palabras semejantes a las de 1942[121]:

> "No podríamos olvidar lo que la expansión prodigiosa
> de la obra del Venerable Padre Champagnat debe
> a la familia de Boissieu, y soy muy feliz
> de aprovechar esta ocasión para confirmaros
> el recuerdo imborrable que esta generosidad
> profundamente cristiana y "marista"
> ha dejado en la historia del Instituto".

No hemos proseguido nuestras investigaciones más allá de 1951, pero, por el regalo de un precioso crucifijo, el Sr. Bruno de Boissieu se inscribe en la larga tradición de favores al Instituto y a muchas otras obras. Además, este artículo quisiera contribuir a recordar de qué modo la obra del P. Champagnat respondía a las necesidades de un ambiente social y de una época hasta el punto de seducir a personas, a la vez realistas y enraizadas religiosamente, como las familias que acabamos de recordar.

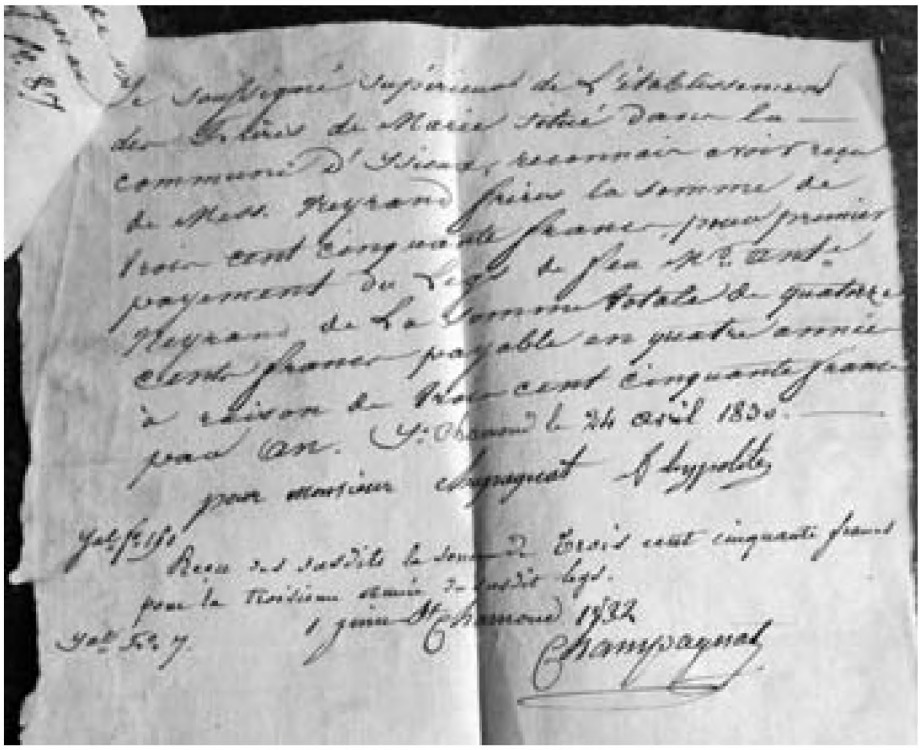
[121] Carta administrativa n° 17888. Al Sr. Jacques de Boissieu, banquero, 24, rue de la République, St Chamond.

GENEALOGÍA SIMPLIFICADA DE LOS NEYRAND-THIOLLIERE-DE BOISSIEU



Anexos

ANEXO 1
Los recibos de M. Champagnat a MM. Neyrand



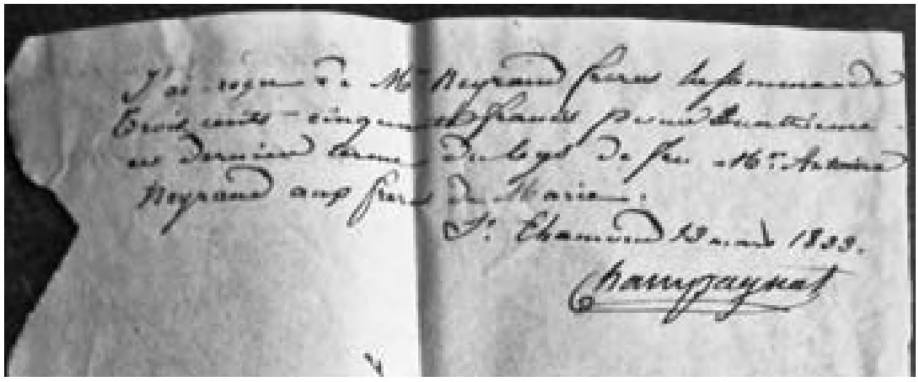
Je soussigné supérieur de l'établissement des Frères de Marie situé dans la commune d'Issieux, reconnais avoir reçu de Mess. Neyrand frères la somme de trois cent cinquante francs pour premier payement du legs de feu Mr. Ant. Neyrand de la somme totale de quatorze cents francs payable en quatre années à raison de trois cent cinquante francs par an. St Chamond le 24 avril 1830.

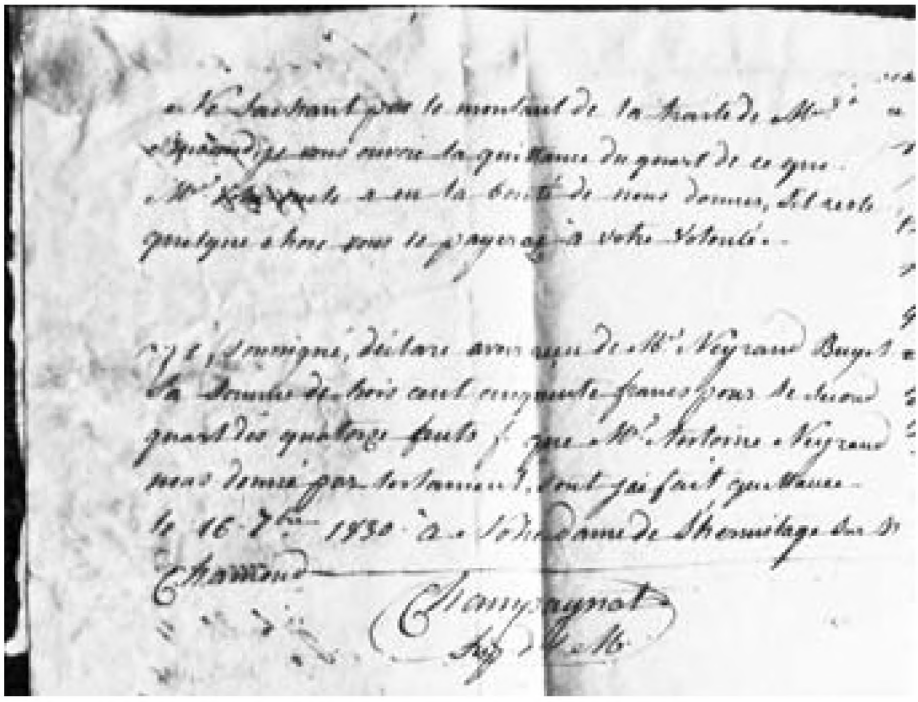
pour monsieur Champagnat Hyppolite

Reçu des susdits la somme de trois cent cinquante francs pour la troisième année du susdit legs.

1 juin St Chamond 1832

Champagnat





ANEXO 2
El crucifijo

Regalo del
Sr. Bruno de Boissieu
a la Provincia del Hermitage.
14 de diciembre de 2008.

Sus dimensiones son impresionantes: 1 m. 13 de alto con el pedestal; 90 cm. la cruz solamente. 43, 5 cm. de anchura a nivel de los brazos de la cruz. La talla de Cristo en marfil esculpido es de 42 cm. Es una obra de arte religioso del siglo XIX de buena calidad.

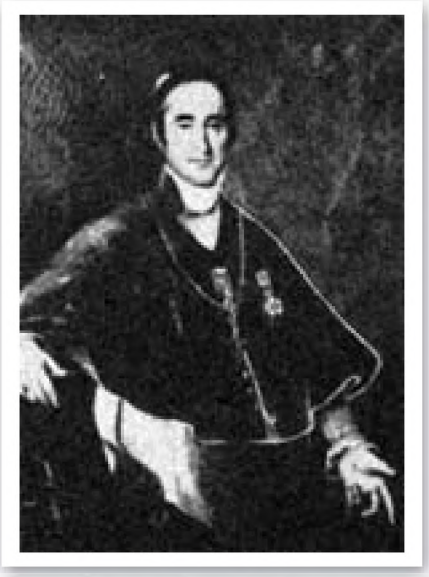
Según el Sr. de Boissieu, procede de Saint Chamond. Sus dimensiones inducen a pensar que estaba colocado en una capilla, probablemente la que los Neyrand habían construido para sus obreros en Lorette, hacia 1824, sustituida a mediados del siglo por la iglesia parroquial.

Expuesto en la casa renovada del Hermitage, recordará simbólicamente a todos los bienhechores de la obra del P. Champagnat.

POR UNA CAUSA COMÚN

Champagnat, fundador de los Hermanos Maristas, y Pompallier, Obispo de Oceanía Oriental

Fr. Frederick McMahon, fms



Jean-Baptiste François Pompallier, Obispo de Maronea y Vicario Apostólico de Oceanía Oriental

2ª PARTE
Introducción

La segunda parte de la historia de Pompallier-Champagnat, comienza con el estudio del famoso asunto de Querbes: el intento de las autoridades diocesanas de fusionar la congregación de Champagnat con la del P. Querbes.

Un "triunvirato" de personas significativas parece desacreditar, en mayor o menor medida, a Pompallier. Hay otros puntos de vista sobre Pompallier en este asunto; por eso reflexionaremos con cierto detenimiento para llegar a una conclusión: Pompallier y la misión de Oceanía ocupan una sección importante de esta segunda parte, a la vez que se presentan también las relaciones Champagnat – Pompallier en torno a la misión. En lo que respecta a este tema, la decisión de Pompallier de no emitir los votos como marista, es importante respecto a la posterior relación entre el Superior general Colin y

Pompallier como obispo. Presentamos los primeros episodios de una turbulenta relación entre estos dos hombres.
La abundante correspondencia entre el Obispo misionero y el Fundador de los hermanos y la libertad de expresión que de ella se deriva, ha puesto de manifiesto como testimonio maravilloso de Champagnat su profundo amor a la Virgen María.
En una "última palabra", intentaremos confirmar la valiosa contribución de Pompallier a la Sociedad de María. Sin embargo, hay también un esbozo de la forma en que Pompallier se apartó de cualquier forma de compromiso permanente con la Sociedad de María.

POMPALLIER Y UNA CRISIS DE CHAMPAGNAT: EL ASUNTO DE LOS CLÉRIGOS DE SAN VIATOR

Habiendo completado el estudio de las cartas de Pompallier a Champagnat, debemos regresar al pasado para concentrarnos en un aspecto controvertido de esas relaciones Pompallier-Champagnat entre los años 1831 y 1834.
En 1831, la Congregación de Champagnat estaba en una situación difícil. El 18 de abril de 1831, se promulgó una Ordenanza Real sobre la enseñanza impartida por los miembros de las congregaciones religiosas. El documento aludía al cumplimiento del servicio militar obligatorio. Podría lograrse una exención mediante un compromiso de diez años en el servicio de la instrucción pública. Los religiosos de congregaciones autorizadas podrían obtener esta exención a través de su congregación. Pero las congregaciones no autorizadas, tenían que solicitarla individualmente a las autoridades civiles. El grupo del Champagnat no estaba autorizado.
El 18 de mayo de 1831, el alcalde de Saint Chamond recibió un cuestionario de la Academia de Lyon sobre al Hermitage y sus actividades. El alcalde respondió de manera favorable. Sin embargo, el 24 de julio llegó la famosa visita de inspección del comisario de policía, episodio gestionado de forma notable por parte del P. Champagnat. Como el tiempo pasaba, las autoridades de la archidiócesis estaban necesariamente preocupadas. Los intentos del arzobispo Mn. de Pins para obtener la autorización legal de los hermanos de Champagnat, habían fracasado hasta entonces; los consejeros de Monseñor, por su parte, estaban dispuestos a otras propuestas para solucionar el problema.
Mientras tanto, el P. Champagnat intentaba encontrar una solución mediante una congregación que dispusiese de la autorización legal. Quería ver si podía encontrar una solución sin que los dos grupos perdiesen su identidad particular. A este respecto, las circunstancias del primer contacto entre el P. Chaminade y los maristas, permanecen oscuras. Si el primer movimiento procedió de los marianistas del P. Chaminade en Burdeos, debió parecer providencial al P. Champagnat, obligado como estaba, por la necesidad de obtener la protección de la autorización legal. El grupo del P. Chaminade había sido autorizado el 16 de

noviembre de 1825. Si se afiliaban a ellos, los Hermanitos de María se beneficiarían de dicha autorización. De acuerdo con el asesoramiento del P. Colin, el P. Champagnat pensó ir a visitar al P. Chaminade a Agen. Para esta gestión contaba con el apoyo del Vicario general Cattet, quien escribió a Champagnat el 30 de noviembre de 1832. Por desgracia, el arzobispo Mons. de Pins no era favorable a este proyecto. Cattet tuvo que admitirlo en su carta: "El arzobispo ha expresado su intención de continuar los esfuerzos para que el Gobierno le autorice."[122] En efecto, parece que existía una divergencia de puntos de vista entre el Vicario general y el Arzobispo. El primero favorable a una afiliación y el segundo, partidario de unos esfuerzos renovados para asegurar la autorización mediante gestiones directas con el Gobierno. El arzobispo no estaba a favor de cualquier forma de afiliación con un grupo ajeno a su propia archidiócesis; obviamente, retener a sus propios sacerdotes y religiosos era un elemento de la política de Mons. de Pins. Así pues, el P. Champagnat no consiguió la autorización para viajar a Agen y encontrarse con el P. Chaminade.

Una semana más tarde, la bomba explotó: una carta de Cattet comunicando la decisión del Consejo de la archidiócesis para que el P. Champagnat intentara negociar una unión con los Clérigos de San Viator, un grupo que se encontraba dentro de los límites de la archidiócesis.

Lyon, a 5 de diciembre de 1832.

"Mi querido P. Champagnat:

"Después de haber reflexionado sobre el asunto, el Consejo, reunido hoy, opina que podría beneficiarse de la Orden Real en favor de la Congregación de San Viator. En lugar de salir de la diócesis y negociar con el P. Chaminade para afiliarse con él, adquiriendo así la exención de sus hermanos por un proceso legal, usted tiene en nuestra diócesis una vía más fácil y más favorable.

Sería suficiente, por lo tanto, llegar a un entendimiento con el P. Querbes. No se trata de cambiar sus reglas, no más que con el P. Chaminade. Dejando aparte toda prevención, lograría por este medio todas las ventajas que propone sin tener los inconvenientes. Viendo en ello solamente el bien y la mayor gloria de Dios, deberéis, mi querido P. Champagnat, prestar atención al seguimiento de esta idea, que es tan prudente como realista.

Crea plenamente en los buenos sentimientos con que lo expreso.
Su muy afectuoso,

Cattet, Vicario general."[123]

[122] O.M.1, Doc. 256.
[123] O.M.1, Doc. 259.

Podemos imaginar de qué forma Champagnat pudo perturbarse con la recepción de esta carta. Afortunadamente, no tuvo que sufrir por largo tiempo pues, al día siguiente llegó una segunda misiva de Cattet, anulando la primera decisión. El arzobispo, que no había estado presente en la reunión del Consejo y no tenía conocimiento de esta carta enviada (aunque realmente firmó el Acta de la reunión), estaba decidido a hacer otro intento para obtener la autorización a través del contacto con el Gobierno. No lo conseguiría, pero al menos se eliminó la presión ejercida sobre Champagnat de afiliarse con Querbes. Según instrucciones del arzobispo, Cattet escribió el 6 de diciembre de 1832:

Padre,

Aunque le escribí ayer, ahora tengo que informarle que Monseñor parece más decidido que nunca en continuar sus formalidades con el Gobierno para obtener su autorización. Haga lo que pide la cabeza de la diócesis y aplace indefinidamente lo que, en nombre del Consejo, le dije en mi última carta. Por lo tanto, no hable con el P. Querbes. Quizás Dios bendecirá los nuevos intentos de Monseñor.

Devotamente suyo,

CATTET, Vicario general.[124]

Por desgracia, los intentos del arzobispo fracasaron de nuevo, y al año siguiente, el 28 de junio de 1833, entró en vigor en toda Francia la ley Guizot, que exigía que cada profesor poseyera el **brevet**, o certificado de profesor. Esta ley era un mal presagio para el P. Champagnat y sus hombres; el cerco se estrechaba a su alrededor.

¿Cuál fue la respuesta a esta nueva crisis? Las autoridades archidiocesanas estaban cada vez más preocupadas por la Congregación de Champagnat, puesto que, al carecer de autorización legal, no tenían la protección otorgada a los grupos autorizados. En consecuencia, el Consejo archidiocesano trató de evitar los problemas, involucrando de nuevo al P. Querbes; esta vez la solución sería fusionar el grupo del P. Champagnat al del P. Querbes.

En el Acta del Consejo del 7 de agosto de 1833, se puede leer:

[124] O.M.1, Doc. 261.

> "el Consejo está de acuerdo en que los Hermanitos de María se unan con los Clérigos de San Viator de Vourles, ya legalmente autorizados. Por lo menos hay serios motivos para que se haga el intento".[125]

En su respuesta a esta decisión, el P. Querbes señalaba al Vicario general Cholleton las condiciones necesarias para que dicha unión se llevara a cabo. El 18 de agosto llegó la carta de Pompallier (mencionada anteriormente), en la que manifestaba que el P. Cholleton escribiría pronto a Champagnat. Es probable que esta carta tratara sobre la propuesta de unión.

En estas circunstancias críticas, el P. Champagnat mostró finalmente su punto de vista frente a todas las presiones que le empujaban hacia la unificación con Querbes. Se puede observar en el borrador de una carta, escrita por Champagnat en agosto y septiembre de 1833, carta que se enviaría a las autoridades archidiocesanas. Champagnat se opone rotundamente a tal unión y se siente profundamente afectado por ello. Todos los sentimientos reprimidos, mantenidos a lo largo de más de siete años, están expresados en este borrador. Las reflexiones de Champagnat regresan con gran tristeza a 1826, al período de su gravísima enfermedad; a la salida de Courveille; a lo que él consideraba como la deserción de Terraillon, y a la visita de inspección del Hermitage realizada por el Vicario general Cattet. Puede percibirse con claridad a un Champagnat emotivo, a un hombre de sentimientos profundos.

Además, como complemento al contenido de este borrador, encontramos una página que muestra claramente la impronta de lo que parecen ser lágrimas. Champagnat fue incapaz de contener su emoción al escribir esta carta. Algunos opinan que las manchas proceden de gotas de lluvia de una tormenta pasajera que tal vez, cayeron sobre la carta-borrador, dejada cerca de una ventana abierta. Sea lo que fuere, no hay duda de que Champagnat se sintió profundamente afectado por este asunto.

Los partidarios de la unión no desistieron. En una carta del 10 de octubre de 1833, encontramos estas palabras de Cholleton:

> "el sacerdote jesuita que predicó el retiro a los hermanos del Hermitage, comentó al P. Barou que el P. Champagnat estaba en aquellos momentos bien dispuesto a admitir todos nuestros puntos de vista respecto a la unión".[126]

En realidad, ni Champagnat ni Querbes estaban interesados en la unión de sus congregaciones bajo ningún concepto. Felizmente, el paso del tiempo fue un elemento de utilidad, como lo fue también la aparición de un recurso para Champagnat: los hermanos maristas susceptibles de ser reclutados para el servicio militar, podrían unirse temporalmente a los Hermanos de St. Paul-Trois-Châteaux, congregación del P. Mazelier, que disponía del reconocimiento legal. Estos hermanos de Champagnat estudiaban para conseguir el certificado de maestro (brevet), enseñando en

[125] O.M.1, Doc. 276.

[126] O.M.1, Doc. 291, Sección 3.

las escuelas de Mazelier y, a su debido tiempo, regresaban con sus cohermanos maristas.
El primer biógrafo de Champagnat nos dice que, más adelante, el arzobispo de Lyon felicitó a Champagnat por haberse opuesto a los esfuerzos de aquéllos que defendían la unión.

Un triunvirato contra Pompallier

El hermano Jean-Baptiste, en su "Vida de José Benito Marcelino Champagnat", critica con dureza al P. Pompallier, acusándolo de ser el elemento que ocasionó a Champagnat los sufrimientos provocados por los proyectos de la unión de sus hermanos con los Clérigos de San Viator del P. Querbes.[127]

> "El P. Pompallier, capellán del Hermitage durante varios años, no estaba de acuerdo con los métodos usados por el P. Champagnat para dirigir la Sociedad. Censuraba y criticaba la administración y la dirección que el P. Champagnat daba a sus hermanos.

Según el P. Pompallier, la Sociedad estaba abocada al fracaso en manos del P. Champagnat. Estaba tan convencido de esto, que se creyó obligado a denunciar sus temores al Sr. Arzobispo.
El P Champagnat – decía – a pesar de su piedad y su virtud, no tiene ninguna de las cualidades requeridas para dirigir una comunidad con éxito. No está preparado para llevar una correspondencia por carta, para instruir a sus hermanos, para tratar con los fundadores de las escuelas o para dirigir un noviciado convenientemente. Además, no presta mucha atención a estos asuntos y dedica casi todo su tiempo a la construcción y a desbrozar la ladera de la montaña. De ahí se deduce que los hermanos no están suficientemente formados en la piedad o en las virtudes religiosas ni en los conocimientos necesarios a los maestros y que muchas otras cosas se ven afectadas".
"El P. Pompallier era tan constante en defender sus puntos de vista, y manifestaba tanto celo y dedicación con los Hermanitos de María, que se dio crédito a sus denuncias. El arzobispo le encargó que tratara con el P. Querbes, superior de los Clérigos de San Viator, con miras a la fusión. Mientras tanto, el arzobispo mandó llamar al P. Champagnat y le dijo: "como puede ver, Ud. no ha podido conseguir la autorización del gobierno y, a juzgar por las circunstancias, este favor no le será concedido nunca. Además, como vuestra sociedad es cada vez más numerosa y no puede continuar sin reconocimiento jurídico, deseo que una sus hermanos a los de San Viator, que ya están reconocidos por el gobierno. El P. Querbes está preparado para recibir a los hermanos en su congregación."
El hermano Jean-Baptiste no es, sin duda, indulgente con Pompallier, al que describe aquí casi como un Maquiavelo. Según las declaraciones del hermano Jean-Baptiste, P. Pompallier estaba detrás del proyecto de

[127] 'Vida', 1947, pp. 189-191 y 'Vida', 1989, pp. 186-188.

la fusión con Querbes en 1833. No es el único acusador. El P. Colin emplea también duras palabras contra Pompallier en un documento de 1847:

> "Ansioso e insinuante, él (Pompallier) se ganó la confianza del Arzobispo Administrador; logró que un Vicario general fuese reemplazado por otro como superior de la nueva casa de los hermanos en el Hermitage y, algún tiempo más tarde, casi consigue que el Arzobispo Administrador privara al P. Champagnat de la dirección de la obra que él mismo había fundado, poniendo en su lugar a un sacerdote extraño. Tal situación habría destruido la nueva comunidad. La Providencia quiso que no tuviera éxito. Ocurrió cuando, con la intervención de la administración archidiocesana, él fue propuesto como Vicario Apostólico de Oceanía Occidental."[128]

El hermano Avit, cuyos "Anales" son uno de los primeros documentos del Instituto de los hermanos, se une a los acusadores. Avit no cita sus fuentes, pero sin duda, sus afirmaciones se basan en las memorias de los hermanos mayores y, se supone, en los relatos del hermano Jean-Baptiste. Su historia es similar a la del hermano Jean-Baptiste; una historia en la que podemos también percibir un eco de las severas manifestaciones del P. Colin. El hermano Avit escribe:

> "El P. Pompallier estaba aún en el Hermitage. Según todos los informes, el Instituto prosperaba: los novicios eran numerosos; los hermanos adquirían formación; tenían un buen espíritu y estaban encariñados con su piadoso fundador.

El P. Pompallier, sin embargo, no era de esta opinión. No aprobaba el modo de dirigir los asuntos del P. Champagnat. Censuraba y criticaba su gestión y las orientaciones que daba a los hermanos. Según él, el Instituto perecería en manos de Champagnat. En este sentido, su convicción era tan profunda, que se creía en la obligación de comunicar sus sentimientos y temores al Arzobispo.

> "El P. Champagnat", le dijo, "a pesar de su piedad y su virtud, no tiene ninguna de las cualidades necesarias para un buen superior de comunidad. Es incapaz de llevar la correspondencia, de instruir a sus Hermanos, de tratar con los fundadores de las escuelas y de dirigir adecuadamente un noviciado.
>
> Además, apenas se ocupa de estos asuntos
> y emplea casi todo su tiempo en construir la casa
> y en desbrozar la montaña.
> De ahí que los hermanos no estén
> suficientemente formados en la piedad
> y en las virtudes de la religión,
> ni en los conocimientos necesarios a los maestros".
>
> "El P. Pompallier nació en Vourles.
> Conocía muy bien al párroco, el P. Querbes,
> el sacerdote que había fundado los Clérigos
> de San Viator: una congregación muy poco
> numerosa. Sus miembros, como su nombre indica,
> se ocupaban tanto de la sacristía como de la escuela.
> Iban de uno en uno, viviendo y alojándose
> en las casas de los párrocos.
> Sus reglas estaban aún en proceso de elaboración.
> Su forma de vestir no tenía nada de particular:
> tanto iban vestidos de civil como
> con atuendo clerical.
> "Sin embargo, el P. Pompallier estaba convencido de

[128] O.M. 4, Doc. 909, Líneas 17-26.

que esta pequeña congregación tenía bases muy sólidas y un futuro brillante. En consecuencia, pidió al Arzobispo que el P. Champagnat juntase sus hermanos con los Clérigos del P. Querbes. Mostró mucha convicción en todo lo que decía. Parecía haber estudiado la cuestión tan a fondo, que el Sr. Arzobispo quedó convencido. Convocó al bueno de Champagnat y le instó con fuerza para que ejecutase el proyecto del padre Pompallier."[129]

Observaciones

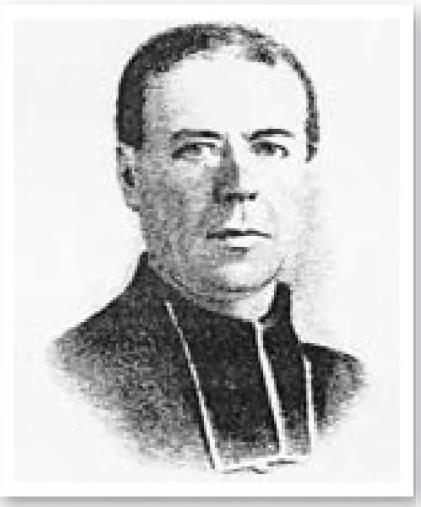
Pero, ¿son verdaderamente precisos esos tres hombres en sus acusaciones? ¿Se muestran justos con Pompallier? Hemos estudiado las afirmaciones de los tres comentaristas. Hemos observado que el informe del hermano Avit sigue muy de cerca al del hermano Jean-Baptiste, y en algunos pasajes, palabra por palabra. Por otra parte, el hermano Avit trata el caso del Hermitage bastante más tarde de la salida de Pompallier para Oceanía. Por lo tanto, su relato dependería en gran medida de los demás: las mismas fuentes utilizadas por Jean-Baptiste. Y, en cuanto al tercer testigo, sabemos que después de haber gestionado durante un tiempo los asuntos de los maristas en el Pacífico, Pompallier había provocado el descontento, incluso el enfado de Colin.

Examinemos ahora los elementos favorables a Pompallier respecto al asunto Querbes. Es cierto que hubo contactos entre Champagnat y Querbes mucho antes de proponer el proyecto de la fusión de los dos Institutos. Tratemos primero este tema.

Desde 1824, encontramos ya una solicitud de Querbes por los hermanos de Champagnat. No hubo resultado en este intento. Querbes dice:

> "desde 1824 he intentado proporcionar a los chicos de mi parroquia los beneficios de una educación religiosa y prescindir de los dos maestros que eran indignos de esta profesión. Habiendo sido rehusada mi petición de un hermano al P. Courveille, comprendí entonces la necesidad de un instituto religioso, que pudiera enviar, uno por uno, algunos de sus miembros, a los lugares más remotos".[130]

Probablemente Querbes había tenido conocimiento del folleto de Courveille, procedente del Hermitage y que "ofrecía" hermanos maristas. Courveille, sin ningún recato, se había 'propuesto' como superior.



El P. Querbes, Fundador de los Clérigos de San Viator

[129] Resumen de los Anales del hermano Avit, p. 154 (p. 98). También O.M. 4, Doc. 909, p. 71.
[130] O.M. 2, Doc. 765, Líneas 3-9.

Disponemos aún de otra carta del P. Querbes, dirigida a Mons. de Pins (2 de noviembre de 1829), pero no trata de la unión de los institutos. En su lugar, afirma que ambos grupos pueden funcionar armoniosamente en la misma diócesis o archidiócesis; deja de lado cualquier sugerencia de competencia entre los dos:

> *¿Es necesario añadir que esta fundación no puede perjudicar más el desarrollo de los hermanos de La Valla, que las Hermanas de San José puedan hacerlo con las Hermanas de San Carlos? Unos irán a Judea, otros a Samaria, todos marchando hacia el mismo objetivo, aunque por caminos diferentes. La Diócesis de Lyon y sus alrededores, constituyen un campo suficientemente amplio para dichas obras. No temo afirmar que actuaremos de acuerdo con el P. Champagnat, que vino a verme hace algún tiempo y que acaba de escribirme sobre el asunto por medio del P. Pompallier, quien debe regresar pronto. Quiero ir yo mismo a visitar al P. Champagnat para ver todo el bien que el Señor se ha complacido hacer en favor de los niños gracias a los esfuerzos de este virtuoso sacerdote.*[131]

Esto es sólo un extracto de la carta de Querbes; en ella abordaba también otros asuntos. No estamos seguros si el P. Querbes decidió finalmente enviar la carta, porque se encuentra todavía en los archivos del Instituto de Querbes. Tal vez decidió no enviarla. Realmente no lo sabemos, pero es evidente que, en esta primera etapa, no se habla de una propuesta de fusión.

Ahora centremos nuestra atención en Pompallier. Aparte de las diez cartas de Pompallier, que ya hemos considerado, cartas que muestran su relación armoniosa con Champagnat, presentamos ahora una lista de documentos pertinentes de "Orígenes Maristas", que ponen en duda las severas afirmaciones de Jean-Baptiste:

- **Doc. 276** (decisión del Consejo de la Archidiócesis, 7 de agosto de 1833): "... llevar a cabo esta fusión vale, al menos, como intento". Es la decisión del Consejo del Arzobispo, pero no se hace referencia al P. Pompallier.
- **Doc. 277** (Carta del P. Querbes al P. Cholleton, del 10 de agosto de 1833): las condiciones del P. Querbes para esta propuesta de unión, sin mención alguna del P. Pompallier.
- **Doc. 278** (Carta del P. Pompallier al P. Champagnat, del 18 de agosto de 1833). Tal vez se refiere a una posible unión con los Clérigos de San Viator, pero no se menciona directamente: "El P. Cholleton me dijo que le ha escrito hace poco".

[131] O.M. 1, Doc. 204.

- **Doc. 280** (Carta del P. Cholleton al P. Querbes, del 23 de agosto de 1833): "El Padre Champagnat me ha parecido estar bien dispuesto. Irá a verle a lo largo de la próxima semana". Champagnat no lo visitó; y, una vez más, no hay ninguna mención al P. Pompallier.
- **Doc. 286** (agosto-septiembre de 1833): Es un esbozo rudimentario de la admirable carta del P. Champagnat al P. Cholleton. Ninguna referencia al P. Pompallier.
- **Doc. 291** (Carta del P. Cholleton al P. Querbes, del 3 de octubre de 1833). Alude al retiro con los Jesuitas, manifestando que el P. Champagnat estaba en aquel momento mejor dispuesto a colaborar en "todos nuestros puntos de vista" respecto a la unión.

Todas las citas de estos documentos aportan pocas pruebas de cualquier intervención del P. Pompallier en el asunto del P. Querbes.
Hay una carta, que, al encontrarse en los archivos de los Clérigos de San Viator, casi con seguridad es del P. Pompallier al P. Querbes. Parece ser, que en esta carta se sugiere algún intento de unión entre el grupo de Champagnat y el de Querbes hacia la mitad de 1831, dos años antes de la crisis de 1833. Una lectura cuidadosa revelará sin embargo que tal teoría encuentra sólo apoyo endeble dentro de la carta.

Fourvière, 31 de agosto de 1831.

Padre y digno pastor:

"No he podido ver al P. Cholleton, salvo muy brevemente el viernes por la noche (26 de agosto), después de haberlo esperado por lo menos dos horas y media.

Parecía que todavía se mantenía firme en la idea diocesana. Le hablé con detalle de vuestras dificultades; no lo tuvo en cuenta. Me dijo que la autoridad, (sería el Arzobispo de Pins), sólo certificaba la existencia de las fundaciones en su archidiócesis; certificación que, añadió, el Arzobispo no podría rechazar [1]. Él, sin embargo, no ha presentado ninguna solicitud para obtener una autorización para todo el proyecto y para sus miembros distribuidos en dos diócesis [2]. He aquí más o menos el núcleo de este asunto.

Aún persisten las ideas que tuve el honor de exponerle, ideas que pueden legitimar las actuaciones de nuestros superiores en estas circunstancias. ¡Cuánta precaución se ha de tener y qué prudentes pasos se han de dar para tratar al mismo tiempo, lo sobrenatural y lo humano! Coincido con usted en que debemos orar mucho y orar sin cesar. Si viene a Lyon el lunes, suba a Fourvière, y haga de nuestra casa la suya.

(1) Puede haber sido una certificación realizada por Monseñor de Pins, cuando realizaba gestiones el año anterior, para conseguir la autorización legal de los Hermanitos de María.

(2) Las dos diócesis de Lyon y de Belley, en las cuales trabajaban los clérigos aspirantes a la Sociedad de María. En aquel tiempo, los hermanos enseñantes del P. Champagnat actuaban en tres diócesis: Lyon, Viviers y Grenoble.

Nos complacería mucho.

Tengo el honor de ser, con profundo respeto y total disposición, Padre y digno pastor, su muy humilde y obediente servidor".

Pompallier, sacerdote.[132]

Monseñor de Pins, Arzobispo titular de Amasia, Administrador Apostólico de Lyon

Esta carta, que surge como algo "sorprendente" (sin referencia a documentos anteriores o posteriores) y que tampoco es muy clara en su significado, requiere una minuciosa interpretación. Se puede afirmar que "todo el proyecto" al que se alude no tiene nada que ver con P. Querbes, pues el documento habla de un grupo disperso en "dos diócesis" y que tenía "fundaciones" en la archidiócesis de Lyon.

La Congregación del P. Querbes no estaba en esta situación; de hecho, su grupo comenzó verdaderamente unos meses más tarde.

Por otro lado, la Sociedad de María (los sacerdotes) tenía sus miembros distribuidos en dos diócesis y se esforzaba por superar los criterios puramente diocesanos del Arzobispo de Lyon. Era especialmente esta Sociedad, la que podría ser objeto de discusión entre el P. Cholleton y el P. Pompallier.

Está claro que una cuestión planteada en la carta no afecta directamente a un proyecto del P. Querbes, si bien no podemos saber cuáles eran las "dificultades" del proyecto, o lo que realmente estaba en juego en esa entrevista.

Sin embargo, hay un pasaje en la carta que quizás tenga algo que ver con el intento de legalizar el grupo del P. Champagnat mediante la unión con el grupo de Querbes, que había tenido la suerte de obtener la autorización legal del rey Carlos X, en enero de 1830. El pasaje interesante es:

> "todavía persisten las ideas que tuve
> el honor de comunicarle, ideas que pueden legalizar
> las actuaciones de nuestros Superiores
> en estas circunstancias."

[132] O.M. 1, Doc. 235.

De este modo y únicamente sobre la base de la documentación, parece ser que, a partir de esta carta se habría deducido que el P. Pompallier era la 'fuerza' oculta tras la propuesta de afiliación de los Hermanitos de María con los Clérigos de San Viator. En realidad, aparte de esa breve y oscura frase, tenemos muy pocos elementos para demostrar que Pompallier estuvo involucrado en la tentativa de una unión del grupo del P. Champagnat con el del P. Querbes.

En consecuencia, a partir de las cartas de Pompallier a Champagnat, y de los demás documentos sobre este tema, podemos deducir que Pompallier no fue protagonista importante en este periodo difícil de la vida de Champagnat. Sin embargo, la duda persiste. Los testimonios de Colin, Jean-Baptiste y Avit, tendenciosos aunque muy severos, y la leve sospecha suscitada por esa frase breve y oscura citada en el párrafo anterior, permite que la duda persista.

En su biografía de Pompallier, Lillian Keyes afirma:

> "el autor de una vida del P. Champagnat, atribuye al P. Pompallier un intento para negociar la unión de la Congregación de los hermanos de la enseñanza, fundada por el P. Champagnat, con el Instituto que el P. Querbes estaba fundando en Vourles. Pero eso no es muy correcto. El administrador de Lyon, Mons. de Pins, hacia 1832, confió a su Vicario, el P. Cholleton, la dirección de los Hermanos de San Viator antes de que esa congregación fuese aprobada oficialmente por Roma. En un informe entregado en 1844 al cardenal de Bonald, el mismo P. Querbes dice expresamente que fue el P. Cholleton quien "tuvo la idea de unir nuestra institución con los Hermanos de María. Esta idea fue aprobada por el Consejo del Arzobispo; también apoyada con entusiasmo por el P. Pompallier de Vourles, un sacerdote marista... Dios no permitió esta unión, ya que el objetivo de las dos congregaciones no era el mismo. Así pues, el protagonismo del P. Pompallier en este asunto no fue muy activo."[133]

Conclusión sobre el asunto Querbes

Consideremos ahora lo que el P. Coste, uno de los grandes historiadores maristas, nos dice acerca de este tema: "Unido por un lado al P. Querbes, por parentesco con familias de la parroquia de Vourles, y por otro lado a la futura Sociedad de María, a la que perteneció desde 1829, el P. Pompallier difícilmente podía actuar en contra de su deseo de unir este último grupo a la obra de los Catequistas de San Viator. Desde el momento en que fijó su residencia en el Hermitage, actuó en esta dirección".[134] Ahora bien, dado el vínculo familiar de Pompallier con Vourles, donde el P. Querbes era párroco, podemos fácilmente comprender su interés por la afiliación de la obra del P. Champagnat con la del P. Querbes. Pero, aunque al P. Pompallier le gustaba hacer el papel del "entrometido", podríamos concluir, vistas las pruebas que tenemos, que Pompallier no in-

[133] *La Vida y Tiempos del Obispo Pompallier*, p. 36. También, en parte, en *Abbé J.B. Martin, Historia de la Iglesias y Capillas de Lyon*, Vol. 1, p. 334.

[134] O.M. 1, Doc. 235, Introducción.

tentaba deliberadamente socavar con malas intenciones la posición de Champagnat. A lo sumo, parecería haber querido gustosamente favorecer esta solución como un medio fácil para resolver los problemas de la autorización de Champagnat.

Sin embargo, podemos criticar al P. Pompallier por su carencia de sensibilidad con los deseos del P. Champagnat, y por su dejadez en no prestar suficiente atención a las razones en contra de la unión. A pesar de estas actitudes negativas de Pompallier, no se merecería, al parecer, el nivel de condena lanzado sobre él por el primer biógrafo de Champagnat y por otros.

¿Por qué pues, los hermanos Jean-Baptiste y Avit presentaron a Pompallier con colores tan sombríos en este tema? Ciertamente, los documentos no condenan a Pompallier. Parecería que es la "voz del pueblo" la que le acusa ya que no gozaba de simpatía entre algunos Hermanos. Tanto Jean-Baptiste como Avit, no vivieron de cerca lo que sucedió en el Hermitage durante largo tiempo por razones de edad, pero con toda evidencia recogieron los prejuicios contra Pompallier manifestados por hermanos que habían tenido relaciones más estrechas con él. Fácilmente se puede comprender que el Pompallier de talante digno, de ademanes nobles, muy consciente de sus cualidades y de su valor, llegara a no gozar de la simpatía de los humildes discípulos de Champagnat, quienes, en aquella época, a pesar del talento intelectual que podían tener, no tenían la oportunidad de hacerlo brillar. Los prejuicios evidentes de Jean-Baptiste y de Avit contra Pompallier pueden explicarse, en parte, por el hecho de haber estado influidos por otros.

Evidentemente, uno de los defectos de la forma en que los hermanos Jean-Baptiste y Avit relatan esta historia Champagnat-Querbes radica en el uso de "diálogos fabricados" por ellos. Por ejemplo, la conversación entre Champagnat y el Arzobispo. ¿Cómo podrían estos autores estar tan al tanto de los intercambios verbales en estas ocasiones? Es difícil aceptar como buenos historiadores a personas que han inventado diálogos. Además, las palabras para denigrar a Pompallier, empleadas en este diálogo fabricado y en el relato, no son ciertamente las que habría escogido un historiador imparcial.

Sabemos por supuesto, que, en parte gracias al talento del P. Champagnat en dar tiempo al tiempo, la unión con los Clérigos de San Viator no tuvo lugar. Más tarde, según Jean-Baptiste, el Arzobispo le felicitó.[135] Podemos comentar a este respecto, que un estudioso de Champagnat, ha afirmado que el hermano Jean-Baptiste insertó este cambio de actitud del Arzobispo a fin de restaurar su prestigio entre los hermanos.

[135] *Vida*, 1989, página 188.

POMPALLIER Y LAS MISIONES DE OCEANÍA

Sería apropiado, en este momento, regresar a las circunstancias en las que los sacerdotes maristas lograron la autorización de Roma como congregación religiosa y en consecuencia, la exención de sus miembros del control canónico estricto de los obispos diocesanos.

Alertada por las actividades de los misioneros protestantes ingleses en la cuenca del Pacífico, Roma decidió erigir el Vicariato de Oceanía Occidental. La dificultad consistía en encontrar sacerdotes para la nueva misión y un responsable que asumiera la dirección. Se hizo una propuesta sobre dicha responsabilidad al P. Pastre, antiguo Prefecto Apostólico de la Isla de la Reunión. Pastre, enfermo, ya se había retirado a Lyon, donde llegó a ser canónigo de la Catedral. Queriendo ayudar de alguna manera, el P. Pastre habló de ello al Vicario general Cholleton, quien inmediatamente pensó en Pompallier, un sacerdote que había expresado el deseo de trabajar en las misiones extranjeras. El P. Pastre se entrevistó con Pompallier, le consideró muy válido y le habló de la propuesta misionera.

Siendo aún aspirante marista, Pompallier escribió a Colin. El Superior del grupo entrevió enseguida los buenos resultados que la aceptación podría tener para la aprobación de la Sociedad de María. Exhortó a Pompallier a que aceptara, aconsejándole que mencionase explícitamente las ramas de padres y de hermanos, como fuentes de vocaciones misioneras. Pastre escribió a Roma, incluyendo la carta de Colin a Pompallier. Los maristas eran los candidatos preferidos. En el momento oportuno, Roma, por medio de su rama misionera Propaganda decidió encomendar la nueva misión a la Sociedad de María. Posteriormente, el Decreto Papal "Omnium Gentium" otorgó el reconocimiento Pontificio a los sacerdotes maristas. Pompallier fue ordenado obispo, siendo nombrado Vicario Apostólico de la inmensa región de Oceanía occidental.

Cuando los aspirantes a sacerdotes maristas se reunieron en Belley (el 24 de septiembre de 1836), para hacer profesión, eran veinte: once de la Diócesis de Belley, nueve de la Archidiócesis de Lyon. El P. Pompallier, también de Lyon, estuvo presente pero no hizo los votos. Expresó las razones de su actitud en el 'post-scriptum' de una carta al cardenal Fransoni (el 10 de septiembre de 1836):

> "Voy a dejar París por Lyon el próximo miércoles. Voy a estar en medio de mis hermanos para las reuniones que vamos a tener con ocasión de la elección del Superior general y para el retiro que debe preceder a la emisión de los votos. Por lo que a mí se refiere, me dispongo a hacer una declaración que me situará, con respecto a la Congregación, en el estado en el que un obispo se encuentra cuando, antes de su consagración, estaba vinculado por los votos de religión, ya que, de acuerdo con la opinión de su Eminencia y la del Cardenal Sala, ya no puedo, como obispo, emitir votos ante un simple sacerdote, siendo esto algo inconveniente, especialmente tras haber prometido bajo juramento una obediencia inmediata al Santo Padre, el Papa".[136]

[136] O.M. 1, Doc. 401, Líneas 1-11. Post-scriptum de una carta del P. Pompallier al Cardinal Fransoni 10/9/36.

Pompallier, en efecto, hizo su "declaración" en la reunión de los primeros Maristas (el 24 de septiembre de 1836); hizo una promesa de adhesión espiritual a la Sociedad.

El Papa Gregorio XVI (1831-1846)

Existe una cita del libro de Wiltgen, "la Fundación de la iglesia en Oceanía, 1825-1850", que tiene relación con este asunto:

> "El 29 de mayo de 1848, el Cardenal Luigi Lambruschini, en una reunión general, dijo a los cardenales miembros de la Congregación para la Evangelización, que Roma había permitido a Pompallier hacer los votos (con los maristas) en aquel momento. Pero él nunca los hizo y nunca después se consideró a sí mismo como miembro de la Sociedad de María. En su propia declaración después de la emisión de votos, el 24 de septiembre de 1836 (sábado), se menciona su declaración: "Guardar firmemente en el corazón y en el alma a la Sociedad de María… Deseo ser miembro de ella hasta mi último aliento".
>
> "Pompallier nombró a Colin su Vicario general (Pro-Vicario) para Oceanía Occidental.
> El P. Colin lo aceptó como una manera de compartir la misión y pidió a Pompallier poder actuar como superior religioso de los misioneros de su orden.
> Pompallier aceptó diciendo: "pero dígame si lo debo permitir para que yo pueda dedicarme exclusivamente a la misión".
> "Este pacto fue la causa de conflictos interminables entre ambos; incluso podría haber causado el fin de la obra. La misión en Oceanía Occidental sufrió graves daños durante cierto tiempo, y habría sido casi destruida, de no mediar la prudencia, la paciencia y finalmente, la severidad de la Congregación para la Evangelización de Roma".[137]

El P. Jean-Claude Colin S.M., Fundador de los Padres Maristas

Hay, metafóricamente hablando, un amplio mundo de información acerca de Pompallier en su trabajo posterior como misionero en Oceanía. Pero el período en cuestión no entra dentro del ámbito de este estudio.

[137] *La Fundación de la Iglesia católica en Oceanía, 1825-1850.* Ralph W. Wiltgen S.V.D., p. 129.

Pompallier y la mariología de Champagnat

Deberíamos dar gracias a Pompallier, pues sus contactos con Champagnat suscitaron una respuesta de éste último que nos da muestras de la profundidad de su devoción a María.

Carta del P. Champagnat a Monseñor Pompallier en Oceanía

El P. Champagnat aprovechó su segundo domingo en París, en 1838, para responder a una carta del obispo Pompallier, carta que no se ha conservado. Las numerosas cartas que se intercambiaron muestran claramente el vínculo que existía entre el P. Champagnat y Mon. Pompallier. Eso puede explicar el tono confidencial de esta carta. El 'post-scriptum' fue escrito tras el regreso del P. Champagnat al Hermitage, hacia mediados de julio. Dado que la carta no lleva sello postal, Champagnat había previsto tal vez, una ocasión para hacérsela llegar. Pero eso es sólo una hipótesis, ya que no tenemos la más mínima prueba que nos lo demuestre.
El segundo grupo de misioneros salió para Oceanía en septiembre de 1838. Ahora bien, dado que la carta fue escrita en mayo, parece ser una fecha demasiado lejana para tener una explicación plausible en este caso.
La carta está ahora en los archivos de la provincia de Sydney de los hermanos maristas, habiendo sido entregada en 1905 al entonces Provincial de Australia, el hermano Stanislaus, por Mn. Lenihan de Auckland. Se había encontrado entre los papeles de Mn. Pompallier, primer obispo de Nueva Zelanda.
La carta:

París, 27 de mayo de 1838,
Misiones Extranjeras, Rue du Bac, n.° 120.

Monseñor:

Con verdadero placer y una especial diligencia, aprovecho un momento de descanso para responder a su amable carta. Como usted ve, me encuentro en París desde el 18 del mes de enero, gestionando la autorización de los hermanos, que aún no tengo, aunque la espero cada día con más interés. Todo parece dispuesto, pero las formalidades nunca están del todo completas. ¡Cuántas caminatas realizadas por París, cuántas visitas! Es difícil hacerse una idea de ello. He hecho todas las visitas, todos los desplazamientos con sotana, sin recibir ningún insulto; ni siquiera me han llamado jesuita.

París está de lo más tranquilo; el comercio sigue funcionando. En la capital hay más religión de lo que la gente cree. Debéis pensar cuán largo se me hace el tiempo, alejado como estoy de mis asuntos habituales. A pesar de las preocupaciones que tengo en París, me encuentro mejor de salud que en Notre Dame de l'Hermitage.

El Sr. Dubois habla con frecuencia de usted y de su misión. Casi cada día me dice: "No se olvide de esta misión". ¡Qué hombre más santo, haría falta poderlo multiplicar y hacerlo vivir largo tiempo! Francia proporciona en este momento misioneros para cuantos países los necesitan. Durante mi estancia, he visto marchar seis del Seminario de Misiones Extranjeras, más otros que se están preparando. ¡Cuántos motivos de edificación encuentro en esta casa! La religión no perecerá por ahora en Francia, hay demasiadas reservas. La obra de la propagación de la fe adquiere aquí nuevo desarrollo cada día.

El Sr. Miolan es obispo de Amiens; tomó posesión ayer.1 Los Cartujos se han elegido otro superior; lo siento, pero he olvidado el nombre. Seguimos recibiendo muchos novicios. Actualmente somos doscientos veinticinco o veintiséis. Tenemos ya 38 ó 39 escuelas y 70 peticiones. Sufrimos una auténtica persecución por parte de los que desean tener hermanos nuestros; emplean toda clase de medios para arrancárnoslos. Los que no tienen bastante influencia, se sirven de personas a las que no podemos rehusar nada. Estamos en vísperas de abrir una segunda casa madre. Es posible que la hagamos en el departamento del Var.

El Sr. Matricon sigue conmigo, estoy muy contento, se hace apreciar por los hermanos, tiene un excelente criterio. Tengo también al Sr. Besson, que continúa siendo un chico estupendo. El hermano François es mi brazo derecho; en mi ausencia, gestiona la casa como si yo estuviera presente. Todos lo aceptan sin ninguna dificultad. María muestra de forma manifiesta su protección en favor del Hermitage. ¡Cuánta fuerza tiene el santo nombre de María! ¡Qué felices somos por habernos adornado con él! Hace ya mucho tiempo que no se hablaría de nuestra Sociedad si no fuera por ese santo nombre, por ese nombre milagroso. María es todo el recurso de nuestra Sociedad.

Hemos terminado la capilla. Es muy bonita. Aún nos es muchísimo más querida al haber sido bendecida por el primer misionero y el primer obispo de la Sociedad. Espero que a todos estos títulos se añada un tercero, como consecuencia natural: el primero... que...

El Sr. Terraillon sigue de Párroco en Saint-Chamond, pero creo que no será por mucho tiempo. El Arzobispo nos muestra más aprecio que nunca, lo mismo que el obispo de Belley.

Hemos iniciado este año la obra de la Grange-Payre. Empieza a prosperar; tenemos ya un cierto número de alumnos. María, sí, sólo María es nuestra prosperidad. Sin María no somos nada y con María lo tenemos todo, porque María tiene siempre a su adorable hijo o en sus brazos o en su corazón.

Como usted seguramente supone, Monseñor, cuento también con María para obtener el decreto que solicito. Que se cumpla la santa, la santísima voluntad de Dios. Le oigo contestar: amén. Que todos los que están con Vuestra Excelencia, me refiero a los hermanos y co-hermanos, respondan del mismo modo y recen por mí, pues me encomiendo de manera especial a sus fervorosas plegarias, a las vuestras sobre todo, Monseñor. Por mi parte, no subo nunca al santo altar sin pensar en nuestra querida misión y en los que a ella han sido enviados. Sírvase mostrarse padre de los que le enviamos, como lo hace con los primeros. Dígnese recibir la seguridad de mi sincera entrega y de los sentimientos verdaderamente afectuosos con los que tengo el honor de ser, Monseñor, con todo respeto, vuestro muy humilde servidor,

Champagnat

"Estoy de regreso en el Hermitage sin haber terminado en París. El Sr. Fulchiron, recientemente llegado de París y a quien acabo de ver, me informa que el dossier ha salido por fin, de la universidad para pasar al Consejo de Estado, con una apostilla favorable por parte del Ministro.
Vamos a abrir una escuela en Saint-Pol (Pas de Calais), que me pidió el Ministro.
Parece ser que querían una casa madre. Nos han pedido otra para Montpellier y una tercera para el departamento del Var, con los gastos ya pagados. Nos vemos asediados por las numerosas peticiones que nos llegan cada día. Deseo mucho encontrar un reemplazante.
Ruegue por mí, que lo necesito mucho.
Estoy convencido de que sus oraciones son agradables a Dios" [138]

Champagnat escribió esta desde París, durante su segunda visita a la capital francesa. Regresó por tercera vez, también en 1838. En su primer viaje a París estuvo acompañado por Pompallier. La alusión que hace de "ser un sacerdote o jesuita", indica el acusado anticlericalismo que ocasionalmente causaba estragos en Francia, especialmente en París, donde varios sacerdotes habían sido arrojados al Sena.

La Propagación de la fe fue una Asociación fundada por Pauline Jaricot, amiga del P. Colin y que organizaba colectas de fondos para las misiones, incluyendo la misión de Oceanía, dirigida por Pompallier.

En cuanto a las palabras omitidas en "el primero...que..." podemos quizás suponer que el término que falta sea "apóstol" o "mártir".

EL P. Terraillon, que dejó el Hermitage en 1826, dimitió como párroco de Notre Dame en Saint Chamond en noviembre de 1839 y se trasladó a Puylata, en Lyon, nombrado por el P. Colin. Había hecho profesión religiosa con los otros maristas en septiembre de 1836.

La Grange Payre, mencionada antes, se había convertido en un internado. Un juniorado al que el P. Champagnat tenía gran afecto.

Antes de su muerte en 1840, Champagnat envió a sus hermanos a Oceanía como misioneros: tres con el primer contingente en 1836 y tres más en 1838. El hermano Attale fue enviado en 1839, y dos más en febrero de 1840.

St. Pol está en el norte de Francia, lejos del grupo compacto de las comunidades de Champagnat, cerca de St. Chamond, en el suroeste de Lyon. Contestando a la petición del ministro de abrir una escuela en esta región, Champagnat esperaba conseguir la autorización legal para su Instituto, pero no tuvo éxito. El hermano Jean-Baptiste fue enviado para abrir la escuela de St. Pol, fundación que conllevó un desarrollo más allá de todas las expectativas.

[138] Si el Padre no se equivoca en la fecha, quiere decir que empezó la carta el 27 y la continúa el 28. (Nota del traductor). Archivos de los Hermanos Maristas, Provincia de Sídney.

El "ruegue por mí; tengo mucha necesidad", podría ser tal vez, una referencia a su salud, dado que en 1837, Champagnat cayó enfermo en su viaje al sur, y tuvo que regresar. A ello habría que añadir la preocupación por el programa de la construcción. No es sorprendente que, después de 22 años de trabajo y ansiedad incesantes, Champagnat deseara confiar a "otros la continuación de la obra".
Además de todos los otros comentarios, tenemos que decir que esta carta a Pompallier, en Nueva Zelanda, nos ofrece sobre todo la visión más profunda de su devoción a María. Champagnat escribe:

> "María muestra su protección de forma patente
> en lo que respecta al Hermitage.
> ¡Cuánta fuerza tiene el santo nombre de María!
> ¡Qué felices somos por habernos adornado con él!
> Hace ya mucho tiempo que no se hablaría
> de nuestra Sociedad si no fuera por ese
> santo nombre, por ese nombre milagroso.
> María es todo el recurso de nuestra Sociedad".

Y más tarde, en la misma carta, dice:

> "A María, sí, a María sólo pertenece
> toda nuestra prosperidad. Sin María no somos nada
> y con María lo tenemos todo, porque María
> tiene siempre a su adorable Hijo o en sus brazos
> o en su corazón".

En verdad, no se esperaría este lirismo de un hombre del campo, un lirismo que revela a Champagnat como hombre de gran ternura. Por lo tanto, agradezcamos a Pompallier por haber sido la ocasión de este arrebato de Champagnat en alabanza a María.

POMPALLIER – UNA PALABRA FINAL

Jean-Baptiste-François Pompallier fue quizás el sacerdote más estrechamente asociado con Marcelino Champagnat en los primeros años. Llegado al Hermitage en 1829, residió allí más o menos, hasta el final de 1832 y estuvo constantemente en contacto con Champagnat. Incluso, después de su marcha a Lyon, Pompallier, amigo del Vicario general Cholleton, continuó siendo una persona de enlace no oficial entre las autoridades eclesiásticas y la fundación de los maristas en la Archidiócesis. Estuvo en estrecho contacto con Champagnat hasta 1836, año de su nombramiento como Vicario Apostólico de Oceanía Occidental.
La carta de Champagnat a Pompallier en 1838, es una maravillosa expresión de amistad y a la vez, una declaración sincera de su devoción a la Virgen. Por otro lado, las diez cartas de Pompallier a Champagnat, ya examinadas en este estudio (cf. CM, nº 28, p.71-85) son igualmente amistosas y llenas de noticias e informaciones sobre los asuntos maristas y diocesanos. El tono de las cartas de Pompallier es siempre amable, comprensivo y respetuoso. Estas cartas no sugieren en absoluto el carácter maquiavélico expresado por los hermanos Jean-Baptiste y Avit.
Aun careciendo de prueba documental sobre la implicación de Pompallier en el intento de unir los hermanos de Champagnat con los Clérigos de San Viator, encontramos en la reconocida autoridad del historia-

dor marista P. Coste, y también del mismo P. Querbes indicios de que así fue. De ser así, podríamos imaginar que Pompallier habría unido sus esfuerzos a los de Cholleton (principal promotor del proceso), no con intención malévola, sino simplemente jugando el papel de un "sabelotodo", el hombre de conocimiento superior que encuentra soluciones prácticas y rápidas para todas las situaciones.
Pompallier, de hecho, era un hombre de gran inteligencia. Por ejemplo, su percepción de la oportunidad de la Misión fue muy perspicaz:

> "la Misión en sí misma, si puedo hablar así, es a mi juicio, accesoria, y la obtención de un decreto papal de autorización o, al menos, de su atribución a la Sociedad de María recientemente fundada, lo principal. Si se produce, marcharé muy feliz a los extremos de la tierra, a las islas del Océano Pacífico, a estar con esos pobres salvajes que no conocen a nuestro Señor, pero que muestran, al parecer, buenas disposiciones para la fe"[139]

Además,

> ¡cuánto me alegro ante Dios por haber aceptado, desde el principio y de forma particular los trabajos de esta misión y por haber inducido a toda la Sociedad a dedicarse a este mismo proyecto, que siempre me creí en el deber de acelerar y quizás de asegurar la aprobación (de Roma), objeto de nuestros deseos comunes!"[140]

Las aptitudes de Pompallier también se pueden ver en su gestión del desarrollo espiritual de la Tercera Orden de María, en la fundación de las Vírgenes consagradas y en su intervención a favor de las Hermanas Maristas. Su intervención en el nombramiento de Cholleton para reemplazar a Cattet, mencionado en su carta (8 de abril de 1833) a Jeanne Marie Chavoin, revelando su capacidad de presionar, también parece mostrar una cierta autosatisfacción en su propia capacidad persuasiva.
El deseo expresado con vehemencia por Pompallier para la creación de la Sociedad de María y su deseo personal de un trabajo misionero en el extranjero, contenidos en los pasajes citados anteriormente, testimonian con seguridad el compromiso de Pompallier por la causa marista. Sin embargo, es posible que Pompallier actuara movido por otros motivos. Tal vez se dio cuenta de que su situación no era muy aceptada para ocupar puestos de alta responsabilidad entre los Maristas. A pesar de tener las cualidades requeridas para ejercer el liderazgo, no fue elegido por sus compañeros de la archidiócesis de Lyon en las elecciones de noviembre de 1832. Séon fue el elegido.
La propensión de Pompallier a elaborar normas fue, quizás, un factor desfavorable para él. Además, su traslado a la residencia de los Hermanos Terciarios le distanció más de sus compañeros maristas. Por lo tanto, existe la posibilidad de que Pompallier, ansioso como estaba, sin duda, de comenzar la Sociedad de María, podría haber estado buscando una oportunidad para desple-

[139] O.M.1, Doc. 347.
[140] O.M.1, Doc. 370.

gar sus propias alas eclesiásticas en otros lugares.

Al ocuparse, tanto como le era posible, de la aceptación por Roma de la misión de Oceanía, como medio para que la Sociedad de María fuese aprobada, le colocó en buena posición para ser elegido responsable de la misión; tal vez eso era lo que buscaba. Ciertamente tenía todas las cualidades de responsable episcopal. Además, en su condición de obispo, evitaría estar bajo la jurisdicción del Superior general de una congregación religiosa. Podría ser autónomo y, con sus conexiones maristas, tenía la ventaja adicional de disponer de los miembros de esta congregación religiosa, tal vez, como ayudantes para la misión.

Lo que hizo Pompallier para intentar distanciar a los Hermanos Terciarios de los vínculos con los maristas, es muy interesante. Aunque el P. Forest, marista, fuera designado para reemplazarlo como capellán de los hermanos Terciarios, Pompallier, como hemos visto, no tenía la intención de asociar a los Hermanos Terciarios a la jurisdicción del Superior de la Sociedad de María. Actitud algo extraña porque anteriormente, parecía haber tenido la intención de vincular a los Hermanos Terciarios con los maristas. Quizás había pensado que, puesto que estaban bajo la jurisdicción del arzobispo de Pins, sería mejor no insertarlos abiertamente en la Sociedad de María. Tal vez no quería ofender a Mn. de Pins. Cualesquiera que sean las razones, sabemos lo que dijo a Colin, en relación a su conversación con el Papa sobre los Hermanos Terciarios: "Yo no los he presentado como sujetos a la jurisdicción del General de la Sociedad (de María)".[141]

Sin embargo, Pompallier hizo mucho y de muchas maneras por la Sociedad de María. Llevó a cabo la realización de uno de sus objetivos originales: el establecimiento de una Tercera Orden. Es cierto que Colin actuaba en la misma dirección entre los hombres en Belley pero el grupo de Pompallier en Lyon, era más vigoroso. Y fue de este grupo de Lyon que finalmente surgió y creció con fuerza la Tercera Orden, especialmente bajo la dirección del P. Pierre Julien Eymard (más tarde canonizado). Además, Pompallier inició asimismo una rama femenina: las Vírgenes consagradas, de cuyas filas surgieron finalmente las Hermanas Misioneras de María, quienes, a su vez, animaron la fundación de pequeñas congregaciones indígenas en la región del Pacífico.

A pesar del verdadero apego de Pompallier a la Sociedad de María y el excelente trabajo que realizó en su favor, no es realmente sorprendente que optara por no hacer votos como marista en 1836. Tenemos, por supuesto, las razones que él adelantó diciendo que su primer deber era hacia el Papa; pero parece que hay más que eso.

Pompallier ha parecido estar siempre en la periferia del movimiento de los

[141] O.M. 1, Doc. 7395.

Sacerdotes Maristas. Parece que fue también protagonista en la elaboración, probablemente en 1830, de los dieciséis estatutos, que eran realmente un manifiesto de la Sociedad de María del Hermitage, tal como se habían vivido en los primeros años. Ciertamente, ya no fueron tan importantes después de la elección de Colin como Superior central en 1830, porque Colin, en su condición de superior, fue designado para supervisar el estilo de vida marista en comunidad. Aún más, cuando se creó el grupo de Valbenoîte, Pompallier escribió las reglas para su estilo de vida. Como sabemos, su propensión a establecer reglamentos no era evidentemente apreciado. Sin embargo, con este empeño de escribir las reglas para los grupos maristas, Pompallier daba la impresión de que tenía su propia visión de lo que la Sociedad de María debería ser. Es posible pues, que no estuviera satisfecho con la orientación que estaban tomando los maristas.

De 1832 a 1836, Pompallier jugaba su propio papel en solitario, profundamente implicado aún en asuntos maristas, pero más o menos de forma independiente. En muchas de sus actividades, parece haber estado algo al margen del espíritu marista y, en términos de la vida religiosa, se comporta más como un hombre de poder que como un hombre de servicio. Por lo tanto, la elección de no a unirse a los maristas y de aceptar el liderazgo de la misión de Oceanía, un apostolado que le distanciaba de Francia y del corazón de la Sociedad, Pompallier pudo haberlo hecho siendo consciente de sus diferencias con sus antiguos compañeros de la Sociedad de María.

Pompallier y sus compañeros maristas zarparon para Oceanía Occidental al final de 1836. Esto significaba para Pompallier más de tres décadas de dificultades y peligros, de disputas con Colin y de querellas con los misioneros de otras confesiones cristianas. Que su corazón estaba verdaderamente entregado a su obra, lo prueba la impresión duradera que dejó en los Maoríes de Nueva Zelanda. En el año 2002, un grupo de peregrinos buscaron su cuerpo en un oscuro cementerio de la región parisina y, con ceremonias solemnes y prolongadas, lo llevaron a la Tierra de la Gran Nube Blanca, enterrándole bajo el altar de la pequeña iglesia del pueblo de Motuti, al lado del río Hokianga, cerca del lugar donde se tuvieron lugar los primeros esfuerzos misioneros del primer obispo católico de Nueva Zelanda, Jean-Baptiste François Pompallier.

LAS CIRCULARES DEL HERMANO BASILIO RUEDA

Circunstancias de su composición, por el hermano Gabriel Michel

Alain Delorme
fms

INTRODUCCIÓN

Algunos meses después de la muerte del hermano Basilio Rueda, acaecida el 21 de enero de 1996, tuve la idea de pedir al hermano Gabriel Michel, con quien me encontraba entonces en la comunidad de N. D. de l'Hermitage, si aceptaría compartir sus recuerdos en relación con la composición de las Circulares escritas por el hermano Basilio durante sus dos mandatos como Superior general. Con su acostumbrada disponibilidad, no tardó en redactar un largo texto cuyas páginas, en forma resumida, se presentan en este número de Cuadernos Maristas.

Recuerdo sencillamente que el hermano Gabriel Michel fue Secretario general durante el primer mandato del hermano Basilio (1967-1976). Por este motivo, fue uno de sus más íntimos colaboradores, sobre todo para revisar la versión al francesa de cada una de las Circulares. Durante el segundo mandato (1976-1985), el hermano Gabriel Michel, aunque destinado en el Centro de Acogida de N. D. de l'Hermitage para continuar un trabajo histórico sobre nuestros orígenes y servir como guía a los diversos grupos de peregrinos de los lugares maristas, no por eso estuvo menos relacionado con el hermano Basilio, quien continuó pidiéndole una activa colaboración en la redacción correcta de sus Circulares.

Que la lectura de las páginas siguientes sea una ocasión para agradecer al Señor por María a estos dos hermanos cuya vida ha sido un magnífico regalo para nuestra familia religiosa.

Las cifras entre paréntesis van referidas a las páginas de las Circulares en su edición francesa.

Les Avellanes, 11 de diciembre de 2009

2 enero 1968

1. LA PRIMERA SESIÓN DEL CAPÍTULO

Al comienzo del Capítulo general de 1967, el hermano Basilio ya era conocido por una parte de la Congregación. Podía recibir pues muchas confidencias sobre los problemas que iban a plantearse.
Si algunos capitulares llegan sin gran preparación, otros, al contrario, han estudiado con esmero los documentos como "Perfectae Caritatis". Muy pronto nos vamos a percatar de las orientaciones que se manifestarán en las subcomisiones y comisiones encargadas de estudiar los grandes temas: Vida religiosa, Vida apostólica, Formación de los aspirantes y de los hermanos, Gobierno del Instituto.

Apenas nombrado, el hermano Basilio subraya que él ni quiere ni debe imponer nada antes de que las nuevas Constituciones hayan decidido lo que se espera del nuevo Consejo general.

Procedimientos capitulares complejos

Un texto provisional de las Constituciones y de los Estatutos ha sido preparado en 1966, y todos sus artículos deben ser aprobados por el Capítulo; lo que sólo tendrá lugar en un segundo momento, pues en primer lugar hay que poner a punto los "documentos" procedentes de las comisiones y subcomisiones, presentados bajo forma de "hojas rosas", luego en "hojas azules", luego en "hojas blancas". El nivel "hojas rosas" quiere decir que la comisión está conforme, pero que debe conseguir el acuerdo de la Asamblea plenaria. Sus posibles enmiendas obligarán a una nueva versión del texto, presentado esta vez en "hojas azules". Tras la aprobación por la Asamblea plenaria, se mostrarán en "hojas blancas" para la votación definitiva.
El documento sobre un eventual acceso al sacerdocio, deseado por algunos en los límites de "Perfectae Caritatis", era uno de más delicados. Lo era de forma particular respecto a las determinaciones ante las que el hermano Basilio Rueda sentía el deber de permanecer neutro y discreto, previendo incluso tener que aplicar decisiones en desacuerdo con su manera de pensar (p. 6).
Ya ha podido percibir en tal o cual Provincia un cierto rechazo a la vida comunitaria clásica con orientaciones hacia formas próximas al Instituto secular (26-27). Por su parte, en este período de intermedio capitular - momento en el que publica su circular: enero de 1968 - no piensa influir sobre ninguna tendencia: ni la de los que quieren ir muy deprisa, ni la de los que ya no se reconocen dentro de una Congregación dispuesta a demasiados cambios.

Balance de la primera sesión

El hermano Basilio, recordando ya la necesidad de verdaderas encuestas elaboradas científicamente (46), constata que la 1ª sesión, aunque haya discurrido en un ambiente de gran amistad, se clausura mostrando sobre todo posiciones contrarias

(49). En el inicio de 1968, nos encontrábamos asimismo al borde de esa crisis que se iba a manifestar en tantos países: nuevas investigaciones psicológicas, dinámica de grupos, insistencia en el derecho a la felicidad, la libertad ante todo, etc... Pero la libertad necesita la ayuda de las estructuras (57), del carisma del Fundador, fuente de verdadero dinamismo (58). Ciertamente, era necesario vibrar con los valores del tiempo, en lo que tenían de positivo pero sin renunciar a los valores de antaño que poseían también aspectos auténticos.

2 febrero 1968

2. LA INTERSESIÓN

En una segunda Circular, el hermano Basilio continúa preparando a los hermanos para la 2ª sesión. Además, apoya algunos trabajos positivos que se hacen en determinadas Provincias, juzgando que, incluso sería bueno disponer en todos los lugares de uno o de dos hermanos especializados, liberados enteramente, para preparar el trabajo de la 2ª sesión.

Fidelidad al espíritu del Concilio

Ya en esta época, el hermano Basilio sabe que puede haber desconfianza respecto a algunos textos pontificios (77). Así pues, va a insistir sobre uno de los puntos del Concilio: el carisma de los Fundadores y precisar para nosotros "un carisma dinámico" para vivir cada época de forma inteligente. Aunque las aportaciones de cada generación hayan podido ser más o menos fieles, el hermano Basilio piensa en trabajos de investigación y de sistematización de nuestra espiritualidad (80) que tendrían más valor que una tradición no siempre bien estudiada (79). De todos modos, no hay que precipitar nada, pues la Congregación va a disponer de 9 años o incluso de 18 para experimentar.

La experiencia que tiene de su Provincia y las confidencias recibidas como maestro de los Segundos Novicios, le han enseñado que, si existen torpezas en actuaciones demasiado precipitadas de los entusiasmados por la novedad, hay también frenos inadmisibles por parte de los que no quieren admitir ninguna novedad. Por otra parte, los numerosos contactos que ha tenido con muchas congregaciones le permiten constatar que las tensiones no existen sólo entre los hermanos maristas.

Y si más tarde, la Sociedad San Pablo publicará en italiano la mayor parte de sus Circulares, será debido a que sabe que el pensamiento del hermano Basilio, es apreciado como adelantado, a la vez abierto y prudente.

En conclusión: Si la vida religiosa debe hacer experiencias nuevas, éstas deben basarse en algunos principios.

- Transformar lo que es bueno en mejor
- Elaborar encuestas significativas
- Buscar fórmulas más funcionales para nuestro tiempo
- Aceptar que la experiencia sea reversible
- No crear opiniones favorables a la irregularidad.

24 febrero 1968

3. HACIA LA SEGUNDA SESIÓN

Es preciso orientarse hacia una conversión **institucional** y ésta representa más que la suma de las conversiones personales. He aquí la verdadera pregunta: ¿queremos lo que ha querido el Concilio, lo que quiere el Evangelio? Existen dos peligros: anquilosarse o convertirse en víctimas de revoluciones internas como consecuencia de las fuerzas de oposición procedentes de los jóvenes.

Ahora bien, en todo grupo humano, se debe contar con un peso de fidelidad y un peso de carne. Y saber también que una congregación no es la Iglesia: no tiene las promesas de la vida eterna. Si sus únicas tendencias son el rigorismo por un lado y el liberalismo burgués por el otro, tendrá pocas oportunidades para sobrevivir a las sacudidas que se preparan. Un Capítulo debe ser una acción profética, que injerte las almas en el Espíritu (127)

Renovación y fidelidad al evangelio

Una renovación adaptada no lleva a una ley de muerte. El mundo que queremos ayudar ya no es concebido bajo un matiz peyorativo: es una sociedad fuente de deberes, a la que debemos aportar valores nuevos o re-actualizados. No en vano el hermano Basilio ha hecho estudios de axiología y ha elaborado una tesis sobre los valores (El ser y el valor). No se debe pues partir desde las minucias, sino desde los grandes ejes: la creación es buena; pero existe la caída, felizmente seguida de la Redención (131). Sólo *en Cristo y por Cristo* se realizan el mundo y el hombre.

Tal es el sentido de una renovación adaptada, que no es cualquier adaptación. La tentación de muchos Superiores es la contemporización con los hechos consumados: tal abandono ya se ha realizado; sólo falta aceptarlo. Con un poco de humor negro, el hermano Basilio constata que estas legitimaciones tienen la ventaja de resolver los conflictos de una comunidad mediocre, pero también el inconveniente de situarse sobre una pendiente que la hará deslizar aún más abajo.

Así pues: descentralización, ¡sí!, pero no una federación que permita a cada Provincia crear su propia ley. Los Consejeros generales deben recordar que la autoridad central tiene el derecho de reaccionar. El Capítulo decidirá los poderes concretos que pueden conservar las autoridades provincial y local. Esto plantea también el problema más general de la obediencia, que será tratado más adelante.

2 julio 1968

4. UN CAPÍTULO PARA EL MUNDO DE HOY

Faltan algunas semanas para el Capítulo y el hermano Basilio está ciertamente preocupado por un posible peligro: dedicarse enteramente a problemas internos sin darse cuenta

de las necesidades del mundo. Así pues, intentará decir lo que nuestro mundo espera del Capítulo de los hermanos maristas.

La misión marista

El mismo día de su elección, el hermano Basilio había manifestado su firme decisión: ir a los pobres y a las misiones. La gran motivación de hoy no es precisamente la ascesis, sino la caridad. Sin embargo, la ascesis, el diálogo con Dios y la vida fraterna serán las que conjuntamente, nos dinamizarán para darnos a conocer si el Instituto hace lo que conviene respecto al mundo real.

No se trata de una ruptura con el pasado, sino de una mejor orientación cara a las nuevas necesidades de esta gran aldea en que se ha convertido el mundo. De ahí, tres preguntas:

- ¿Cuáles son las llamadas del mundo?
- ¿Qué eco deben encontrar entre los discípulos de Champagnat?
- ¿Cómo responder a estas llamadas?

El problema de la no violencia

Conociendo bien el Tercer Mundo latinoamericano, el hermano Basilio no puede hacer menos que prever los fenómenos de violencia como reacción a tantas injusticias en la distribución de las riquezas y el peligro de una justificación teológica de esta violencia. Sabe que frente a la violencia de los guerrilleros está la de los policías, no menos injustificable.

Las respuestas a estas situaciones son primeramente, las del materialismo en sus formas radicales. Nosotros, al contrario, lo que debemos buscar es la cristianización, la pasión por un progreso humano universal, por la promoción de todos los hombres y del hombre entero (240).

¿Existe el derecho a la violencia? No está totalmente rechazado en "Populorum Progressio" y el hermano Basilio cita a Helder Cámara:

> "Yo respeto a los que, en conciencia,
> se sienten obligados a optar por la violencia,
> no la violencia demasiado fácil de los guerrilleros
> de salón, sino la de los que han probado
> su sinceridad con el sacrificio de su vida. [...]
> Nosotros, cristianos, estamos del lado
> de la no-violencia, lo que no significa en absoluto
> una opción de debilidad y de pasividad.
> La no-violencia, consiste en creer más
> en la fuerza de la verdad, de la justicia y del amor
> que en la fuerza de las guerras,
> de los asesinatos y del odio".

Pero, hay que distinguir entre lo deseable y lo posible. No se debe combatir un mal real con un mal mayor. En este caso, el hermano Basilio cita numerosas veces la "Populorum Progressio" y los escritos de J. L. Lebret.

Actualidad de nuestra vocación educativa

La escuela católica está para cumplir la misión del pueblo de Dios. En este aspecto hay un desfase que se debe recuperar: ¿qué representa la aportación en personas y en dinero de todas las congregaciones de enseñanza a las

necesidades del mundo? Es necesario que todos actúen: familias, Iglesias, Estados. Pero para nosotros, profesionales y apóstoles, la acción que tenemos que realizar debe proceder de un impulso de caridad sobrenatural, de acuerdo con nuestro carisma, según una programación realista y sin caer en la anarquía (en una empresa que funciona no se tolera la anarquía).

> "Por eso intento sensibilizar al Capítulo,
> incluso si cierto hermano joven estudiante
> haya visto que las tres primeras Circulares
> no presentaban nada importante en relación
> con el Capítulo. Yo no puedo menos que pensar
> en las 8.000 voluntades libres que están
> a mi disposición y de los que soy responsable".

El hermano Basilio está profundamente penetrado por la doctrina de "Populorum Progressio" y cita también con frecuencia a J. L. Lebret:

> "Sólo con la condición de compenetrarnos
> con el espíritu del Señor y con el espíritu evangélico
> podremos adaptarnos a los signos
> de los tiempos y dar las respuestas adecuadas"
> (283)

El hombre del evangelio

Personalmente, es lo que siempre he admirado más en el hermano Basilio. Ciertamente, es el hombre de una inteligencia extraordinaria, de un prodigioso espíritu de síntesis, de una gran apertura a los cambios, pero, ante todo es el hombre del Evangelio. Un día me decía:

> "Si un hermano está siempre disponible al Señor
> y a los demás, puedo dispensarle de toda la regla".

Es necesario pues, aceptar nuestro tiempo ya que es el nuestro, y hacerlo con alegría, sin renegar del pasado. No se trata de que los jóvenes se conviertan en maestros, pero hay que escucharlos (286). Los tomamos de la cantera del mundo y los modelamos para el mundo.

Otro autor citado varias veces por el hermano Basilio es Houtart, quien recuerda:

> "Los cristianos no deben olvidar que
> hay un lazo misterioso y real entra la creación
> en su origen y la escatología...
> no es indiferente para la nueva creación
> que hayamos hecho del mundo
> un universo habitable para un hombre
> cada vez más parecido a su creador,
> o por el contrario un infierno de odio
> y de destrucción.
> Existe una relación misteriosa entre los dos".

En esta línea se sitúa la vocación del Hermano, que permanece maravillosa:

> "Liberar a unos seres humanos
> del condicionamiento de la vida secular
> (ganancia, interés, familia, regionalismo,
> nación, vida sexual) para dedicarlos
> con todas sus energías y toda su unidad psíquica,
> integrarlos en un equipo de acción,
> ofrecerlos como un don al servicio de la juventud,
> del desarrollo y de la evangelización mediante
> la tarea educativa; este ideal será siempre
> de actualidad"... (289).

Pero para vivirlo con plenitud, es preciso que nuestra vida de plegaria se sitúe en un nivel de familiaridad con el cielo.

Como criticar a nuestro mundo

Aludiendo a la protesta global que conoció Francia en mayo del 68, pone en guardia asimismo contra ciertas tendencias nuevas que mueven a los alumnos hacia ideas de rebelión y de preocupaciones sociales sin control. Ya que, incluso una justa rebeldía no debe emplear medios abocados de antemano al fracaso por su falta de medida.

Se puede comprender a qué nivel eclesial quiere orientar al Capítulo el hermano Basilio.

> "La humanidad, afirma con Madeleine Delbrel, será evangélica o dejará de existir" (312).

Es ya la constatación de la circular:

> "El gran enigma de la antropología es
> el fracaso de todo el humanismo laico.
> Los jóvenes tienen sobre todo necesidad
> de encontrar, no sólo medios para vivir,
> sino razones para vivir.
> Es necesario convertirlos en apasionados
> del plan de Dios, lo que se logra
> mediante la acción y la vida, no con los libros".

De ahí la necesidad de planificación: no esperar una persecución, al estilo Combes, para organizar por ejemplo, una expansión programada en lugar de la expansión forzosa de 1903.

En cuanto a la formación de líderes, es preciso también salir del marco clásico y no tener miedo de elegirlos en "todas las clases sociales" más por razón de su dinamismo, de su capacidad de entrega que por sus posibilidades académicas – las cuales sin embargo, deben tenerse en cuenta, tratándose de una congregación de enseñanza.

En nuestro mundo, en el que algunos se preguntan para qué sirve la Iglesia, el hermano Basilio adivina esta pregunta y la responde con las admirables reflexiones de *Populorum Progressio*: "Todo desarrollo es ambivalente. Sin embargo, para permitir al hombre ser más hombre, le encierra en una prisión desde el momento en que se convierte en bien supremo que impide mirar más allá. La investigación exclusiva de haber hecho de él un obstáculo al desarrollo del ser, da como resultado un "subdesarrollo moral". (310) De ahí la necesidad de redescubrir y hacer redescubrir a nuestros alumnos un humanismo cristiano.

Conclusión

La verdadera batalla se librará a nivel de Provincias si se admiten los principios de la descentralización. Las llamadas se refieren a planteamientos del presente, muchos de ellos nuevos, y no se contradicen con los del pasado (por ejemplo: ir a los pobres). Es preciso seguir a Cristo como lo habría hecho el Fundador, con absoluta confianza.

Y anuncia una 5ª parte que se distribuirá a lo largo del Capítulo.

1 noviembre 1968

5. LAS LLAMADAS DE LA IGLESIA Y DEL FUNDADOR

Aun cuando las realizaciones excelentes de antaño deben someterse a revisión, la escuela sigue siendo un lugar muy importante, una actividad primordial aunque no exclusiva. "Caminante, se hace camino al andar". Es pues necesario aplicar el Concilio a nuestra congregación y a nuestro Capítulo.

Vaticano II y la situación actual de nuestro Instituto

Para formar parte de la Iglesia "ad intra", hay que familiarizarse con la Sagrada Escritura, ya que, aunque la Iglesia tenga estructuras "ad extra", éstas son carismáticas y neumáticas.

5.1 - Vida de oración

En todo caso, para nosotros, hermanos maristas, lo que necesitamos no es primordialmente la exégesis sino la oración personal y el gusto por la liturgia. El hermano Basilio quiere que la palabra de Dios nos haga descubrir la Iglesia y que la Iglesia nos haga descubrir la Palabra. Atención pues, de leerla con sentido de Iglesia y no como mera divagación según invitan tantos estudios ilustrados y poco preocupados por la vida interior y por la fe.

El hermano Basilio, que ha conocido ensayos discutibles sobre la modernización de la liturgia, pone en guardia contra las fantasías. En guardia asimismo contra ciertas tendencias de asistir a la eucaristía cada uno por su lado, lo que dice muy poco de la comunidad cuando, desde posiciones opuestas, algunos hablan de un voto de comunidad. En todo caso, cuidado con la norma de la misa diaria: que no se abandone por excusas infundadas.

5.2 - Caridad

Es la base del mensaje de Juan XXIII: la caridad es la ley fundamental de la perfección humana (394). Clara referencia al testamento espiritual del Padre Champagnat. Hacer una obra de caridad o de servicio sin amor, es una ofensa.

5.3 - Ecumenismo

El hermano Basilio presenta estudios extensos sobre este tema, siempre muy equilibrados. Cita a Culmann con quien se ha reunido y con quien ha hablado de eucaristías ecuménicas:

> "Si la fe cede, la comunión recíproca puede resultar fácil, pero el ecumenismo no tiene nada que ganar con esta convergencia de dos debilidades."

5.4 - Las misiones

Aunque no seamos un Instituto misionero, tenemos una buena preparación a este respecto. Desde 1836, algunos hermanos han salido para Oceanía. Pero en nuestros días, hay una regresión misionera y continentes enteros ignoran aún el Evangelio. De ahí un nuevo esfuerzo procedente de las Provincias para crear Provincias nuevas. (30 años más tarde, ya es una pequeña realidad)

La misión es el anuncio del Evangelio:
a) a paganos o a evangelizados recientemente pero que no han asimilado aún el mensaje.
b) a católicos que no poseen el marco pastoral deseado
c) a países de tradición católica, pero en vías de paganización.

El hermano Basilio visitó trece países de África antes del Capítulo para poder juzgar mejor. Para él, la fundación de institutos autónomos es posible, pero no sería conveniente realizarla por dificultades de integración. Por otra parte, en el conjunto, la integración a nivel marista es buena.
Para una expansión misionera hace falta una mística; es necesario pues crear un ambiente que favorezca la eclosión de vocaciones y mueva a una Provincia a asumir sacrificios razonables.

5.5 - Mariología renovada

Una circular, ocho años más tarde, tratará este tema. El hermano Basilio subraya únicamente que nunca un Concilio había elaborado una síntesis parecida sobre el tema mariano. Así pues, que no vengan diciendo que el Concilio ha solicitado un tono discreto en torno a María.

5.6 - Promoción del laicado

La Iglesia no es una democracia; por parte de Cristo mantiene su prerrogativa de enseñar, de santificar y de gobernar. Pero los cristianos tienen en ella una participación activa. Un colegio cristiano sólo cumple su misión si, al final de curso, llega a ofrecer un número razonable de vocaciones consagradas o de jóvenes comprometidos.

En el periodo de confusión en el que hemos entrado, el problema de las vocaciones tropieza con la carencia de convicciones fuertes. Ahora bien, nadie lucha por defender algo que no ha amado verdaderamente. Es preciso tener "el carisma de no poder vivir de otro modo". Así pues, adquirir una conciencia nueva de nuestra condición de religiosos.

Para la selección de las vocaciones, ante todo, no se deben despreciar otros valores (por ejemplo, el matrimonio) para que el joven opte por aquello que realmente para él quiera el Señor.

5.7 - Espíritu del Fundador

El Concilio ha pedido la reafirmación del carisma de los Fundadores.
¿Qué nos diría Champagnat?
El hermano Basilio recuerda ocho puntos importantes (482-3).

- Formación: Marcelino supo formar en un periodo tan difícil como el nuestro.
  Al abordar el tema de las cualidades de los formadores, el mismo hermano Basilio se describe: madurez, comunicabilidad, receptividad ante el Concilio, sentido de la paternidad, preocupación por realizar bien la tarea, disponibilidad del tiempo, profundidad en su vida espiritual.
- Adhesión al Papa y a los obispos
- Audacia evangélica en los acontecimientos (No convertir en museo la obra de Champagnat).

Uno de los tristes acontecimientos de aquel momento era la guerra de Biafra. El hermano Basilio se había pre-

guntado, inquieto, qué se tenía que hacer, pero le calmó la decisión tomada por los propios Hermanos: todos querían permanecer en el país. Aunque no fueran mártires de la fe, podrían ser mártires del amor.

- La pobreza
  No vivir en un sistema de tranquilidad basada en una seguridad económica (567).

El hermano Basilio piensa particularmente en abrir escuelas que no reciban subvención del Estado (allí donde el Estado subvenciona) y donde la evangelización no encuentre impedimentos. Pero no lo precisa y no parece que este gesto de audacia haya sido llevado a cabo.

El problema consiste también en ocuparse no sólo de los pobres (lo que puede reabrir planteamientos cercanos) sino de los marginados. Y no se trata de "una variación sobre un tema conocido", sino de una necesidad urgente. Cita el caso de esos sesenta sacerdotes españoles amigos a quienes pide un sucesor para el Mundo Mejor y que rehúsan, puesto que se habían comprometido en servir únicamente a los más pobres de América latina (572-3). Para demostrar que no sueña, cita a un cierto número de hermanos maristas que han sabido ir a los pobres verdaderos (576).

Propone también cosas muy concretas, como colocar el 5% de reserva sobre el presupuesto de una Provincia, fondo constituido por economías correspondientes a las privaciones asumidas voluntariamente.
No se puede aprender a orar huyendo de la oración (597). La teología está muy bien, pero la oración es otra cosa. Basa su justificación citando a Urs von Balthasar en *Cordula*:

> "El anuncio auténtico de la fe nace más bien de una unión atenta y consciente con el magisterio de la Iglesia. Requiere un estudio detenido, la meditación y la plegaria..." (599-600)

Conclusión (para "acabar-acabando" como decía cuando veía que el final se alargaba).
Que se dialogue con propuestas claras, argumentos auténticos, una investigación sociológica. Avanzamos hacia formas menos legalistas, apostólicamente más atrevidas, más insertadas en una socialización profesional en auge, con formas más independientes.

30 noviembre 1968

6. CONCLUSIÓN DEL 16 CAPÍTULO GENERAL

El hermano Basilio recuerda que el 21 de noviembre los capitulares han "presentado en el Templo" los documentos que anuncian un nuevo estilo de vida personal y comunitaria. Han imaginado y dialogado, corregido y aprobado los rasgos de una vida que fundamentalmente debería ser siempre la de los 7197 hermanos fallecidos, a pesar de las apariencias externas.

Todos han perdido algo en las decisiones que se han tomado. Él mismo también: "Yo había intentado decir lo

que esperaba del Capítulo. Ahora, obedeceré las decisiones. Ya no estamos en la etapa-manantial ni en la etapa-estuario. Nuestro río está en el lugar donde su cauce se abre paso. La realidad que se anuncia, permanece aún misteriosa. Después del Concilio ha habido crisis. Nosotros no pretendemos evitarlas".

19 marzo 1969

7. CIRCULAR CON OCASIÓN DE LA FIESTA DE PASCUA 1969

Se trata de una breve exhortación de la que retengo sencillamente esta alusión que hace el hermano Basilio del Padre Champagnat:

> "Nada alteraba la paz de su alma
> ni la serenidad de su rostro."

La paz en el hermano Basilio

Para mí, esta alusión describe al mismo hermano Basilio. A lo largo de nueve años, no recuerdo haberlo visto ni una sola vez mostrando desánimo, irritación o variación notable de su serenidad. Y Dios sabe que, en estos años 1968-70, tenía motivos para vivir estos estados de ánimo, ya fuera por la evolución de nuestros estudiantes de Roma, o por los cambios de ciertas Provincias (México no era excepción). Tomaba las cosas como venían, esperando el momento de gracia y actuando entonces con toda la prudencia posible.

Me parece que no perdía ni el apetito ni el sueño. Hay que decir no obstante, que su sueño era tan reducido que tenía que prescindir de alguna comida para dormir un poco. Advertía que no había por qué inquietarse. Ya estábamos acostumbrados a decir: "*dordine*" (del dicho francés: "el que duerme, come") al referirnos a él.

Ciertamente, sabía que la convulsión de la vida religiosa no era un fenómeno exclusivamente marista y en las reuniones de Superiores, se mostraba optimista y realista como le recuerda el Padre P. Giordano Cabra F.N.:

> "Una de las personalidades más apreciadas era el hermano Basilio. Sus escritos sobre la vida religiosa eran conocidos y apreciados por su aspecto práctico y por la seguridad de la doctrina. Su cordialidad le mostraba amable y fraterno. En los trabajos de grupo destacaba su extraordinaria experiencia sobre los problemas de diferentes contextos culturales. Con bastante frecuencia su opinión se convertía en texto y era citado, no sólo durante las reuniones sino también en los diferentes institutos, como orientación segura. Se puede afirmar tranquilamente que el hermano Basilio, tanto por sus escritos como por su presencia activa y única en estas reuniones, ha sido uno de los orientadores más escuchados y más equilibrados de los años de la renovación, no solamente dentro de su instituto sino en el conjunto de la vida religiosa."

Como yo mismo formaba parte de las reuniones de asistentes generales durante el periodo 1968-76, pude oír comentarios del mismo género. Por otra parte, cuando el hermano Basilio estaba en Roma, cuántas veces recibía huéspedes en casa o bien en

el "Agua Viva", siempre con la finalidad de entablar nuevas relaciones, o para informarse de lo que otros pensaban sobre tal o cual tema de debate.

Disponiendo de tan poco tiempo para leer, estaba sorprendentemente al corriente de todos los grandes problemas religiosos y rápidamente se hacía de ellos una idea personal que podía exponer en una síntesis impecable. En verdad, la falta de tiempo no le facilitaba este proceso y debía explicar su punto de vista de forma más dilatada.

Pero, como se ve a través del testimonio antes citado, su fe dominaba todo el paisaje brumoso de la época:

> "Nuestra época es difícil, pero apasionante; además, no tenemos otra opción: es la nuestra" (23).

Las relaciones del hermano Basilio

Podría añadir que se sentía tan a gusto con las personas sencillas como con las personas eminentes. Después de la sesión de 1968, pareció estar notablemente cansado y el Consejo general decidió que fuera a descansar a Taormina (Sicilia) y que yo le acompañara. Nos alojamos pues en un hotel. Había que ver cómo la conversación podía prolongarse después de la cena con los demás clientes, gente de diversa condición: turistas, cristianos o no.

Tenía muchos conocidos en el mundo eclesiástico. Si me decía: "Vaya a buscar al cardenal Pironio (a quien había invitado)"o "Reserve tres puestos en el "Agua Viva" (famoso restaurante gestionado por religiosas)" no estaba motivado por relaciones "mundanas" sino porque tenía necesidad de sondear el punto de vista de Balthasar, de Lyonnet o de cualquier otro teólogo mientras conversaba familiarmente con ellos durante la comida. Con toda sencillez se informaba. Cuando la invitación tenía lugar en la casa general, iba a recibir al huésped con toda delicadeza y le ofrecía una visita a la casa. Si no había nadie para acompañarlo, se comprometía él mismo a hacerlo, lo que más de una vez, con los calores del verano romano, le privaba de una siesta tan necesaria para quien sólo había dormido cuatro o cinco horas.

6 junio 1970

8. LA VIDA COMUNITARIA

Después del año 1970, las circulares que tratan de manera exhaustiva los temas más importantes de la vida religiosa se van a escalar regularmente durante dieciséis años.

El hermano Basilio piensa que debe comenzar por la VIDA COMUNITARIA, pues las deficiencias en este punto explican tal vez la hemorragia de vocaciones en la mayoría de las congregaciones durante este periodo.

Es el momento en el que comienzan a vaciarse en Roma las demasiado grandes casas generales y en el que

las malas lenguas hablan del caso (quizás único) de un religioso fallecido sin que sus co-hermanos se dieran cuenta durante dos días.

Esta circular será un verdadero tratado y no simplemente una exhortación. Trata de exponer toda la importancia que puede tener una verdadera vida comunitaria, sin hacer de ella una panacea. De ahí el título: *Apologia y desmitificación de la vida comunitaria*. El hermano Basilio había tenido que reflexionar mucho sobre el tema y lo había tratado probablemente en sesiones o retiros durante su periodo de "Mundo Mejor" ya que (lo precisa él mismo) este organismo había sido fundado de forma particular para la mejora de las relaciones humanas.

El hermano Basilio, en sus sesiones del Mundo Mejor, había mantenido muchos contactos con industriales y sabía que los estudios llevados a cabo en la industria aportan también su sabiduría: una conducta autoritaria por parte de la autoridad tiene efectos disolventes; la eficacia progresa cuando los intercambios con el jefe son más fáciles.

En los ambientes religiosos se percibe también la importancia del factor psicológico en los comportamientos comunitarios.

> "El día en que todos comprendan que
> las leyes psicológicas bien experimentadas
> comprometen la conciencia moral,
> será posible un gran progreso"
>
> (R.P. Hoffer)

En sus años del Mundo Mejor, también se puso en contacto con organismos como la CLAR (Conferencia de Religiosos Latinoamericanos) donde el tema también había sido estudiado por y para personas llamadas a vivir juntas. No obstante, su circular se expresará con un tono muy personal, pues va a insistir sobre la escucha al otro - sólo Dios sabe el número incalculable de horas que él mismo había dedicado para escuchar a centenares de hermanos

> "habría preferido aprovechar de una visita para ver cierto espectáculo que se me proponía, pero ante todo tenía que escuchar a mis hermanos".

Sabe que se dirige a una congregación en la que no ha habido nunca "castas de religiosos", pero donde puede ocurrir a pesar de todo, que tal o cual se sienta menos aceptado. Sobre todo es necesario pensar en el ideal de una comunidad desde el punto de vista del director espiritual de sus miembros, lo que exige no contentarse con lo mínimo.

12 mayo 1971

9. CONFERENCIA GENERAL

El hermano Basilio recorrió numerosos países desde 1968, y pudo constatar lo que funcionaba o no en la renovación sugerida por el Capítulo general. Cabe aclarar que coincide más o menos con el periodo más crítico de las congregaciones religiosas.

Pregunta: ¿estamos llamados a una licuefacción estructural? Seguramente no. Estamos llamados a una misión y a un nacimiento. Hay una obligación de renovar, mediante una conversión no sólo personal sino institucional. Y esto es un cambio que supera el alcance de un mandato conciliar. Por eso habla de nacimiento más que de misión.

Cita a un obispo:

> "Estáis equivocados porque no queréis cambiar".

Y añade:

> "Siento crecer en mí, con una fuerza irresistible y espontánea, la decisión de apoyar la puesta en marcha regular de la forma marista post-conciliar y post-capitular."

Ante todos los abandonos que han marcado este periodo, no puede menos que interpelarse. Sin duda, muchos de los que nos abandonan lo han hecho por carencia de vida espiritual, pero el rechazo al cambio por parte de ciertos hermanos habrá podido contribuir a ello. De ahí estas frases duras pero acertadas:

> "La vida religiosa no puede renunciar a vivir del Espíritu Santo para alimentarse sólo de un texto que se repite".

O bien:

> "La ley sin la Verdad que la engendra se transforma en legalismo".

El Superior general se dirige pues a sus Provinciales para pedirles si son conscientes de ser Superiores, en la época del cambio querido por la Iglesia y por el Espíritu Santo. Se pregunta a sí mismo y les pregunta sobre vida evangélica, eclesial, encarnada y carismática.
El hermano Basilio, siempre muy atento con los hermanos mayores, frecuentemente los más virtuosos, deja bien claro que no quiere en absoluto renunciar el pasado. La identidad institucional permanece como punto esencial, pero...

Obediencia

Hay que aceptar la forma de mandar según las indicaciones del sistema capitular, sin caer por otra parte, en la dimisión de la autoridad. Hay que formar en la responsabilidad, pues las instancias subalternas deben ejercer su función.

Formación

Las vocaciones son ahora de una edad mucho mayor. No se puede actuar del mismo modo que con las vocaciones más jóvenes. Es un problema muy serio (visto y revisado más tarde, por ejemplo en 1996) que se ha presentado sobre todo a nivel de las motivaciones para la elección de una vocación.
Bajo el pretexto de que se nos ha formado "así" no hay por qué someter las nuevas vocaciones a pruebas por encima de sus fuerzas, si bien, tampoco se tiene que llegar, mediante una formación demasiado infantil, a una despreocupación espiritual y moral.

Misión

La escuela católica es un campo de acción muy importante, pero puede haber también otros campos de acción apostólica.

1 noviembre 1973

10. CHARLA SOBRE LA ORACIÓN

Para la circular sobre la oración, el hermano Basilio había pensado primeramente en una forma de actuar que utilizará otras veces: partir de la vivencia de los hermanos que quieran aportar su testimonio. Finalmente, adopta otro método. Como había dirigido un número de retiros sobre este tema, se sirve de estas mismas charlas para conformar la circular. Recordemos que estas conferencias de retiros eran la respuesta al cuestionario que había propuesto y que revelaba en qué situación se encontraba la vida de oración de los hermanos. Su punto de partida es el hecho de que existe en algunos una inconformidad con la oración y una sorprendente reducción del tiempo dedicado a ella.

Una experiencia

El hermano Basilio visitó a los hermanos de Ceilán y pudo ver que, para el mundo budista, la contemplación y la castidad son también realidades. Por otra parte, es la época en la que muchos jóvenes europeos marchan a la India para iniciarse en la espiritualidad hinduista y budista. Los grupos de Renovación apenas habían comenzado en el mundo católico. Estos grupos van a dar importancia a la oración de alabanza, pero el hermano Basilio considera que hay que dar respuesta primero a la objeción sobre la oración de súplica que parece esencial y casi única en Santo Tomás. Sin embargo, la gran objeción a la que hay que responder es la que considera la oración como forma obsoleta de religiosidad: Cita a Sartre:

> "El hombre, su liberación es el fruto de sus manos... Su desesperanza llega a ser activa y se convierte en salvador eficaz".

Es la época en la que se oyen frases terribles, incluso dentro del mundo religioso.

Hoy, al hablar de la oración, no hay que orillar el tema. Aquí, el hermano Basilio alude al testimonio del P. Häring que dirigía un pequeño retiro al Consejo general. Habiendo sido invitado por algunos Pastores protestantes para concelebrar la eucaristía, había rehusado porque "ustedes no creen en la eucaristía". Los Pastores le habían respondido:

> "Vd. conoce su fe, no la nuestra. Pregúntenos y juzgará luego".

Después de algunas preguntas, había tenido que reconocer que aquellos Pastores creían en la Presencia real.

El hermano Basilio intenta situar el problema de la oración en su esencia profunda, más que en sus formas, pues no quiere meterse en un calle-

jón sin salida. Esto nos obliga a utilizar algunas definiciones de naturaleza filosófica bastante desconcertantes para el gran público marista.

1ª definición:
la plegaria, comienzo, esencia y definición de la transcendencia

Partiendo de la noción de petición demasiado acentuada en Santo Tomás y aludiendo al "Benedicite" discutido y de posible discusión: "Y dad el pan a los que no tienen", recuerda que, incluso en la petición de un corazón cristiano, debe haber sístole y diástole: pido, pero también doy.

Por otra parte, al final de los tiempos ya no habrá oración de petición, si bien toda la escatología será oración, pues oración no es sinónimo de petición. Se sirve asimismo de otro ejemplo que no tiene tiempo de detallar pero que ya es conocido de muchos hermanos. Un hermano joven español, estudiante en Roma, ha realizado estudios brillantes y poco después, se ha visto machacado por una enfermedad que ha hecho de él una piltrafa humana sobre una silla de ruedas. Cuando se le preguntaba en los últimos días de su vida: "Para ti, Juan, ¿qué será la vida eterna? Respuesta: "Seguir haciendo lo que hago: contemplar".

En una situación como ésta puede considerarse la plegaria como un comienzo. Esto significa también que es anticipación. De este modo se alcanza su núcleo, su esencia. Se trata pues de algo distinto a lo útil ya que algunos quieren discutir la utilidad de la oración. (Lo que es otro asunto)

2ª definición:
necesidad psico-teológica vital

El hermano Basilio tiene siempre la habilidad de aclarar sus definiciones oscuras sirviéndose de sencillas comparaciones. No es aún el momento de los ordenadores, pero las encuestas científicas que manda elaborar con ocasión de sus retiros, se hacen a través de fichas IBM. Cita el caso de dos enamorados a quienes diría:

> "En lugar de perder una hora con vuestra conversación amorosa, ayudadnos a elaborar fichas IBM; el dinero que ganaréis será una ganancia para vuestro matrimonio".

Su respuesta sería: "No". Tienen más necesidad de la intimidad de su conversación que del dinero. Sacad la conclusión de que la fe es ante todo diálogo de amor. No se trata de que Dios tenga necesidad de mi oración, sino de que mi vida bautismal tiene necesidad de ella. Para manifestar su experiencia interior, porque el corazón no está evangelizado y la oración es el gran medio para evangelizarlo. Sin ella nos vaciamos de Evangelio. Si se sitúa debajo de un cierto nivel, la vida cristiana corre peligro.

3ª definición
(aún más desconcertante, pero explicada rápidamente):
Epifanía antropomórfica de Dios

Manifestación misericordiosa por la cual Dios asume una humanidad y se comienza a orar.

El hermano Basilio busca una comparación y toma la de un niño en el seno de su madre. Respiración, circulación, asimilación desasimilación, todo

es realizado por la madre. Pero una vez nacido, él asume su propia vida. Ciertamente, en la vida cristiana, no existe separación alguna: cuando un hombre ora y lleva una vida cristiana, es Cristo, el primer nacido de María que ora en él. Cuando oramos nuestra palabra afecta al Verbo que se hace Verbo (Palabra) para el Padre en una carne humana. La plegaria es Dios que habla a Dios por medio del hombre. El hombre se *'cristifica'* al orar.
Toda polarización de la acción frente a la plegaria o de la plegaria frente a la acción es mala.

4ª definición :
La oración es una expresión del corazón de tres personas en el cruce de dinamismos variados y de esferas existenciales variadas.

El hermano Basilio percibe que esta definición va a resultar oscura. Propone enseguida una comparación: arroyos que confluyen: Jesús, yo y el Padre. Pero Jesús y yo formamos ya la Iglesia. La vida cristiana es una vida en comunión. En lo más profundo de mí tengo cosas incomunicables o susceptibles de comunicar sólo a Dios.

Conclusión

Se trata sobre todo de una llamada a hacer la experiencia de la oración. Cita a esta joven india de Taizé: 'No se puede hablar de contemplación si no se la ha experimentado'.
La secularización puede tener un buen efecto si conduce a una purificación de la oración. Pero cuidado con la secularización sin sentido. Si ya no queda detergente en vuestra máquina de lavar, no lavará nada más. Evidentemente el hermano Basilio no tiene reparo en decir a los hermanos que él no habla sin fundamento, pues las encuestas están ahí, reveladoras de un tiempo de oración ¡tan reducido a veces!
En el mundo laico se podía encontrar casos como el de los esposos Huber que dedicaban dos horas diarias a la oración. La Sra. Huber vino varias veces a hablar a los Hermanos. Habría que añadir Carlo Carreto y el Sahara o las comunidades catecumenales de Kiko Argüello que se desarrollaban a toda velocidad en Italia, incluso más que en España. Taizé, adonde millares de jóvenes acudían sólo para orar y reflexionar. Caffarel y la escuela de oración de Troussures, - el hermano Basilio enviaría allí a muchos hermanos -, los carismáticos y las semanas de oración de Jean Fournier y otros. El hermano Basilio animaba el contacto con estos diferentes movimientos. Personalmente, yo participé muchas veces en las plegarias de los catecumenales y durante un año o dos en la celda de Taizé. Le comenté el caso de aquel padre de familia (4 hijos) de un grupo catecumenal que me decía:

> "Hasta ahora, debía encontrar once horas semanales; en este momento, que me han nombrado catequista (animador), tendré que encontrar veinte. No sé cómo lo haré. Pero el Señor sabe todo.
> Al principio, mi mujer no quería venir. Ahora viene.
> Así pues, dos veces por semana dejamos a los niños con los abuelos y tanto unos como otros somos muy felices. Antes de entrar en esta comunidad sentía la necesidad de asistir a todos los partidos. Ahora ya no voy: el Señor ha cambiado mis preferencias".

30 mayo 1975

11. LA OBEDIENCIA

Con la circular sobre la obediencia, el hermano Basilio aborda un tema que sin duda convulsionaba muchas congregaciones desde hacía años. Había la tendencia de ver peligros en la obediencia. El pasado había sido testigo de mandatos con resultados sorprendentes en el caso de los santos y las santas; como Sta. Rita, encargada de regar una rama seca que acabó por transformarse en una maravillosa vid. El hermano Basilio recuerda que incluso actos de obediencia casi del mismo tipo, existían aún hace veinticinco años entre los jesuitas antes de los Votos Solemnes, aunque esto, en verdad, ya no constituía motivo alguno de edificación.

En los años 60, ya no existía el menor peligro de estar sometido a tales pruebas, pero para los contestatarios de la obediencia, estos "errores del pasado", como decían, podrían ser una buena excusa para "patalear" como los niños. En todo caso, el número de comunidades sin Superior crecía y con más frecuencia aún, el de las comunidades donde el Superior ya no daba órdenes.

En el mismo periodo volvía a florecer levemente la práctica de la dirección espiritual, llamada más bien acompañamiento. Ciertamente, el hermano Basilio hablará de ella, poniendo sobre todo el listón muy alto, para mostrar a las claras que la obediencia no ha perdido nada de su importancia sino que, por el contrario, en los momentos actuales llega a ser mucho más exigente en sus aspectos nuevos.

El hermano Basilio quiere referirse enseguida al núcleo mismo del misterio de la obediencia: la pasión por la voluntad de Dios.

> "Mi alimento es hacer la voluntad de mi Padre..." hasta la cruz.

Sin embargo, para Jesús la voluntad de Dios es siempre clara, incluso si en la agonía se muestra asustado. En mi caso, por el contrario, esta voluntad de Dios se me ofrece como una tarea: transparencia, pasión de amor, realización. Debo acoger la iniciativa de Dios como María que la acepta como mujer fuerte, desde la Visitación hasta Pentecostés. Yo la descubro por medio de la prudencia, el consejo, el discernimiento, la sabiduría, etc...

El hermano Basilio, familiarizado con las actividades de diversos movimientos: Mundo Mejor, y también Cursillos de Cristiandad, etc... sabe bien que hoy se escucha con más gusto a los testigos que a los maestros. Él aportará también su propio testimonio. Hace tiempo descubrió que la voluntad de Dios sobre él era la vida religiosa. Sin embargo, cuando ha hablado a un hermano sobre este tema, le ha dicho: "Quedaos donde estáis". A pesar de ello, como en el caso del profeta Habacuc, el Señor sabe encontrar a un ángel que os agarra por los cabellos.

La obediencia es una realidad diferente del acompañamiento espiritual. El director guía pero no se impone. El superior, al contrario, después de haber dialogado, puede llegar a tener que dar una orden, lo que hace de la vida religiosa un régimen de mediación

más exigente, cuando es examinado en toda su profundidad. Esto supone que nos comprometemos a crear las condiciones para que la voluntad de Dios sea más palpable. Evidentemente, el hermano Basilio habla en su condición de director espiritual con inmensa experiencia.
El hermano Basilio, que utiliza con frecuencia frases complicadas, toma una de ellas del P. Varillon:

> "La voluntad es el lugar de unión con Dios ya que ella se sitúa en lo más profundo del ser".

Explica que los fieles cristianos quizás no lleguen a comprender bien esta frase aunque la realicen; mientras que en mi caso, esta frase puede decidirme a emitir mi voto de obediencia, sabiendo que tal vez, su realización resulte mediocre. No obstante, una decisión tiene ciertamente su valor. Se puede decir que hay "como una condensación que desde el principio sitúa la vida entera bajo la obediencia". Y llega a ser signo y anticipación en la Iglesia.

Signos de los tiempos

Ciertos contestatarios querían hablar de los signos de los tiempos: palabra del Concilio que precisaba buena interpretación. Me acuerdo de la palabra "discernimiento", y de qué manera inquietaba a hermanos acostumbrados a una obediencia ciega. Para el hermano Basilio al contrario, es muy necesario estar atento a los signos de los tiempos, no precisamente para buscar la voluntad de Dios con un calidoscopio hasta que me complazca. Para estos aficionados, les es necesario un cierto estilo de capitel, sin que sea importante la solidez de las columnas. (He aquí una metáfora más de las que brotan espontáneamente en Basilio conferenciante) (82)

Distingamos pues entre signos de los tiempos y las modas. No hay que querer convertirse en instituto secular o en querer colocar juntos a los Hermanos de las Escuelas Cristianas y a los hermanos maristas. Se refiere al presidente de los institutos seculares (habíamos recibido a varios representantes de estos institutos en la Casa general para una reunión), quien decía que su verdadero problema era:

> "la dificultad de ser comprendidos por gentes de Iglesia, deseosos de alteraciones que anulan la intuición de Pío XII."

El hermano aborda asimismo un tema que parece subrayar una "adquisición" del pasado: la cuenta de conciencia, costumbre sólo habitual entre los jesuitas, por lo que respecta al fuero interno. Piensa que no se trata de una violación de las conciencias, sino simplemente de un medio que crea las condiciones mínimas para que la mediación del superior sea evangélica:

> "El código ha reaccionado suprimiendo un remedio que parecía nocivo. Pero, en lugar de suprimirlo, lo que convenía tal vez, era dosificarlo".

Piensa, por otra parte, que se camina hacia la tendencia de permitir que cada congregación cree su propia normativa.

En conclusión, el hermano Basilio alude de nuevo al tema de la comunidad sin Superior (137), del consenso que no es necesariamente la búsqueda de la voluntad de Dios (141). La voluntad de Dios es mucho más que el bien común de la comunidad. En cuanto a la mediación de la comunidad es una utopía, sin duda deseable, pero más utópica que la del Superior. El hermano Basilio deja entrever que ya lo ha vivido en el Mundo Mejor. Tengamos paciencia. Hay, como dice Légaut, lo esencial y lo indispensable. Que se comience pues esta mediación con una plegaria participada.

25 diciembre 1975

12. EL ESPÍRITU DEL INSTITUTO

Estamos en USA con ocasión de algunos retiros. El hermano Basilio ya había visitado las comunidades unos meses antes. Durante el periodo intermedio de los retiros, decidió escribir una circular sobre el espíritu del instituto. Fue prácticamente realizada al dictado. Como siempre, yo la redactaba en francés y le entregaba el resultado, lo que le daba tiempo para corregir, completar...

El preámbulo muestra que ya había tratado este asunto y había tenido efectos retroactivos que le habían permitido profundizar en el tema. Asegura que no es competente para tratar la parte histórica, pero puede decir cómo ha comprendido este tema del espíritu en su vida de hermano marista y también qué sentido puede tener cara a las preguntas planteadas hoy entre nosotros y fuera de nosotros. En suma, hablará de las tres violetas, de María y del espíritu de familia, lo que parece bien para todo hermano como compendio de nuestro espíritu.

Ante todo, una distinción entre *el espíritu* referido al ser y *el carisma* que se refiere al ser y al actuar (un don para que el fruto brote desde el ser). Además, no es preciso otorgar al espíritu de una congregación más de lo que conviene. El espíritu no debe referirse a la sustancia sino a la diferencia, pues la sustancia será siempre el Evangelio. Ver también: "lo importante y lo propio" (181). En cuanto a la espiritualidad, es el estilo procedente del *espíritu* que nos convierte en lo que somos. El P. Champagnat, tuvo primeramente una vocación de Padre Marista, es decir, de sacerdote formado por la teología del siglo XIX, pero con motivo de la fundación de los hermanos, María ocupa para él un papel relevante de educadora y también de asidua orante, mientras que para los Padres Maristas, Ella es, tal vez, el modelo con el que deben identificarse.

Todo ocurre como si el Espíritu Santo, desde la promesa de Fourvière, hubiera actuado para diferenciar las ramas maristas, sin tener en cuenta la idea que sobre ello tenía Champagnat. De forma similar a la evolución del cristianismo judío-cristiano hacia el cristianismo único que constatamos en S. Pedro, después de la experiencia de Cornelio.

Pero las realidades de los orígenes, aunque tengan su importancia, no

son todo. El origen del Carmelo, la aparición a S. Simon Stock, son objeto de mucha discusión hoy día, lo que no impide que el Carmelo sea una de las grandes espiritualidades. El sentido de la obediencia en varias congregaciones depende asimismo de la concepción monárquica de la época. Incluso, en la humildad, puede haber algún elemento "cultural": por ejemplo, sirve para obligar a aceptar trabajos modestos a religiosos o a religiosas.
Por otra parte, en el caso de la humildad, ha podido haber un deslizamiento de lo espiritual a lo psicológico: el "rechazo a la singularidad", por ejemplo, es un ideal bastante discutible.
El inconveniente de estos deslizamientos es, que en tiempos de inconformismo, puede haber hermanos que protesten contra "lo que nos ha infantilizado". Es necesario pues, mirar con bastante audacia la contestación de enfrente.

Volver a situar bien la humildad

Hablé con frecuencia con el hermano Basilio de la situación francesa y le indiqué que la condición de 'Pequeño Hermano' en Francia era, en la inmensa mayoría de los casos, alusiva a una condición social baja. La procedencia de las vocaciones era mayoritariamente campesina salvo un pequeño porcentaje de hijos de obreros. Así pues, durante largo tiempo, han debido de contentarse con un nivel de instrucción propio del Brevet elemental; es decir, siete u ocho años de estudios menos que un sacerdote. Aunque se haya resaltado poco este aspecto, hay generaciones sacrificadas hasta en torno a los años 1940. El hermano Basilio apunta muy acertadamente que es muy distinto el hecho de pertenecer a una clase social elevada e ir a clases sociales bajas (el caso frecuente de los Hermanitos de Jesús) y el de pertenecer uno mismo a una clase social baja. Esto explica de forma particular ciertos complejos de inferioridad y la existencia de ciertas normas como: dejar que el director lleve la voz cantante en una entrevista con los padres de alumnos.
El hermano Basilio dice que ha empleado mucho tiempo para comprender el consejo de Jesús: 'colocaos en el último lugar para que se os invite a subir más arriba'. Psicológicamente, la explicación que da es interesante: en la vida comunitaria, en lugar de un esquema de hegemonía, es necesario un esquema de fraternidad.
Tal vez, esto explica su éxito entre nosotros. Siempre el primero para limpiar la vajilla. Ninguna reivindicación para ser tratado aparte. Qué más da si el inglés no es su fuerte: dirá lo que tiene que decir, incluso en esta lengua. Se siente a gusto y crea ambiente de tranquilidad. "Soy Superior general, pero, si es preciso, lavo los pies a cualquiera". A partir de su experiencia, puede afirmar que la humildad es la piedra clave de la construcción comunitaria.

La sencillez es la falta de complejidad: camina humildemente en presencia de Dios. ¿A cuántos hermanos no ha aconsejado leer el libro del cuáque-

ro Kelly: "Mi experiencia de Dios", en el que habla de una vida que tiene su fuente en el "Centro" donde se encuentra la paz? Cita asimismo a Boros, quien describe a los sencillos...

> "Ellos distinguen con nitidez lo que es justo y lo que no lo es; cuando no pueden aprobar, se guardan su conformidad, pero no juzgan... Viven con frecuencia en una cierta despreocupación. Ponen en práctica la exhortación de Cristo aunque a menudo no conozcan mucho sobre Él."

¿Es éste el tipo de sencillez que conviene a los "Pequeños Hermanos"? En todo caso es el estilo de un papa: Juan XXIII. A este respecto cita a Martín Descalzo:

> "Lo veo en la basílica de S. Pedro cuando todos los obispos esperaban su discurso y que buscaba, Dios sabe en qué bolsillo escondido, sus gafas perdidas, mientras los nervios de los monseñores que le rodeaban estaban a punto de explotar..."

Asimismo, el hermano Basilio perfeccionista era capaz de esta sencillez. Si no había tenido tiempo para preparar una conferencia porque había dedicado dos horas en la dirección con un hermano, confiaba en que el Señor proveería.

8 septiembre 1976

13. UN NUEVO ESPACIO PARA MARÍA

La circular: "Un nuevo espacio para María" fue escrita algunas semanas antes del Capítulo de 1976 y terminada durante este Capítulo.

Yo no sé si el hermano Basilio podía imaginar que no sería reelegido, aunque era una posibilidad. Sea como sea, esta circular la sentía como una necesidad al final del mandato. En efecto, el tema mariano en el Instituto y fuera de él constituía un problema y los hermanos esperaban que dijera lo que pensaba de esta grave situación de falta de fervor mariano en una congregación marista.

Reunió pues en la casa del "Divino Maestro" (Ariccia) a un equipo de seis hermanos que habían realizado estudios de mariología con los que trabajó durante diez días. Había momentos de oración, de reflexión, de discusión. Pidió información sobre aspectos en los que temía no estar al tanto de tal o cual matiz actual. No obstante, enseguida pudo dictar con su reconocida seguridad, según el plan que tenía pensado. Yo estaba realmente impresionado de la exactitud y precisión con las que las frases surgían. La copia se realizó en una banda magnética para la parte doctrinal. Esta parte, muy equilibrada, es aun verdaderamente reveladora para un lector de hoy.

Se añadiría luego la parte histórica referente a la congregación, seguida de la encuesta científica y de los testimonios que había pedido desde hacía algunos meses.
No se trata de un tratado sino de un mensaje mariano destinado a ser meditado, como material de eventual uso en retiros marianos, "semanas maristas" de oración, etc...
Voy a recordar lo esencial.

Este mensaje mantiene un tono bastante personal. Cuando una idea no se impone, el hermano Basilio deja que su autor la exprese; por ejemplo, R. Guardini cuando trata de la espera del Mesías por parte de María:

> "Ella lo ha esperado, tal vez presentido.
> ¿No ha presentido que ella misma contribuiría
> a esta venida?" (272)

El hermano Basilio estudia luego las reacciones de María ante las actitudes de Jesús, lo que denomina acompañamiento mariano de la vida pública de Jesús. María lo introduce en el mundo de los esponsales: esponsales de Yahvé con su pueblo. Y su humilde deseo es elevado al rango de un derecho ulterior (325). La vida espiritual de ciertos cristianos revela algo parecido: algo que desconozco mueve a un amigo de Dios a realizar una acción, decir una palabra, seguir un camino...que sólo se aclararán más tarde.

No tiene necesidad de imaginar a María encerrada en Nazaret, como no conociendo nada de Jesús durante tres años. Es evidente que María contempla a Jesús en su vida pública, si no ¿cómo evolucionaría, después de haber recibido una educación muy estricta y siendo al menos, tan fiel como sus primos "a todas las observancias"?

El hermano Basilio también considera como posible que María (que ha conocido tantas cosas por medio de testigos: Isabel, Simeón, Ana, los pastores, etc...) conoce asimismo a través de testigos la resurrección de su Hijo, pues ella es la "bienaventurada por haber creído".
En todo caso, para María como para Abraham, les es necesario creer y caminar, y no vivir una crisis de identidad. Pero su gran revelación tiene lugar en la Pasión; ella conoce por medio de Jesús su condición de madre del discípulo (Juan, 19, 25-27). No tiene necesidad de las explicaciones dadas a los discípulos de Emaús. Ha meditado toda la Biblia.

Nueva era mariana

¿En qué se convierte nuestra misión: 'hacer conocer y amar a María'?
Un estudio de carácter científico realizado a 2.000 hermanos muestra realidades interesantes, por ejemplo que la motivación mariana desde el principio contribuye considerablemente al dinamismo y a la firmeza de la vocación (430).

Por desgracia, en los años que van a seguir al Capítulo de 1968, la situación mariana llega a ser mediocre, en publicaciones: libros, cantos... o en la vida de oración. Las antiguas formas se reducen y las nuevas aún no aparecen. En la fecha de la circular (1976) se percibe un ligero rebrote. Por eso el hermano Basilio expresa su "mea culpa": "Yo no había reaccionado todavía". He aquí el motivo de la circular. El XVI Capítulo general (1967-68) ha hablado bien de María (Documento Mariano, en particular) pero la corriente no ha discurrido con suficiente fuerza.
Como el hermano Basilio había realizado una tesis doctoral sobre los valores, dedica un capítulo a este tema:

los valores no se demuestran, se muestran. Examina lo que ha podido desacreditar el valor mariano:

- Saturación axiológica
- Imposición
- Hipertrofia
- Aparición de nuevos valores (sociales por ejemplo).

De ahí la necesidad de una reformulación de los valores antiguos, lo que pide tiempo y medios.
Finalmente, añade algunos anexos para aclarar tal o cual opinión de las páginas anteriores. En verdad, esta circular es un documento extenso, pero se puede retomar ya para meditar la doctrina magistralmente expuesta, ya para encontrar magníficos testimonios de personas que son hermanos nuestros.

19 mars 1978

14. PROYECTO COMUNITARIO

La circular: "Proyecto de vida comunitaria" tiene algo de imprevisto. El hermano Basilio lo dirá en un anexo 4, p. 193. El Capítulo de 1976 introducía este elemento más bien nuevo del que muchos hermanos no sabían demasiado qué opinar. Por ello, el Consejo general le va a pedir una circular sobre este tema, lo que le obligará a renunciar a la circular que preparaba sobre la Fidelidad, cuya aparición tendrá lugar más adelante.
Ciertamente tiene ideas sobre el Proyecto de vida comunitaria e incluso una experiencia práctica; no obstante, estudia lo que ya ha sido publicado a este respecto y luego añadirá su propia reflexión original. Será un texto bastante chocante donde dirá verdades de puño.
Cabe decir que se puede exponer brillantemente una doctrina, pero hacerla vivir, es otro cantar.
En realidad, se trata de crear una nueva mentalidad, de suscitar grupos de animación que se inspiren en una nueva mística: la mística del cambio. Es necesario ponerse a ello, aun sabiendo de antemano que esta "utopía" sólo se realizará de forma incompleta.
Esta nueva mística está basada en el discernimiento y en la ortopraxis (acción justa más que enunciado justo). Probablemente sea suficiente un número reducido de textos pero que se busquen los medios eficaces para proyectarlos en la acción. Se necesitan personas que sean fermento, sino una comunidad será víctima de algunos de sus miembros movidos por criterios mundanos.

Sí, se necesitan personas que se adhieran profundamente al misterio de la cruz.
Sin nombrar a Taizé, el hermano Basilio propone esta comunidad como modelo. Conoce, en efecto, que Roger Schutz ha podido decir:

> "Si encontráis difícil la vida comunitaria entre religiosos católicos, ¿qué debemos decir de Taizé? Nosotros pertenecemos a dieciocho Iglesias diferentes".

Así pues, si una comunidad quiere elaborar un verdadero proyecto co-

munitario, no debe poner el acento en las diferencias, en todo lo que puede ser obstáculo para la unión. Es preciso asumir las diferencias con optimismo y crear una corriente de progreso, no de regreso.

La comunidad debe estar abierta a la Provincia, la Provincia a la Iglesia, la Iglesia al mundo. Y no criticar demasiado pronto lo que funciona: espacios para la oración, su ambientación, mucho más atractivos para los jóvenes que la capilla ordinaria. Esto depende de la aceptación que se haya conseguido. La ascesis de pasar una noche en blanco para lograr esta aceptación, tiene mucho que ganar y refleja una actitud más apropiada que el cilicio de antaño.
El hermano Basilio no deja pasar ocasión para insistir sobre el tema de los valores, aunque sea citando a Malraux:

> "En el mercado de los valores…
> la mayoría de los hombre no compran nada" (45).

Volviendo al ejemplo de la comunidad ecuménica, insiste en cuáles son las bases, los valores nuevos y permanentes de la comunidad: "El fundamento 'sine qua non' de una fraternidad cristiana no es necesariamente la homogeneidad doctrinal, sino el amor que, a pesar de las diferencias, haga posible la unidad".

La solución no está en los libros. Ni tampoco en la comunidad ideal. El hermano Basilio añade un anexo entero para citar a Bonhöffer:

> "Para que Dios pueda hacernos conocer
> la comunidad cristiana auténtica,
> es preciso incluso que estemos decepcionados
> de los demás, decepcionados de nosotros mismos.
> Dios, en su gracia, no nos permite vivir,
> aunque sólo sea algunas semanas,
> en la Iglesia de nuestros sueños".

En el intermedio del Capítulo que proponía la idea nueva de proyecto comunitario y la redacción del anexo 4, el hermano Basilio ha podido encontrar comunidades que le han pedido cómo hacer realidad este proyecto. Entonces, él se sirve de las teorías de algunos hermanos especialistas en estos temas y los consejos prácticos que le sugiere su experiencia muy reciente. Estos consejos se refieren sobre todo a la importancia del tiempo dedicado al proyecto y también al lugar:

> "La preparación no debe hacerse
> en la casa donde se está habitualmente.
> Es conveniente un lugar físicamente favorable
> y psicológicamente adecuado
> que asegure la suficiente continuidad" (202).

¿Por qué si se dispone de textos tan hermosos los resultados son tan decepcionantes? ¿Por qué los anteriores programas más imperfectos ofrecían resultados más sólidos? Una vez más, hay que tomar los medios. El hermano Basilio sugiere, por ejemplo, reflexiones compartidas en torno a las Constituciones con espíritu de plegaria. (256). Que las Constituciones sean un posible instrumento para la evaluación (316) de un proyecto comunitario.

8 diciembre 1982

15. CIRCULAR SOBRE LA ORACIÓN

En 1981, el hermano Basilio había enviado a los Provinciales una carta sobre la oración para decirles hasta qué punto debían estar preocupados por este problema. Evidentemente los retiros a base de encuestas revelaban una situación bastante mala, que, por otra parte, era la de muchos sacerdotes y religiosos. Los Provinciales le pedirían que esta circular fuese enviada también a los hermanos.
Comienza la circular con una cierta cautela que el hermano Basilio se aplica a sí mismo, recordando el reproche de S. Pedro de Alcántara a Sta. Teresa:

> "Nadie puede dar consejos más allá de lo que él mismo vive. Teme no ser suficientemente hombre de oración para hablar de la oración. Poco importa: ¡Es necesario hablar!

La oración enseña a escuchar a Dios, no sólo a hablar con Él. La vida de plegaria no se vive en el único nivel del deber cumplido (344). Y ¿cómo se podrá, en tiempo de crisis, arreglar la situación de algunos hermanos cuya vida de oración está casi apagada?. Es el drama poco menos que inevitable. En este punto interviene la responsabilidad de los Superiores. Algunos hermanos lo consiguen porque han realizado un esfuerzo personal, pero ¿han sido ayudados por un esfuerzo provincial o comunitario?

Sin embargo, se ha podido llegar a confusiones trágicas. Tal la sugestión del Capítulo deseando que los hermanos

> "puedan preveer un periodo psicológicamente válido para prescindir de la oración",

interpretada como dejar 'ad libitum' la media hora diaria que los maestros espirituales consideran como tiempo mínimo para un religioso.
El que permanece en el umbral de la oración puede llegar a pensar, como Feuerbach, que es el hombre quien crea un Dios con el que se imagina dialogar. El que, por el contrario, entra de verdad con docilidad y fe, podrá constatar por experiencia que el espíritu de oración es un don gratuito:

> "Pondré mi ley en el fondo de su ser y la escribiré en su corazón"

Mas para ello, hay que acabar con la dispersión de esfuerzos en una variedad de ocupaciones inútiles. Que el Superior sepa un poco dónde se sitúan sus hermanos en su vida de oración a fin de encontrar el medio de estimularlos. Además, no existe ninguna razón para no volver a proponer los medios maristas: oración de la hora, visitas al Santísimo, rosario. Y también informar, sugerir, invitar.

Conocía por experiencia que algunos hermanos " comidos por el activismo " habían podido acabar sus días en una vida de oración sencilla aunque muy profunda. Incluso situaciones muy comprometidas por graves desórdenes morales, habían podido transformarse en "situaciones espirituales envidiables".

Se atreve incluso a decir que un tipo de ley marista predestina a esta maduración y lo confirma con la cita del P. Voillaume:

> "Sin ninguna duda, llegará el día en que todo grano que no ha dado flores ni frutos, se alzará con una cosecha impresionante"(361).

En efecto, todos los actos de abnegación, de caridad, realizados durante un periodo demasiado agitado, podrán florecer en una vida de oración.

Sin embargo, no es conveniente esperar al final de la tarde. Y evoca los misteriosos rayos de la Medalla Milagrosa, brillantes o tenues:

> "las gracias que se me piden y las gracias que no se me piden por olvido".

8 septiembre 1984

16. LA FIDELIDAD

Al final va a aparecer la circular más voluminosa y totalmente diferente de las demás: la Fidelidad.

Ciertamente expondrá un poco de doctrina, pero toda ella estará sembrada de testimonios de los hermanos. El hermano Basilio cuenta que le vino la idea como un rayo de luz. Durante años, aprovechándose de todas las ocasiones, va a reunir testimonios que, por otra parte, ha recogido ya en sus entrevistas con los hermanos.

Es un trabajo increíble – él mismo se pregunta cómo lo ha podido llevar a cabo – por el que no ha tenido la más mínima duda (9-10). La motivación radica en su amor por la congregación y en la fuerza del Espíritu Santo. Cuando todo está más o menos a punto, cuenta con un material de unas novecientas respuestas que van de una o dos páginas hasta quinientas.
Personalmente, aunque ya no me encontraba en Roma, sabía el tipo de trabajo que íbamos a tener que realizar con un pequeño equipo de las cuatro principales lenguas. Era necesario extraer, recortar mucho, intentando conservar lo esencial. Y lo esencial era manifestar, frente a un periodo de duda y de abandonos, que la vida religiosa marista valía la pena de ser vivida.

Un poco el hermano Basilio y un poco sus ayudantes, deberíamos trabajar en las fotocopias los testimonios, todo lo referente a este periodo, compartiendo lo que se conservaba, tras la supresión de repeticiones y de textos extensos. Después de todo, no se podía publicar un testimonio de quinientas páginas, por más interesante que fuera, si bien cada testimonio, largo o corto, podría aportar citas para diversos capítulos o subcapítulos.

Para cada subcapítulo, el hermano Basilio dictaba lo que quería decir sobre "las raíces evangélicas, subjetivas y propias de la congregación" sin tener miedo a criticar oportunamente lo que era censurable. En cuanto a los testimonios, una vez puestos de acuerdo los miembros del equipo sobre lo que se conservaba, sólo quedaba situarlos tal cual y traducir-

los al francés, ya que el texto base debía ser en dicha lengua.

Los elementos doctrinales aparecían como " sombreros " de los párrafos y con frecuencia llenos de luz y de vida, como esta reflexión sobre la fidelidad enferma, a nivel de la voluntad, y a nivel de una inteligencia demonizada mientras que la humilde fidelidad se deja recuperar y reconciliar (31).
Los " sombreros " permitían encuadrar ciertos puntos como el clima mariano,

> "un clima un poco excepcional y que hoy día es casi inexistente en las casas de formación" (163).

Sí, se trataba de una llamada muy fuerte a los formadores mucho mejor preparados que los de antaño, pero que carentes de aquel dinamismo que contribuía a aceptar y desde luego a experimentar la interiorización y el crecimiento espiritual.
Ahora bien, en los testimonios sólo aparecen rasgos positivos. El punto de vista de la educación sexual, llega a ser, como en las familias de antes, más bien débil:

> "A pesar de la calidad espiritual de los maestros de novicios... parece que no sean muy numerosos los que han sabido iniciar, aclarar, calmar, guiar en una sana comprensión y un buen comportamiento esta dimensión de la persona que permite alcanzar la comprensión más global de un amor virginal y de una vocación a este amor" (188)

Del mismo modo, puede decirse que la congregación ha sido poco maternal para dar facilidades de estudio en el pasado y que los que han conseguido diplomas lo han hecho frecuentemente gracias a excesos de trabajo.

Incluso en casos en que la fidelidad ha sido admirable, no está prohibido juzgar actitudes deplorables de ciertos responsables poco comprensivos en circunstancias dolorosas, como el fallecimiento de un padre o de una madre (297-8)

El hermano Basilio no es un hombre del pasado, y, aunque en un estudio muestre lo que este pasado ha tenido de extraordinario, sabe abordar los desafíos del presente. Censura por ejemplo, el miedo a salir de un cierto capullo y a considerar con desconfianza todo lo que está verdaderamente vivo en la Iglesia.

En otra parte habla de la perseverancia. Incluso se atreve a hablar de perseverancia cínica. Lo esencial no es quedarse, sino permanecer en una perseverancia cualificada. Sobre esto, los testimonios muestran que, incluso después de periodos muy mediocres, pueden tener lugar situaciones de una reanudación y una evolución de las más envidiables en la edad madura y en la vejez.